



En el Nombre de Dios, El Clemente, El Misericordioso

La Iglesia dialoga con el Islam

Entrevista al SHEIJ Abdul Karim Paz

Registro de propiedad Intelectual N° 127.528 I.S.B.N. 956-291-454-2

Centro de Cultura Islámica
Martín de Zamora 4224
Santiago Las Condes
Fono: 20786 29
Ccl: 09-671 1645
E-mail: islamcorp@entelchile.net

Mezquita At-Tauhid
Buenos Aires
Argentina
Fono: 054-11-46727440
e-mail: islam@fibertel.com.ar

Diagramación, diseño e impresión:
LOM Ediciones Ltda.
Concha y Toro 25, Santiago
Teléfono 6722236 - Fax: 673 09 15

Primera edición, agosto 2002
Segunda Edición 2008

Agradezco con todo corazón a todos aquellos que hicieron posible la edición de este libro. A ellos les digo lo que dice Dios en su revelación en el Sagrado Corán:

“Si ayudáis a (la causa de) Dios, El os ayudará, afirmara vuestros pasos y perdonará vuestros pecados “. (47-7)

Entrevista al SHEIJ Abdul Karim Paz

PROLOGO

Juan Guillermo Prado, periodista especializado en temas de religión, estudioso infatigable de todas las expresiones religiosas que se dan en Chile-y en el mundo-conversa largamente con, o mejor dicho interroga en forma punzante a Abdul Karim, líder religioso musulmán que atiende y dirige espiritualmente la colonia islámica chilena y nos entrega un texto que me ha hecho pensar mucho, me ha hecho mucho bien y ha reavivado mi esperanza. Confío en que lo mismo ocurra a quien lea esta entrevista con la disposición debida.

La prensa mundial nos ha acostumbrado a ver el pueblo islámico como un fanático e intolerante; fundamentalista e integrista -adjetivos estos muy negativos en el mundo de hoy- en religión y ética, que corta las manos a los ladrones, obliga a las mujeres a taparse hasta la cara y las trata como esclavas; y produce de cuando en cuando hombres que el occidente aborrece como el Ayatollah Jomeini, Saddam Hussein o Bin Laden. Los mismos “talibanes”, saludados en otro tiempo como héroes de la resistencia patriótica y creyente a la invasión soviética y atea, son presentados ahora como manada de terroristas que deben ser aniquilados con todos los recursos de la técnica moderna.

El *Sheij* Abdul Karim Paz, nos recuerda un poco la historia milenaria del pueblo islámico, los tesoros de cultura y erudición que se acumulan en sus universidades y en sus bibliotecas y, traducidos al latín, iluminaron al mundo cristiano medieval. Evoca los filósofos, los

sabios, los científicos, los médicos y los juristas que despertaron la ciencia europea, le transmitieron la herencia de los griegos y la estimularon con su inteligencia, su laboriosidad y la belleza de su arte.

El *Sheij* nos habla de la religión musulmana. De su monoteísmo absoluto, de su sencillez doctrinal, de su arraigo popular, de la fidelidad del pueblo en su culto y de su moral profunda, pura y humana. Nos recuerda que en los grandes encuentros multinacionales en que se han tratados temas de moral familiar, de la mujer, del respeto de la vida y al sexo, los musulmanes han sido muchas veces los únicos que han compartido y apoyado las tesis expuestas o defendidas por los cristianos. Nos hace ver en el Islam una gran reserva moral de la humanidad que contribuirá poderosamente a la reconstrucción moral del planeta cuando la decadencia moral del Occidente haga resurgir las grandes religiones monoteístas, el cristianismo y el Islam, que volverán a ser las bases de una moral que respete la dignidad del hombre y de la mujer y la solidez de la familia y promueva la justicia y la paz.

El Islam como el cristianismo tiene sus sombras. No siempre, musulmanes y cristianos, hemos sido fieles a las enseñanzas de nuestras religiones. No nos hemos tratado como hermanos sino, muchas veces, como enemigos. La historia de nuestras relaciones mutuas es una historia de incomprensiones, de odios y de crueldades que hace difícil que ambas religiones perciban lo mucho que tienen en común y el inmenso aporte que están llamadas a dar al mundo, juntas.

En un planeta poblado por 6.000 millones de hombres, 1.000 millones de musulmanes, uno de cada seis, representan, aun cuando divididos por diversas tradiciones, una fuerza religiosa y moral considerable, solo comparable a la de los 1.500 millones de cristianos, divididos nosotros también en grupos separados: católicos, ortodoxos, protestantes... Hay otras religiones y doctrinas morales en el mundo que cuentan con centenares de millones de adeptos: hinduistas, budistas. . . Pero que no tienen la cohesión doctrinal de las llamadas religiones del libro: la Biblia para nosotros, el Corán para ellos, sin olvidar que el Corán incorpora muchos elementos de la Biblia y que Abraham, Moisés, Jesús, María, el Arcángel Gabriel y otros personajes de nuestra

historia sagrada forman también parte del Corán y cuentan con el respeto y la devoción de los seguidores de Mahoma.

Tal vez el mundo se encamine, en el curso de este siglo, hacia un enfrentamiento muy diverso que los del siglo pasado: derecha o izquierda, liberalismo o socialismo, comunismo o nazismo. Tal vez se levantará se levantará frente al debilitamiento de toda fe y la desintegración de la moral pública y privada, frente al indiferentismo, al agnosticismo y al ateísmo, la afirmación de Dios y de la grandeza del hombre y restablecimiento de una moral sana, motivada por la fe y capaz de dar al hombre seguridad, dignidad, bienestar y alegría, paz universal, paz entre los hombres, paz con el planeta que nos sustenta y paz con nuestra conciencia profunda.

¡Que hermoso sería que esa lucha la diéramos juntos, musulmanes y cristianos, en el primero, en el segundo y en el tercer mundo, superando el pasado y construyendo juntos el porvenir!

Gracias, Juan Guillermo, por tus preguntas: son las que muchos queríamos hacer. Gracias Abdul Karim, por tus respuestas: superan lo que deseábamos oír y nos hacen sentirnos más afines.

Bernardino Piñera Carvallo
Arzobispo Emérito de La Serena



Dios es la Luz de los Cielos y de la Tierra

Introducción

Salam (Paz)...

El mundo se ha conmovido el pasado 11 de septiembre de 2001, con el criminal atentado a las torres del Centro Mundial de Comercio, en Nueva York, y el ataque al edificio del Pentágono. Las primeras evidencias indicaron que habían sido cometidos por un grupo extremista islámico que con el pretexto de la *yihad*, (guerra santa), habían logrado conmocionar al mundo, que desde esa aciaga fecha no es el mismo.

Pero, ¿es realmente propio de la fe musulmana lo que hemos contemplado con los dientes apretados y con absoluta impotencia? Pensamos que no. El Islam ha tenido una importancia fundamental en el desarrollo de la cultura. En tiempos medievales sus fieles convivían con cristianos y judíos, tal como da cuenta la historia de España, donde estuvieron durante más de siete siglos y donde aún quedan atisbos de su extraordinaria civilización.

Entonces, ¿cómo comprender en toda su magnitud que es el Islam desde nuestra perspectiva, limitada y lejana de sus centros espirituales y universitarios? ¿Cómo entender su vida cotidiana, sus usos y costumbres, sus misterios y enigmas? Sin embargo, como siempre y ahora con justificados motivos, en Occidente se mira con desconfianza al Islam.

La fe de Mahoma asusta y preocupa. En la alborada del nuevo milenio hay más de mil millones de fieles musulmanes. Es previsible que a lo largo de este siglo el Islam constituya la religión con mayor número de seguidores. Recientes estadísticas indican que supera en número de neófitos al cristianismo. En diversas naciones de Europa por falta de fieles las iglesias han sido abandonadas y muchas se han transformado en mezquitas.

El 6 de mayo de 2001 ocurrió un hecho insólito en la historia de las religiones, por primera vez un Papa visitó una mezquita. En Damasco,

capital de Siria, Juan Pablo II visitó la Gran Mezquita de los Omeyas, construida sobre una iglesia cristiana. En su interior existe un pabellón con una cúpula, empotrado entre dos pilares, que guarda una reliquia venerada por cristianos e islámicos, es la cabeza de San Juan Bautista (el profeta Yáhia para los musulmanes).

A pesar de los esfuerzos de S.S. Juan Pablo II una revisión de los acontecimientos recientes muestran los problemas que existen en las relaciones entre ambas religiones. Por ejemplo y sin entrar en detalles, en este último tiempo, el obispo católico de Túnez ha recalcado las dificultades en diálogo entre cristianismo e Islam. Por su parte, los propios obispos italianos han desaconsejado los matrimonios entre cristianos y musulmanes. En África se ha implantado la ley islámica, en diversas provincias de Nigeria, provocando enfrentamientos entre fieles de ambas religiones; en Marruecos los islámicos han rechazado un proyecto para la igualdad de la mujer; en Egipto los cristianos coptos son hostilizados y perseguidos; en Sudan los musulmanes arrasan con los cristianos negros que viven en el sur del territorio, en Indonesia hay mártires e iglesias incendiadas; en Arabia Saudita y otras naciones islámicas hay restricciones para que los cristianos profesen públicamente su fe y es increíble lo que ha ocurrido en Afganistán, bajo el siniestro régimen talibán, con el tratamiento discriminatorio a las mujeres y la destrucción a las milenarias estatuas de Buda.

Entablar un verdadero diálogo no será fácil. En octubre del año 2000, el influyente arzobispo de Bolonia, cardenal Giacomo Biffi, fue acusado por instigación al odio racial y religioso, al afirmar que los islámicos: *“en su gran mayoría están decididos a seguir siendo extraños a nuestra humanidad. Quieren ser diversos esperando que nosotros terminemos por ser sustancialmente como ellos”*.

Esta y otras declaraciones intentando impedir la inmigración de musulmanes al país y sus recomendaciones para que se traigan extranjeros católicos para *“salvar nuestra identidad nacional”*, motivaron a la Asociación de Comunidades Extranjeras en Italia presentar una denuncia ante la fiscalía de Ban donde se sostiene que las declaraciones

del cardenal Biffi: *“han instigado al odio, al racismo, a la segregación racial y a la discriminación religiosa, en contraste con la Declaración Universal de los Derechos Humanos, las recomendaciones de las Naciones Unidas y del Consejo de Europa”*. El documento agregó que *“las comunidades islámicas residentes regularmente en Italia y en Europa se sienten amenazadas por los ataques de algunos obispos, militares y políticos italianos, tendientes a turbar a la opinión pública con sus declaraciones”*.

Aun cuando los usos y normas occidentales se están imponiendo en todo el planeta, a través de su sistema político y económico, sus modas, el deporte y hasta por sus entretenimientos. Solo los países islámicos parecen inmunes a esta asimilación. Perfilándose como la gran alternativa a Occidente en el futuro inmediato.

En la manera de vivir occidental la religión constituye una parte de la realidad, que coexiste con otras que tienen consistencia por sí mismas como la ciencia, la política o el arte. Estas áreas se influyen y se articulan entre sí de diversos modos, pero son independientes. Domina una concepción fragmentada de la realidad. La religión se percibe como un asunto personal con cierta relevancia social.

En el Islam en cambio todo gira en torno a la religión: individuo, sociedad, estructuras económicas o culturales. Los musulmanes perciben una realidad sacra, en la que la religión abarca y unifica todas las facetas de la vida. Los musulmanes creen que la religión siempre predomina frente a lo material, y además está ya perfeccionada, no cabe adaptación alguna.

La asimilación es aún más difícil porque los islámicos identifican muchos aspectos de esta globalizadora cultura internacional con lo que su religión les presenta como signos de la proximidad de la Hora Final: pérdida de la honestidad, acceso al poder de gente corrupta, degradación de las costumbres, generalización de la usura, conversión del atuendo femenino semejando al de los hombres, uso de adminículos femeninos por el sexo opuesto, rebelión de los jóvenes hacia sus padres y mayores, debilitamiento de la devoción, retroceso del verdadero

conocimiento.

Hoy, asistimos a un despertar de la identidad islámica que le ha otorgado un creciente protagonismo en la esfera internacional. La radicalidad de su antirracismo permite extender el Islam entre las numerosas minorías discriminadas por su raza.

Occidente percibe al Islam como un rival poderoso, fanático e irreductible. La proliferación de regímenes militares y hasta dictatoriales en los países musulmanes y su escaso respeto a los derechos humanos favorece su visión negativa. A ello se suma las acciones terroristas que en diversas partes del mundo protagonizan grupos islámicos fundamentalistas.

La resistencia de la población musulmana a asimilar la influencia occidental hace que el Islam resulte el candidato ideal para asumir el papel de enemigo de Occidente. Significativos sectores de la población musulmana -sobre todo los más desfavorecidos- han desarrollado un sentimiento de odio a Occidente. Sienten que la *Umma* (comunidad islámica) está siendo agredida y el deber de los creyentes es defenderla. Muchos musulmanes se creen obligados a lanzarse a la *Yihad* (guerra santa), interpretada ahora como una lucha armada contra la agresión occidental, sea en Israel, Chechenia o Filipinas.

Cuando un dictador como Saddam Hussein se atrevió a enfrentarse a Occidente y a las impopulares multinacionales del petróleo, muchos creyentes de la fe de Mahoma tendieron a olvidar sus crueldades y lo vieron como un héroe que defiende el orgullo islámico.

Sin embargo, el diálogo entre el Occidente cristiano y el Islam es una realidad que no se puede eludir, no solo por razones religiosas. Hoy, dos tercios del petróleo mundial están en territorio musulmán. La economía del orbe depende de los ricos países islámicos dueños del oro negro y paradójicamente el distanciamiento entre la población de las naciones occidentales y la de los países musulmanes es cada vez más profundo.

La prosperidad económica y la estabilidad social de muchas naciones occidentales dependen en gran parte de que seamos capaces de

establecer una buena relación con los musulmanes. En Europa hay brotes de racismo anti islámico por el arribo de grandes contingentes de inmigrantes procedentes de naciones musulmanas. Por ello, urge abrir una vía de diálogo que nos encamine por la senda de la convivencia y de la comprensión. Sin duda, las comunidades de creyentes islámicos que se han establecido en Occidente pueden realizar un aporte decisivo a este dialogo.



En caligráfica belleza aparecen escritos los nombres de Fátima, la amada hija del Profeta Muhammad, la bendición de Dios sea con ellos, su esposo Ali, el sucesor del Profeta, Hasan y Husein, la paz sea con todos ellos, nietos del Profeta y líderes de la humanidad.

En el año 1978, un tímido anuncio publicado en el diario “El Mercurio”, de Santiago, convocaba a los fieles islámicos a una reunión en una residencia de la comuna de Ñuñoa. En aquella época me desempeñaba en el Cuerpo D de “Reportajes” de ese diario. Fuimos hasta la dirección mencionada. Allí nos recibió un hombre, de voz gruesa y profunda, con los típicos rasgos de quienes son originarios del Medio Oriente. Era Taufiq Rumié, de ascendencia siria. Sus ancestros habían llegado a Quilpué en los inicios del siglo XX y con orgullo manifestaba que una estación situada entre Viña del Mar y Quilpué llevaba su apellido materno. Su presencia intimidaba. Le explicamos el motivo de nuestra visita y sin ninguna objeción se sometió a nuestra entrevista. Fue nuestro inicio en el conocimiento del Islam.

Con el tiempo se inició la construcción de la mezquita situada en la misma comuna de Ñuñoa. Seguramente entre quienes no éramos islámicos fuimos los primeros en recorrer el monumental inmueble, que parece proceder de alguna de las narraciones del libro “Las mil y una noches”.

Allí conocí a un joven y dinámico dirigente juvenil Fuad Musa. Ambos Rumié y Musa eran musulmanes pero los separaba su origen. Taufiq Rumié, quien señalaba ser el *Imam* de los musulmanes chilenos era de origen *sunnita*, mayoritario en el orbe, y Musa pertenecía a la rama *shiita*, predominante en Irán y otras naciones, aun cuando él proviene de una familia originaria del Líbano.

Mis amigos musulmanes los viernes rezaban junto a la pequeña comunidad. Los *sunnitas* se distinguían pues tenían sus brazos cruzados y los *shiitas* ponían los brazos en los costados. Reverentemente todos rezaban descalzos con dirección al Oriente. Algunos hombres en la planta baja y escasas mujeres eran los fieles musulmanes en aquellos años.

Con la construcción de la mezquita hubo algunos roces entre *sunnitas* y *shiitas* y éstos salieron del templo, instalándose en una sede en la comuna de Las Condes. El 1 de octubre de 1995, se inauguró la

mezquita “*As Salam*” (La Paz), con la presencia del rey de Malasia. Por fin, se había cumplido el sueño de mi amigo Taufiq Rumié, quien falleció en el año 2000.

Hoy, es posible que los musulmanes *shiítas* comiencen la construcción de una nueva mezquita. En su centro cultural situado en el corazón de la comuna de Las Condes nos reunimos con su *Sheij* (guía espiritual) Abdul Karim Paz. Con quien sostuvimos largas reuniones sobre la religión fundada por el profeta Mahoma.

¿Qué es el Islam?

El Islam es el Amor, la Voluntad, la enseñanza y la Guía de Dios Altísimo para la humanidad. El Islam en árabe significa sumisión, pacificación, salvación. En un sentido específico es la expresión del último mensaje de Dios único a la humanidad a través del Arcángel de la revelación, Gabriel al último de la serie de profetas y mensajeros escogidos por Dios para comunicar su guía a los hombres y liberarlos a la realización de su máxima y sublime dignidad, perfección y belleza que se adquiere conociendo íntimamente a Dios, adorándole, amándolo, respetándolo en la mayor medida posible de nuestro ser.

En un sentido más general el Islam es el estado y condición del infinito universo creado y sostenido por el soberano todopoderoso que se encuentra sumiso (islamizado) al gobierno del Sapientísimo, mientras en la esfera de lo humano, donde Dios estableció para el hombre un ámbito de libertad para darle la posibilidad de alcanzar su máximo esplendor en el marco de la creación, el Islam es el mensaje destinado a los hombres para que conozcan a Dios, al universo y a sí mismos.

El Islam en este sentido más general, no solo es la revelación al último de los mensajeros, sino a todos ellos: Adán, Noé, Abraham, Moisés, Jesús, y todos los profetas mencionados en el Sagrado Corán más de un total de 124 mil enviados por Dios a lo largo de la historia

para todos los pueblos en todas las épocas. La Misericordia de Dios no se limita a un lugar, a una época, o a un pueblo determinado. *¡Hombres!. Os hemos creado de un varón y una mujer y hemos hecho de vosotros pueblos y tribus, para que os conozcáis y os tratéis con benevolencia. Para Dios, él más noble de vosotros es él más piadoso. Dios es omnisciente, está bien informado.* (S. Corán 49:13)

Una de las interrogantes más usuales es la íntima relación que existe entre política y religión en los Estados islámicos...

Están unidos conceptualmente por el significado profundo del monoteísmo abrahámico. Dios todo poderoso y Creador del Universo no es indiferente a su creación. El ser humano tanto individual como socialmente debe reflejar los Atributos Divinos de Amor, Justicia, Paz, Sabiduría, Poder y Belleza. Dios ha enviado a sus Profetas y Mensajeros para que los hombres recuerden el señorío divino y para que no se dejen tiranizar por los falsos dioses o déspotas como el Nemrod, el Faraón, el César y todos aquellos sistemas que explotan a las mayorías en beneficio de unas minorías privilegiadas.

En el Islam es Dios quien gobierna el universo hacia su más elevado fin que no es otro que el conocimiento y adoración del Creador, Fuente de todo Ser y Saber. En el orden humano son sus representantes, los profetas y mensajeros los que poseen las condiciones para ejercer el gobierno y garantizar la justicia, el amor, el conocimiento del fin último para no caen en las desigualdades, en el materialismo y en la ignorancia del verdadero fin y sentido de la existencia: Platón en su obra *La República* decía que ni los comerciantes, ni los militares, ni los políticos podrían garantizar la justicia y el bien común en la república, si, en cambio lo podría hacer el sabio filósofo que conoce el fin .

La idea que tenían Platón, Sócrates o Aristóteles está muy cerca de la idea del hombre perfecto que conoce a Dios tal como se concibe en el Islam, en concordancia con las tradiciones monoteístas. Si leemos además el Sagrado Corán y las enseñanzas del Profeta, a los pensadores

clásicos del Islam como Al Farabi, Averroes, Avicena, vamos a ver que en la concepción política islámica, la ciudad o polis ideal es la que es gobernada por los profetas, pues estos son quienes gobiernan en representación de Dios y haciendo Su voluntad.

Estos pensadores clásicos del Islam y de renombre universal se han ocupado de demostrar la aproximación existente entre el pensamiento de los sabios griegos y la concepción profética de la política. El monoteísmo implica una visión unitaria del mundo y un fundamento y sentido sagrado para todo cuanto existe. No hay lugar para separaciones entre lo sagrado y lo profano, el otro mundo y este mundo, la religión y la política, la razón y la fe, el cuerpo y el espíritu, etcétera.

Es frecuente escuchar entre los musulmanes: “No hay otro Dios que Ala y Mahoma es su profeta”, ¿qué significa esto?

En idioma árabe *Allah* significa Dios, de modo que cualquier persona que habla árabe, sea judía, cristiana o atea cuando alude a Dios dice *Allah*. Entonces se comprende el testimonio de la fe islámica cuando dice que no existe más que Dios, el Único, el Todopoderoso. No hay sino un solo Señor para todo cuanto existe. Decir que los musulmanes adoran a Ala es como si dijéramos que los ingleses adoran a God, un absurdo. ¿Por qué algo tan elemental cuesta tanto aclararse en Occidente? Todos somos criaturas de Dios. Además, Mahoma, (cuya correcta pronunciación es Muhammad y no Mahoma, que es una deformación en la pronunciación española del nombre en idioma árabe, Muhammad), es un enviado de Dios. Estos son los principios fundamentales de la fe musulmana que engloban todo el resto de la creencia islámica. Como ya he señalado, de ninguna manera, el Islam sostiene que Muhammad (B.P.D.)* es el único profeta de Dios.

¿Qué otros profetas tienen importancia en el mundo islámico?

Veintiocho son los profetas mencionados en el Sagrado Corán con sus nombres, pero la tradición profética, los dichos del Profeta Muhammad (B.P.D.) y sus enseñanzas, nos aclaran que los profetas han sido 124 mil a lo largo de la historia de la humanidad para todos los pueblos *“Antes de ti, hemos enviado mensajeros a sus pueblos. Les aportaron las pruebas claras. Nos vengamos de los malvados, es nuestro deber auxiliar a los creyentes”* (S. Corán: 30:47).

Los más importantes de estos profetas son aquellos que han portado un mensaje revelado para la humanidad, como, por ejemplo, Noé Abraham, Moisés, Jesús y Muhammad, la paz y la bendición de Dios sea con todos ellos.

¿Quién es el Mesías?

El Mesías o el Ungido, Salvador y Restaurador de la fe mosaica es Jesús (la paz sea con él). Pero en la tradición islámica, Jesús (P) vendría nuevamente a guiar a los creyentes para el establecimiento del Reino de Dios en la tierra.

Para los musulmanes, Jesús (P) compartirá esta misión junto a un descendiente del Profeta Muhammad (la paz sea con ellos). El Profeta dijo que bajo el mando del *Imam Mahdi*, la tierra será colmada de justicia tras haber estado sumida en la oscuridad, la opresión y la injusticia.

Esta convicción hace que los creyentes monoteístas deban esforzarse esperanzados en la promesa de Dios por generar las bases para la aparición de estos líderes extraordinarios que serán enviados por parte de Dios. La oscuridad reinante en nuestros días, así como la unificación del sistema de gobierno del mundo son preludios del hecho extraordinario de la aparición de estos auténticos líderes que son los que vienen de parte del Altísimo.

A su juicio, ¿cuál es la esencia del Islam?

La esencia del Islam es la esencia divina y en ella predomina la Misericordia. El amor de Dios es el fundamento de la creación. Dice la tradición del Profeta Muhammad (B.P.D.) que Dios hizo anteponer su Misericordia a su Justicia. El castigo divino siempre es el último recurso para quienes se han cerrado a sí mismos a la Misericordia Divina y proviene de la maldad y la ignorancia de los hombres, no en forma directa de Dios. De Dios proviene todo lo bueno, son los hombres con su ingratitud e ignorancia quienes se atraen el castigo.

Dice el Sagrado Corán: *“Ha aparecido la corrupción en la tierra y en el mar como consecuencia de las acciones de los hombres... (S. Corán: 30:41). El Sagrado Corán comienza con una invocación a la Misericordia de Dios: “En el Nombre de Dios, El Clementísimo, El Misericordiosísimo”.*

Esta invocación acompaña y precede a todos los capítulos del Sagrado Corán salvo uno que es un capítulo que habla del castigo para aquellos que se han extralimitado en el mal. Su Clemencia es universal y alcanza a todos, incluso a quienes hacen el mal (para todos sale el sol). Pero su Misericordia es especial en este mundo y en el otro para quienes creen en Él y hacen el bien. Para quienes son humildes, reconocen, agradecen, obedecen al Señor y hacen el bien a los demás seres creados por Su Señor. Los malvados se cierran a esta misericordia especial.

Todas las religiones en su génesis han tenido influencias de otras doctrinas, ¿cuáles fueron éstas?

Para el Islam esta suposición es errónea cuando se trata de la religión que Dios le ha revelado a Sus Mensajeros. En rigor no hay “religiones”, sino una única religión que es el mensaje que el Dios Único ha estado revelando a los profetas a lo largo de la historia.

La diferencia entre las religiones en lo que hace a sus fundamentos no proviene de su génesis ni fue introducida por sus fundadores, sino

que ha sido producto de alguno de sus seguidores por ignorancia o búsqueda del poder. Jesús dijo no vengo a cambiar un ápice la ley de Moisés y Muhammad no habló sino lo que Dios le reveló y como dice el Sagrado Corán es confirmante de los mensajes revelados anteriormente a Jesús, a Moisés, a Abraham, a Noé y a todos los Profetas y Mensajeros (la paz sea con ellos) a lo largo de la historia y a todos los pueblos.

Decid: *“creemos en Dios y en lo que nos ha revelado, en lo que se reveló a Abraham, Ismael, Isaac, Jacob y las tribus, en lo que Moisés, Jesús y los Profetas recibieron de Su Señor. No hacemos distinción entre ninguno de ellos y nos sometemos a Él”*. (S. Corán: 2:136)

Las similitudes en los mensajes provienen de la única fuente que las revela, Dios Altísimo. Sería un error atribuir a las semejanzas del mensaje de Jesús con respecto a Moisés a una supuesta influencia en la persona de Jesús. Eso lo dicen las personas que no creen en la revelación del Altísimo. Pero las pruebas racionales que certifican la procedencia sobrenatural de los mensajes a Jesús y a Muhammad, como a los Profetas anteriores están más allá de toda duda.

¿Nos podría decir cuáles son esas razones en relación con la revelación coránica?

Cuando hablo de pruebas racionales lo hago con total conocimiento de causa porque soy egresado de la facultad de filosofía de mi país, Argentina y mi aceptación del Islam se debió a su fuerza, claridad y rigor místico, intelectual y lógico sin que exista contradicción entre estos distintos niveles del conocimiento.

Con relación a las pruebas lógicas de todos los mensajes proféticos se basan en la capacidad de los profetas de obrar milagros que por su naturaleza están más allá de poden ser realizados por cualquier otro ser humano en cualquiera sea la circunstancia. Además están acompañados de un desafío al resto de los mortales para hacer si son capaces algo

semejante de lo que son totalmente impotentes. Estos milagros además están enmarcados en una conducta intachable que corrobora y confirma su veracidad.

Los milagros proféticos tienen que ver con los avances humanos en los momentos en que los profetas son enviados por Dios para dirigir a los hombres al conocimiento sublime del Creador y a la realización de su propia esencia. Por ejemplo, en tiempos de Moisés los egipcios habían desarrollado como nadie la magia y Dios otorgó a Moisés el poder de hacer milagros con su vara. Con ella derrotó a los magos de la corte del Faraón cuando arrojó su vara y se transformó en una serpiente que engulló a las artimañas ilusionistas de los magos. Con esa misma vara abrió las aguas del mar Rojo e hizo brotar de una roca en el desierto, doce fuentes de agua para cada una de las tribus de Israel, además de otros tantos prodigios que certificaba a la luz de los creyentes su condición de enviado del Ser Supremo.

En la época de Jesús (P), la ciencia más desarrollada era la medicina, entonces Dios le confirió a Jesús el poder de curar a los enfermos de nacimiento, de resucitar a los muertos y otros milagros con los que se acrecentaba el número de los convencidos de su condición de representante de Dios.

Cuando vino el Profeta Muhammad (B.P.D.) la ciencia más extendida entre los árabes era la elocuencia, el uso de la lengua y la poesía. Dios dotó al Profeta de la palabra más elevada que jamás conocieron los árabes en toda su historia: el Corán, que en español significa la recitación por excelencia. Los grandes poetas de la edad de oro de la literatura árabe clásica dieron cuenta del milagro literario y lingüístico del Sagrado Corán. También se rindieron a su origen divino grandes hombres piadosos, místicos, teólogos, filósofos, científicos, juristas y estadistas en todas las épocas.

La fuerza del milagro coránico resalta con toda su magnificencia cuando los historiadores nos confirman que el Profeta Muhammad (B.P.D.) era un hombre de excelente reputación moral y piadosa y sobre

todo que era iletrado y jamás había frecuentado a maestros de religión o letras.

Los argumentos lógicos que certifican la profecía de Muhammad (B.P.D.) son muchos pero los lectores pueden acudir para su estudio a los libros en idioma español que hemos publicado y están a disposición en nuestro Centro Islámico, en la comuna de Las Condes en Chile, o si están en Argentina, en la Mezquita At-Tauhid, en Buenos Aires.

¿Cuáles son las creencias básicas de un musulmán?

Los fundamentos religiosos básicos de un musulmán son la fe en la existencia de un único Dios creador de todo cuanto existe y suma absoluta de todos los atributos de la perfección, que se revela en mayor medida al ser humano quien alcanza la cima de la representación divina en la persona de los profetas y mensajeros del Altísimo.

Por eso a la primera creencia monoteísta se le agrega la aceptación de la profecía de quienes han sido los elegidos de Dios por su pureza, piedad y virtud para que enseñe al resto de los hombres la revelación, les recuerden el sentido más pleno de su existencia, los guíe hacia la felicidad, los liberen de la tiranía de los falsos dioses y de la opresión de los gobiernos arrogantes.

Otra creencia básica junto al monoteísmo y a la profecía es la vida después de la muerte. El Profeta Muhammad (B.P.D.) enseñó que este mundo es con respecto al otro como el vientre de la madre con respecto a este mundo físico que habitamos. El ser humano ha sido creado por el Absoluto y Eterno para lo Absoluto y la Eternidad.

Este es apenas el mundo inferior y un pálido reflejo de la perfección de los mundos metafísicos. Pero el alma humana es rehén de sus intenciones y acciones y la vida que sobreviene a la muerte está ligada al desarrollo del alma en este mundo. Si fue un alma arrogante, malvada y vil y no se arrepintió mientras tuvo tiempo, su alma experimentará un tipo de vida alejada de la misericordia de Dios y sufrirá por el mal

cometido contra sí mismo y a los demás. Si fue humilde, agradecida y reconoció el señorío divino y actuó para agradecerle y hacer el bien a los demás, su alma experimentará formas de 'vida superiores y nada habrá sido en vano.

Es en esta creencia de la vida post-mortem y plena de sentido que el alma aprende a superar la angustia que he causan los límites y la ansiedad ante la muerte y el sin sentido o el vacío de las contradicciones entre su ser natural y sobrenatural, la contradicción entre el anhelo de lo absoluto de su naturaleza y las limitaciones físicas de su realidad corpórea.

Pon lo tanto la creencia en la otra vida y la justicia divina efectiva aunque supeditada a Su Misericordia es la tercera de las creencias básicas de un musulmán y de este modo el Islam responde a las tres preguntas fundamentales de todos los seres humanos que son, de dónde venimos, a dónde vamos o cuál es el objetivo de la vida y cómo hemos de procurar la plena felicidad.

De estas creencias básicas derivan otras que están contenidas en ellas, pero la doctrina islámica puntualiza para una mayor comprensión de la religión algunos atributos de Dios como Su Señorío, Su Gobierno, Su Justicia, el libre albedrío humano y otros temas doctrinarios.

Lo importante es que en el Islam estos principios deben ser aceptados por la razón, ya que una fe ciega o basada en mera imitación no es aceptada. El musulmán debe saber fundamentar lógicamente su creencia aunque sea en un nivel elemental.

¿Y, las prácticas diarias?

En la vida de un musulmán lo más importante es la oración diaria, que es obligatoria en cinco momentos del día. La oración es el pilar de la religiosidad de una persona. Quiere decir que una persona que no reza a Dios no puede edificar una religiosidad, un vínculo pleno y consistente con Dios. Es la práctica por excelencia que nos vincula a

Dios. *“En El Nombre de Dios, El Compasivo, El Misericordioso ¡Bienaventurados los creyentes! Que hacen la oración con humildad, Que evitan las palabras vanas. Que dan caridad (zakat)”*. (S. Corán: 23:1-4)

La prosternación en la oración musulmana es la forma más hermosa de rendir culto al Creador y Benefactor. En la prosternación reconocemos nuestra absoluta dependencia ante El, nuestra absoluta necesidad de Él y Su absoluto señorío. *¡Hombres! Vosotros sois totalmente necesitados de Dios, mientras que El es el Autosuficiente. Se basta a Sí mismo, es el Digno de alabanza*. (S. Corán: 35:15)

“La oración es la luz de mis ojos (es mi felicidad)” dijo el Profeta (B.P.D.).

“No es de los nuestros el que descuida su oración” dijo el Imam -líder- Ya’far As-Sadiq (P), el sexto de los *Imames* o sucesores de la casa profética.

Otra práctica fundamental es la del *zakat* -caridad-. A través de ella nos vinculamos al resto de las criaturas, los hombres, los animales, las plantas, los recursos del planeta. Relacionarse con los demás dando lo mejor de sí, lo mejor de aquello que hemos recibido por parte de Dios, sea dinero, conocimiento, fuerza, tiempo y ocupación, cuidados, enseñanzas, vida, cuerpo, etc.

Dan de lo que uno tiene, de lo que Dios nos dio, sea lo que sea, es un distintivo del verdadero creyente según lo señala el Sagrado Corán. El Islam ha estipulado un impuesto determinado sobre algunos bienes para ser redistribuidos en la sociedad para ayuda social y obras necesarias para la sociedad. Este impuesto se denomina *zakat*. Esta palabra en idioma árabe significa purificación, Dios nos enseña que dando nos purificamos y tiene más mérito dan de lo mejor que uno tiene y no lo peor. *No alcanzaréis la piedad hasta que deis aquello que amáis. Y Dios conoce bien cualquier cosa que gastáis*. (S. Corán: 3:92). Una de las formas del *zakat* es el impuesto que el musulmán está obligado (si dispone de los medios), a dar al finalizar su mes de ayuno en el mes de

Ramadán. Otras formas tienen que ver con el pago de un porcentaje sobre algunos bienes acumulados como el oro, la plata, el ganado, las cosechas. El gobierno islámico justo es el encargado de recaudar el *zakat* y redistribuirlo preferentemente entre los pobres o en obras necesarias para la comunidad.

Si las sociedades fueran gobernadas por los profetas y la gente fuese sumisa a su autoridad evidente y divina, estarían garantizadas las demandas de los pobres y no existirían las carencias que hoy padecen bajo un sistema supuestamente muy moderno y pretendidamente humanitario, más de dos tercios de la humanidad. Si las potencialidades humanas fuesen bien empleadas y se evitasen los vanos derroches de energía en fantasía y en producción de armas y sistemas de seguridad y represión, la humanidad gozaría de un bienestar extendido a todas las criaturas.

El ayuno es otra de las prácticas obligatorias. Se observa una vez al año, en el mes de Ramadán, el noveno mes del calendario lunar islámico. Es también una práctica que he recuerda al hombre las mercedes divinas del alimento, la bebida, el placer sexual y con la cual fortalece su voluntad. Purifica su cuerpo y su alma y la prepara para recibir las bendiciones que deparará el mes sagrado de Ramadán, el mes en el que de acuerdo a la tradición islámica han descendido todas las grandes revelaciones como la Torah, los Salmos, el Evangelio y el Corán. Más desapegado de las cosas terrenales, el musulmán se prepara como un asceta consagrado a sintonizar su alma con las bendiciones sutiles y superiores del espíritu. También es meritorio, como hacia el Profeta, ayunar durante el resto del año en determinados días.

Otra práctica es la peregrinación (*Hayy*) a la Casa de Dios, en La Meca (*Mákka*), en Arabia, que es obligatoria una vez en la vida, siempre que haya salud y medios económicos. En ella el musulmán responde a la invitación de Dios Altísimo y deja todo lo suyo para visitar la primera Casa construida en la tierra por el Padre Adán (P) que es la *Kaaba* (en árabe, cubo) que se encuentra en el centro del santuario,

situado en esa ciudad. En estos rituales el peregrino rememora las prácticas enseñadas al Profeta Abraham (P). El *Hayy* es un compendio de todas las grandes enseñanzas del Islam y un ejercicio individual, social y político.

El *Hayy* es a su vez la más extraordinaria congregación que tiene lugar en el mundo de forma ininterrumpida desde hace milenios. Sitio de peregrinaje de todos los grandes profetas y de millones de creyentes todos los años. No existe otra congregación humana semejante o comparable. De todas partes del mundo, creyentes en Dios de todas las razas y rincones de la tierra acuden a un lugar en medio del desierto y durante algunos días acampan en un enorme valle donde de acuerdo a la tradición se reencontraron Adán y Eva (P), luego de la expulsión del paraíso y donde fueron perdonados por el Misericordiosísimo. *¡Llama a los hombres a la peregrinación para que vengan a ti a pie o en monturas, venido de todo valle ancho y profundo, para atestiguar los beneficios recibidos y para invocar el nombre de Dios en días determinados sobre las reses de que El les ha proveído!: ¡comed de ellas y alimentad a! mendigo, al pobre!.* (S. Corán: 22:27-28)

El *Yihad* o el máximo esfuerzo interior, por la perfección y desarrollo positivo de la personalidad, la lucha contra el ego y sus tendencias más bajas y reprobables y en defensa contra la agresión de los opresores. El Sagrado Corán prohíbe expresamente la agresión. La idea que el Islam promueve una guerra santa para propagar su fe contra los infieles es absolutamente falsa. El Sagrado Corán prohíbe la imposición en materia de religión. *“No cabe coacción en religión. La buena dirección se distingue claramente del descarrío...”* (Capítulo 2, versículo 256). *“Y llamad al camino de tu Señor con sabiduría y bella exhortación. No discutáis sino de la mejor manera.”* (S. Corán 16:125).

El Islam prescribe el ser bondadoso, útil y beneficioso para los hombres. Dijo el Profeta *“El mejor de vosotros es el más beneficioso para los hombres”*. El Islam obliga también a encomendar el bien y prohibir el mal. El musulmán no puede desentenderse de la sociedad,

sus problemas y necesidades. Es responsable del bien común y de intentar evitar lo perjudicial para la sociedad. El Profeta comparó la situación del musulmán en medio de la sociedad como la de aquel que navega en un bote y ve que alguien comienza a agujerear su base. No puede mantenerse indiferente porque si deja que se extienda el mal acabará por destruir su propia existencia.

Otras prácticas esenciales son la de la amistad y compañía de los amigos de Dios, los Profetas, los *Imames* de la Casa Profética, los sabios, los creyentes y piadosos y la enemistad con los enemigos de Dios, de los Profetas y de los hombres.

En definitiva un creyente musulmán, como seguidor de los Profetas, debe hacer el bien en el seno de su propia alma y cuerpo, el de su familia, el del vecindario, en la sociedad y en el mundo. Las prácticas mencionadas son una guía para vivir en esta senda.



LA EXPLOSION ISLAMICA

El Islam ha crecido en el siglo XX más que ninguna religión en el orbe. The World Christian Encyclopedia estimaba que en el año 1900 vivían mil seiscientos millones de personas en el mundo, de ellos 560 millones eran cristianos y 200 millones musulmanes.

En 1940 habían subido a 400 millones, siendo mayoritarios en Asia, el Medio Oriente, África del Norte y extendiéndose con fuerza en algunas naciones de Europa, América del Norte y África Negra. El país musulmán más poblado en la época era Indonesia con unos 40 millones de fieles, que representaban más del 90 por ciento de la población.

Hoy, aun cuando no existen estadísticas confiables el Islam representa entre 1200.000 millones de creyentes, lo que significa que uno de cada cinco habitantes del planeta profesa la fe de Mahoma. Es la religión que más conversos logra en el mundo y muchos hablan de la explosión islámica. Actualmente, en Indonesia hay 180 millones de islámicos. Luego asoman Pakistán, Bangladesh, China, India, Irán, Turquía, las ex repúblicas soviéticas del Asia Central y Egipto, con unos 55 millones de habitantes, aparece como el primer país árabe con mayor cantidad de creyentes.

No se puede negar su extraordinario crecimiento en Europa, como consecuencia de la inmigración y la conversión de miles de ciudadanos de raigambre cristiana. En Francia superan los tres millones, en Alemania son unos dos millones y en el Reino Unido son algo menos de un millón. En España los musulmanes rondan el medio millón, una cifra en crecimiento que tiende a aproximarse en porcentaje a lo que ocurre en el Reino Unido o Italia, donde hay 700.000 musulmanes. En Estados Unidos sus fieles son unos ocho millones. Todos ellos conformarían la Umma.

(Para nosotros los musulmanes estas cifras deben ser constatadas y actualizadas porque los números que nosotros hemos visto superan a estos en el total, llegando a los 1500 millones y en Asia y los países

europeos donde las cifras serian mayores.)

¿Qué significa la Umma?

La *Umma* es la comunidad de los musulmanes organizada política, cultural y económicamente en pos de un mismo objetivo, satisfacer a Dios Único y cumplir con Sus Ordenes como la mejor manera de acceder a la propia felicidad en este mundo y en el otro.

Hoy en día la comunidad musulmana con sus fragmentaciones está lejos de constituir una verdadera *Umma*, pero se encamina hacia ese objetivo, a pesar de los obstáculos externos e internos que existen para ello.

¿Cuáles serian ellos?

Estos tienen su origen en la historia de la *Umma*. Los musulmanes se han apartado de las prescripciones coránicas y del modelo profético. Han permitido, no mucho tiempo después de la muerte del Profeta (B.P.D.), que muchas de las viejas ideas pre islámicas vuelvan progresivamente a dominar el horizonte cultural de sus sociedades.

Durante la dinastía Omeya se reinstauró la monarquía, las desigualdades sociales, los grandes privilegios de las castas gobernantes, la diferencia racial y otras lacras que hablan sido enterradas por la gran revolución profética. Los Abasidas prometieron corregir estos desvíos pero no lo hicieron y si bien en muchos sentidos con los Abasidas se vivió la expansión de la civilización islámica constituyendo una de las civilizaciones más ricas y tolerantes de la humanidad, fue perdiendo su fuerza motivadora originaria quedando expuesta a amenazas externas como las cruzadas, los ataques mongoles y más recientemente, lo más fatal, la época colonialista y neocolonialista, que ha dado lugar a la usurpación del territorio palestino por parte de Israel y la impotencia de los países islámicos para confrontar la hegemonía norteamericana en apoyo de Israel y lograr arbitrios legales más justos. Gracias a Dios ya es visible una reacción de los musulmanes para revertir esta decadencia

y volver a aportar a la humanidad una nueva luz civilizadora que saque al hombre moderno de su alienación.

La atomización del mundo islámico actual, las divisiones muchas veces avivadas por los enemigos, el atraso y la pobreza en algunas sociedades de este mundo islámico, la dependencia tecnológica, son consecuencias indeseables de esta enajenación con respecto a los valores y modelos islámicos.

Los musulmanes han tenido en este tiempo un crecimiento explosivo en gran parte del orbe. ¿Por qué se da este fenómeno?

En mi opinión así como la oscuridad de la noche tiene un límite a partir del cual se resquebraja y comienza a filtrarse por allí la luz de la aurora, la oscuridad del neocolonialismo que impero en el mundo islámico y su avidez insaciable con la que pretendieron robarles hasta el alma a los musulmanes en sus territorios, también ha encontrado un límite, se han dado las condiciones para que los musulmanes defiendan y profundicen su verdadera identidad y comiencen a desarrollar su propia personalidad independiente y libremente.

Los poderes dominantes de las potencias occidentales intentaron e intentan torpemente suplantarle su propia identidad para garantizar una expoliación sin límites de todos sus recursos. Esta provocación desmedida suscitó en las profundidades del alma de la *Umma* (la gran nación) musulmana una extraordinaria reacción. Tantos intentos foráneos de importar recetas ideológicas falsas e inconsistentes, tantos fracasos y rápidas decepciones terminaron por despertar a las masas musulmanas a la excelsa realidad del Islam que tenían consigo sin reconocerla y valorarla correctamente.

Hubo grandes sabios que iluminaron a los musulmanes sobre la realidad profunda del Islam y la necesidad de recobrar la confianza en sí mismo y en su identidad y cultura tan socavada por la era colonialista. Sin duda que la figura más señera en este sentido fue la del *Imam* Jomeini, un sabio entre los sabios, que condujo a los musulmanes a

desarrollar su religión islámica en todas sus dimensiones religiosas, filosóficas, ética y política. La reacción islámica no comenzó con él, pero él le dio un impulso crucial que influenció enormemente a todos los musulmanes en el mundo, a sus propios seguidores o a quienes no lo eran, e incluso a los no musulmanes. Difícilmente la tesis marxista de que la religión, de un modo general, es el opio de los pueblos pueda ser defendida con seriedad por los marxistas contemporáneos, científico-filosófica, como era la pretensión del pensador alemán, después de lo hecho por el *Imam* Jomeini y su extraordinaria revolución en el mundo islámico.

También los defensores de la tesis según la cual la religión no tiene nada que ver con la política se han visto superados por los acontecimientos en Irán y en otras partes del mundo islámico. No se puede tapar el sol con las manos y menos hoy que la cultura y la información se han extendido mayoritariamente a todas las clases sociales y a casi todos los rincones del mundo.

Cualquier musulmán sabe que el Profeta fundó un Estado y que el Islam es un modo de vida integral, más que una mera religión a la forma como se entiende a la religión en nuestro medio.

Este desarrollo genuino del mundo islámico, a pesar de los obstáculos que le ponen las grandes potencias, será enriquecedor para el resto del mundo, mientras que una sumisión e imitación servil de los valores occidentales como la que impera en los regímenes cerrados a la participación de sus pueblos en asuntos públicos, no favorece a nadie más que a unos pocos codiciosos e inescrupulosos acaparadores del poder.

En Europa ocurre un fenómeno contradictorio, hay mucha xenofobia contra los ciudadanos de origen musulmán y paralelamente iglesias se transforman en mezquitas, dando la impresión que el Islam crece mientras el cristianismo decae en esa región del mundo. ¿El aumento se debe solo a la gran inmigración desde países islámicos o hay otros factores que inciden en él?

Nosotros somos contrarios a asociar el fenómeno del crecimiento del Islam con un decaimiento del cristianismo, al contrario. El crecimiento del Islam no va contra el cristianismo sino a favor de un resurgimiento moral y espiritual y una revalorización del modelo de Jesús, la paz sea con él.

Por otra parte existen dentro del cristianismo movimientos en expansión y algunos de ellos están poniendo el acento en la unión espiritual con el Islam y los creyentes de otros credos, pero, no obstante, la gran corriente cultural, política y económica tan deshumanizada socava la fe y la moral de los cristianos y también de los musulmanes, fundamentalmente en las sociedades occidentales y en aquellas que están bajo su influencia.

Nosotros tenemos la convicción de que el Islam es un aliado del cristianismo auténtico de Jesús en la alternativa al modelo del *“capitalismo salvaje”*, tal como lo denominó el Papa Juan Pablo II, y su modo de vida deshumanizante tan contrario a la prédica de Jesús y la Virgen María, con ellos sea la paz.

Por último, no existe el fenómeno de las iglesias convirtiéndose en mezquitas. Sin duda, el factor de la inmigración es importante, pero no hay que subestimar la atracción que ejerce la propia doctrina islámica entre los nativos y el retorno a sus raíces culturales que se están dando entre los inmigrantes y las generaciones que descienden de ellos por parte de un Islam que ahora es difundido con más fuerza y conocimiento.

Hay voces preocupadas, en Europa, que frente al arribo de musulmanes a sus países, por ejemplo, señalan: “Hay que traer inmigrantes cristianos para salvar nuestra identidad nacional”.

El fenómeno del flujo inmigratorio en los países de Europa está ligado a las pésimas condiciones económicas que imperan en muchos países de población musulmana que fueron saqueados por el

colonialismo y neocolonialismo. También, en parte, por el propio atraso al que aludimos antes.

Si Europa hubiese tenido un trato más justo y verdaderamente cristiano con estos pueblos, estos nuevos inmigrantes forzados a sufrir el desarraigo y condiciones muy difíciles de vida, estarían viviendo mucho más felices en sus países de origen.

Algunos dirigentes europeos han planteado como solución a los problemas laborales que surgen con la inmigración el replegar a los países europeos xenófobamente sobre sí mismos y desechan la oportunidad de buscar el diálogo y el enriquecimiento mutuo para zanjar las dificultades comunes del modo de vida actual en Europa y en los países desde los cuales se emigra.

¿Acaso el problema de la droga, la pobreza, la desintegración familiar, la corrupción, la usura, el materialismo, el sida y otros flagelos de las sociedades modernas no exigen a los creyentes una acción conjunta? ¿Acaso no representa la búsqueda de dar solución a estos males un desafío común para los hombres de fe? Acaso el permanente ataque a la religiosidad, a la creencia en Dios y a los valores espirituales que se lanza a diario desde los grandes medios, la concentración del poder por parte de sectores inescrupulosos y la injusticia creciente que producen, no amenaza y perjudica por igual a los musulmanes y los cristianos?

Por último, existe una cercanía doctrinaria entre el cristianismo y el Islam, mayor a la que se suele creer. El Islam considera a Jesús (P) como el Espíritu de Dios, en árabe *Ruhullah*, como lo afirma el Sagrado Corán. Fue creado de la palabra divina Sea, en el vientre de la Virgen María, como una muestra de Misericordia Divina para la humanidad.

Para musulmanes y cristianos la palabra de Jesús (P) es la palabra de Dios. ¿Por qué entonces ahondar tanto en las diferencias cuando los creyentes de uno y otro credo, así como los pueblos en el mundo están sufriendo la ausencia de inspiración de los grandes profetas en los

asuntos cruciales que tienen que ver con los poderes que efectivamente gobiernan y marcan el rumbo y el destino de nuestras sociedades? ¿Tiene sentido que aquellos que creemos que existe un Dios Creador y Misericordioso, que detesta la injusticia, la corrupción y la opresión, que creemos en la responsabilidad de los seres humanos frente a este Dios y el reencuentro con Él para rendir cuentas de nuestros actos, nos enfrentemos, mientras la situación a los ojos de nuestro Dios, que no desea el sufrimiento de los pueblos, empeora día a día?

¿Qué es la guerra santa o *yihad*?

La palabra *yihad* en idioma árabe significa esfuerzo, lucha y en el Corán está empleada con el sentido de esforzarse y luchar en el camino de Dios para atraer su satisfacción y complacencia. El Profeta enseñó sobre su significado interior, más profundo e importante y sobre su significado externo.

Con respecto al significado interior, implica el esfuerzo y lucha contra el ego y todas sus tendencias más bajas y viles hacia sí mismo y los demás, como por ejemplo adorar sinceramente a Dios y solo a Él, no envanecerse, no mentir, no defraudar, no traicionar, etc. Con respecto a su sentido más exterior, significa la lucha en defensa de la justicia, de la verdad de los derechos humanos y divinos, como bien dijo el Papa Juan Pablo II hace unos años: *“Se habla mucho de los derechos humanos pero poco o nada de los derechos de Dios”*.

El Sagrado Corán prohíbe expresamente la agresión y el empleo de la fuerza para propagar las creencias religiosas, por lo que es absolutamente falso que el Islam promueva una supuesta “guerra santa” (*yihad*) para expandir la fe musulmana.

Pero, al mismo tiempo, el Islam no es indiferente a la injusticia y a la opresión, porque Dios detesta la tiranía. Por lo tanto en el marco del principio de la condena a la opresión y a dejarse oprimir, el Islam promueve un compromiso activo con la justicia porque Dios es justo y ama la justicia. Los ejemplos de Noé, Abraham, Moisés, Jesús, y

Muhammad, la bendición y la paz sea con ellos, frente a los tiranos de su época son todos paradigmáticos de esta actitud que Dios espera de los creyentes.

¿Por qué ya desde antes del cruel atentado del 11 de septiembre de 2001, existía en la opinión pública mundial una imagen negativa del Islam?

Es natural que en las sociedades laicas modernas haya una mirada prejuiciosa hacia lo religioso en general y más aún cuando se trata de una religión como el Islam, que tiene además su propia concepción política y denuncia las arbitrariedades, falacias y defectos propios del sistema imperante en la actualidad.

De todas maneras las personas que conocen el Islam, que han tenido la oportunidad de mantener un contacto directo con la cultura islámica y con los musulmanes, no poseen esa imagen negativa que suele difundirse en los grandes medios. Estos, obedeciendo a los intereses de grupos de poder dominante que mantienen una situación de privilegios, no difunden, por lo general, una imagen positiva de la religión y menos del Islam en particular, que denuncia muchos de esos privilegios.

Otra de las tácticas empleadas para desprestigiar al Islam consiste en agrandar los errores o desvíos que se producen en el mundo islámico en el nombre de la religión, como por ejemplo, la grotesca imagen de la desaparecida dictadura talibán, apoyada en su formación por Estados Unidos para luchar contra la ocupación soviética del territorio afgano, y minimizar o ignorar los logros de las sociedades musulmanas

Al margen de los factores externos, ¿en qué han fallado los musulmanes?

No cabe duda que los musulmanes se alejaron de las enseñanzas del Profeta y las dinastías omeyas y Abasidas con sus suntuosidades monárquicas y palaciegas, sus persecuciones a los descendientes del

Profeta y a sus partidarios, sus innovaciones de todo tipo, la prédica anti coránica del fatalismo, el cierre del *iytihad* -esfuerzo intelectual permanente por inferir leyes nuevas de las fuentes islámicas-, son algunas de las fallas de los musulmanes. En la actualidad podemos decir que la falta de una mejor preparación en los estudios y un conocimiento adecuado del Islam y un mayor compromiso con la correcta difusión de la religión en toda su integridad, mayor esfuerzos en la unión y en el trabajo por el Islam, son algunos de los defectos que podemos enumerar. Pero gracias a Dios estamos experimentando cambios positivos en estos puntos y en el mundo actual a pesar de muchas dificultades, los musulmanes están reaccionando, están tomando conciencia de la grandeza y salvación que tienen en su propia doctrina y se están organizando más para fortalecer sus propias sociedades.

¿Cuáles son las distintas tendencias musulmanas en la actualidad?

Los musulmanes preferimos hablar de una tendencia a desarrollar la *Umma*, que se oriente a unificar las distintas tendencias que pueden existir. La Organización de Países Islámicos que nuclea a más de 55 países musulmanes o de mayoría musulmana, puede ser un paso en este sentido que todavía está lejos de llegar a organizar como se debe a la *Umma*.

La comunidad islámica está dividida en numerosos países, la mayoría de los cuales es dependiente en lo político y en lo económico de las grandes potencias, especialmente Estados Unidos.

Para nosotros, los musulmanes que tienden a organizar la *Umma* y devolverle su grandeza deben estar unidos tal como lo prescribe el Sagrado Corán. Esa es la tendencia que más nos interesa, sin importar tanto sus diferencias, si son *shiítas* o *sunnitas*. Incluso en esta inquietud nos sentimos unidos a otros creyentes y a agnósticos de buena voluntad.

¿Entre las sectas islámicas cuales son las más relevantes y entre ellas las más peligrosas por su intolerancia?

En el Islam no hablamos de sectas sino de escuelas de interpretación doctrinaria y jurídica. Existen cinco grandes escuelas reconocidas en el seno de la comunidad islámica mundial: Hanbali, Maliki, Shafii, Hanifi y Ya'fari. Las cuatro primeras corresponden a la tradición *sunnita* y la última a la tradición *shiita*.

Las cinco escuelas enseñan en los centros tradicionales del mundo islámico, entre los cuales los más importantes son la Universidad Al Azahar en el Cairo, Egipto, y la Universidad de Qom, en Irán.

Con respecto a algunos grupos sectarios que son de orden político mas bien, como los talibanes y el grupo GIA (Grupo Islámico Armado), en Argelia, es importante aclarar que no tienen el reconocimiento de la inmensa mayoría de los países islámicos y ninguna de los grandes centros tradicionales citados.

¿Cuál es la diferencia en la tradición sunnita y la shiita?

En cuanto a la diferencia entre la shia y la sunna es importante destacar que el Sagrado Corán exhorta muy enfáticamente a todos los musulmanes a unirse y no debilitarse: *“Aferraos todos al cordel de Dios y no os separéis”*. Shias y Sunnas comparten el mismo libro sagrado, el modelo profético contenido en la sunna o tradición del Profeta (BPD), el mismo centro espiritual, La Meca, Medina y Jerusalén. Dicha esta aclaración y dejando en claro que para un musulmán es un gran pecado y desobediencia al Corán, es decir a la Voluntad de Dios, ahondar las diferencias o buscar la separación, podemos hablar de los diferentes puntos de vista sobre algunos temas como los que guardan entre si los sabios de una misma escuela islámica, pero en el marco de una hermandad, de una cordialidad y en el reconocimiento de que aquello que nos une es infinitamente más grande y nos confiere una gran responsabilidad ante Dios.

Ahora bien, con respecto a estos puntos de vista distintos entre los *shias* y los *sunnas* podemos decir que giran en torno al liderazgo y sus

características para alcanzar los objetivos comunes. Para los shiitas ese liderazgo recae por voluntad de Dios y expresa designación del Profeta sobre los llamados *Imames* (guías) que son doce, como los apóstoles, o las tribus de Banu Israel (los hijos de Israel) y que solamente ellos gozan de la suficiente capacidad moral y espiritual para liderar a la comunidad musulmana y a los hombres en general y son quienes pueden mantener la excelencia profética y la correcta interpretación coránica y la garantía del cumplimiento del contenido de la revelación. Ellos son los verdaderos representantes de Dios y junto a los profetas son los capacitados para este liderazgo, el primero de los cuales fue Ali ibn Abi Talib (P), el primo y yerno del Profeta.

Para los sunnitas el liderazgo tras la muerte del Profeta quedó a criterio de los jefes de las grandes tribus que debían elegir al sucesor. Luego cada sucesor fijaría el criterio para que se desarrolle esa elección hasta que la dinastía omeya tomó el poder e instituyó la monarquía, unos treinta años después del fallecimiento del Profeta. La elección del califa en esta concepción ya no era incumbencia de Dios, sino algo a dirimir entre hombres en base a su cuota de poder político.

¿Por qué a los musulmanes negros de Estados Unidos se les considera apartados de la comunidad islámica?

Nadie los considera apartados de la comunidad, los negros, los blancos, los rojos, los amarillos son todos iguales ante Dios y el Islam. El Islam está extendido por África y todos los años el mundo puede ser testigo de la congregación más importante de la humanidad en la Meca durante los días de la peregrinación y ver allí cristalizada la unión de las razas humanas adorando al Dios de todos.

Si se refiere a los musulmanes negros en Norteamérica, ellos son parte de la comunidad islámica. En un primer momento la Nación del Islam que dirigía Eliha Muhammad, mezclaba conceptos islámicos con ideas mitológicas de un racismo negro. Malcom X denunció estas tendencias erróneas luego de su visita a la Meca y desde entonces la Na-

ción del Islam ha ido acercándose a una posición más ortodoxa del Islam. El hijo de Eliha Muhammad, Wallace Muhammad, cercano a Malcom X, ha aceptado una visión más ortodoxa que la de su padre y hoy dirige en Estados Unidos un importante movimiento de musulmanes negros. La Nación del Islam con sus numerosos seguidores es hoy conducida por Louis Farrahan. Todos los musulmanes mientras no nieguen los principios evidentes del Islam, sus pilares o ramas fundamentales son parte de la comunidad islámica.

La serie televisiva “Raíces”, de Alex Haley, muestra el origen islámico de muchos de los esclavos negros arrancados cruelmente de su tierra natal en el continente africano. En esta recordada miniserie, el autor cuenta la historia de su familia, cuando su ancestro Kunta Kinte fue capturado, en África, siendo un adolescente para ser vendido como esclavo, hasta lograr la libertad en la Guerra de Secesión. El movimiento de los negros en Norteamérica para reencontrar su identidad originaria fue muy bien retratado por la película Malcom X. La tremenda opresión sufrida hizo que los primeros intentos por recobrar su identidad estuviesen desbalanceados y mezclados con algunas ideas de corte racista pero inversas a las ideas racistas de los blancos.

El continente africano todavía espera una indemnización por parte de los países esclavistas de Europa y Estados Unidos aunque el sufrimiento humano que significó dicha empresa no tiene una medida y peso material. Pero ya que tanto hablan de derechos humanos, deberían no solo pedir perdón sino indemnizar en billones de euros y dólares con lo cual se podría revertir el atraso que padecen las poblaciones africanas.

¿El fundamentalismo le hace daño al Islam?

Depende que se entienda por fundamentalismo. Si se entiende dogmatismo, fanatismo, intolerancia, irracionalidad, el mismo Islam que confirma el mensaje de los profetas del Dios Único, con todas sus exhortaciones coránicas a la búsqueda del conocimiento, al diálogo respetuoso y al respeto por la libertad del otro, es el mejor antídoto

contra esos vicios del alma humana.

Ahora, si se entiende al término “fundamentalismo” como un compromiso profundo para conocer y poner en práctica el Islam en toda sus dimensiones incluyendo su faz política, económica, cultural, jurídica, por propia voluntad, sin compulsión, en el marco de un desarrollo espiritual y moral que dignifique al ser humano, entonces, obviamente, no daña al Islam, pero seguramente daña a quienes solo se preocupan de ver acrecentados sus intereses de un modo ilegítimo y a cualquier costo imponiendo ellos de un modo intolerante y fundamentalista sus pretensiones.

Según el estandarte que se aplica en general en los medios para calificar a las personas de fundamentalistas, todos los profetas quedarían incluidos en esta categoría.

¿Está conforme con el desarrollo del Islam en el mundo?, aunque para ello existan grupos extremistas como los talibanes de Afganistán o los grupos integristas de Argelia y otros países.

Los talibanes o el grupo GIA de Argelia son, en los hechos, enemigos del Islam que frenan el natural desarrollo de los musulmanes en sus países y sirven al estereotipo grotesco del Islam que algunos pretenden imponer en la opinión pública mundial. Si dejasen a los pueblos musulmanes desarrollar sus sociedades libremente sin interferir en los asuntos internos de estos países, el Islam, los auténticos sabios y el pueblo serían el mejor antídoto contra estas deformaciones fanáticas y anti populares que reciben apoyo externo.

El despertar de los musulmanes en el mundo, es gradual pero sin pausa. El Islam es una religión divina y coherente en el nivel lógico y práctico por lo que si no se interfiere con su natural desarrollo, ella misma contiene los mecanismos de auto defensa para corregir el rumbo de los musulmanes. Las deformaciones no son una consecuencia intrínseca del crecimiento del Islam. Hay intereses políticos y económicos externos que fomentan y dan fuerza a estas expresiones

irracionales.

Hoy, vemos como, en Israel, militantes islámicos se auto inmolan y con ello mueren víctimas inocentes, ¿Qué determina el Corán sobre el asesinato y el suicidio?

El Sagrado Corán prohíbe el suicidio, (sura Baqara, aleya Oh Creyentes no os auto destruyáis.), pero, a la vez, tanto el Sagrado Corán, los sabios musulmanes y los países islámicos y árabes reconocen el derecho de los palestinos a defenderse y si bien rechazan la violencia, la condena de todas estas lamentables muertes recaen sobre la fuerza ocupante e invasora y sobre Estados Unidos que con sus vetos y complicidad con el sionismo generan esta tragedia impuesta al pueblo palestino.

Las Naciones Unidas reconocen el derecho de los pueblos a defenderse con las armas ante una invasión y no cabe duda que **si los** combatientes palestinos dispusiesen de armas y posibilidad de fuego como los israelíes no se inmolarían como lo hacen. De todas maneras, que quede bien claro que los musulmanes inspirados en el Sagrado Corán deploran todas estas muertes que están teniendo lugar en Palestina ocupada, tanto de judíos como de árabes, todos seres humanos. Pero observamos que la impunidad que los poderosos han otorgado a los israelíes ha posibilitado la aparición de toda esta forma de horror y desesperanza que hoy ocurre.

No se trata de condenar a los palestinos como terroristas, cosa que rechazan todos los países islámicos, sino de hacer justicia y librar a Palestina de la ocupación israelí. Mientras esto no ocurra seguiremos viendo episodios de violencia y nada cambiará la voluntad de un pueblo decidido a luchar por sus derechos, solo o acompañado.

¿Cuál es su opinión de los Hermanos Musulmanes?

El llamado Resurgimiento (*Nahda*) de la identidad árabe-islámica,

iniciado a mediados del siglo XIX, y el Panislamismo de Yamaluddin al-Afgani y Abduh -que originaron el movimiento Salafiyya (proveniente de *salaf*, propiamente “antiguos”), fueron dos corrientes que trataron de contrarrestar el flagelo del colonialismo europeo enquistado en el mundo musulmán, por una parte, y, por otra parte, erradicar la decadencia y anquilosamiento de los arabo-islámicos y buscar la renovación y el progreso.

Fruto de esa efervescencia fue el nacimiento del segundo movimiento panislamista, los *Ijuán al Muslimin* -Hermanos Musulmanes en 1928. Su fundador fue Asan al-Baña, un profesor de la ciudad de Assiut, en Egipto, quien murió el año 1949. Relacionado originariamente con el sufismo, integro una cofradía a los 14 años, Al Banna comenzó su prédica anticolonialista y en defensa de los valores del Islam en la zona del Canal de Suez y luego en El Cairo. Dio una estructura de sociedad hermética y secreta a los Hermanos Musulmanes con sucesivos grados de iniciación y la dispuso para emprender una tarea de penetración social: creación de cooperativas agrícolas y profesionales según los principios de la Sharia, ley Islámica, que le darla gran aceptación entre clases medias y profesiones liberales, y creación de instituciones académicas.

Hassan al-Banna demuestra en sus escritos que el panislamismo no es un movimiento específica o exclusivamente político: *“No sois una sociedad de beneficencia, ni una organización local con propósitos limitados. Más bien sois un alma nueva en el corazón de esta comunidad, para infundirle vida mediante el Corán... Cuando se os pregunta qué reclamáis, replicad que el Islam, es el mensaje de la religión que contiene en sí misma el gobierno, y una de cuyas obligaciones es la libertad. Si se os dice que sois políticos, responded que el Islam no reconoce esa distinción. Si se os acusa de ser revolucionarios, decid: “Somos voces en favor del derecho y la paz, en los cuales creemos profundamente, y de los cuales estamos orgullosos. Si os alzáis contra nosotros o cerráis el camino de nuestro mensaje, Dios permite que nos defendamos contra vuestra injusticia”.*

La represión y la corrupción indiscriminadas de la monarquía de Faruk I, quien gobernó entre 1936 y 1952, empujó sin embargo a la violencia armada a los Hermanos Musulmanes. Tras las muertes de un primer ministro y un jefe de policía, Al-Banna es asesinado por los Servicios Secretos británicos que colaboraban con el rey Faruk...

Después de su muerte toma el relevo en la dirección Sayyed Qutb, que quiso dar un carácter de organización revolucionaria y de masas al grupo. Varía entonces la inicial orientación para hacer hincapié en la aplicación de los aspectos sociales de la *Sharia*: reforma agraria, nacionalización de la banca y petróleo, limitación de las ganancias empresariales, lo que les acerca circunstancialmente a los aires del socialismo árabe. Se alía con el nacionalista Gamal Abdel Nasser para derrocar a la monarquía, pero finalmente se les suprime bajo el cargo de golpe de Estado en el año 1954. Finalmente Sayyed Qutb fue ejecutado.

En tiempos de Anwar al-Sadat son de nuevo tolerados a cambio de una variación de línea. Pierden carácter revolucionario y se integran a la vida parlamentaria aliados con la derecha, y reciben apoyo financiero saudí. La disensión lleva a la escisión de grupos más radicales.

Actualmente en el mundo islámico hay más de 70 organizaciones que dicen representar la ideología de los Hermanos Musulmanes, pero muchas de éstas están en las antípodas del pensamiento de Hassan Al-Banna. Particularmente destacados son los Hermanos Musulmanes en Sudan, en el poder; y en Jordania, donde agrupan a un sector muy grande de la población, representando el treinta por ciento de los parlamentarios. Los autodenominados Hermanos Musulmanes de Siria, en la clandestinidad, son una quinta columna de infiltración financiada por la CIA para socavar al gobierno de ese país.

Con respecto a mi opinión sobre los orígenes de este movimiento, comparto la necesidad de que las sociedades islámicas puedan poner más en práctica la religión del Islam, en todas sus dimensiones y guardar una interacción enriquecedora con las pautas más desarrolladas de la cultura occidental.

¿Las hermandades sufíes son ortodoxas para el Islam?

Existen agrupaciones, cofradías más o menos ortodoxas dependiendo del grado de aceptación del resto de las dimensiones del modelo profético que es un todo indivisible.

Ningún místico sufí pretendería ser más perfecto que el propio Profeta y el Sagrado Corán dice: *“Tenéis en el Profeta un perfecto ejemplo para aquellos que buscan encontrar a Dios”*.

El Islam es un sistema completo donde todo está unido e interrelacionado. La mística, el espíritu, las acciones y manifestación más externas y visibles, individuales y sociales. El mismo Profeta del Islam al igual que el resto de los profetas, son los modelos de los místicos y sufíes y en ellos la espiritualidad no estaba desligada de su trabajo comunitario y social.

El Islam es un modo de vida donde se pueden desarrollar distintas facetas, se puede ser filósofo, jurista, campesino, artesano, soldado y en todos ellos puede existir una espiritualidad muy rica y un gran desarrollo de la intuición mística dada por una piedad sincera y pura que satisface a Dios.

Aquellos que pretenden separar la dimensión mística del Islam de los otros aspectos y obligaciones más temporales de la vida del musulmán o se apartan del resto de la comunidad como una concepción elitista de lo espiritual, se alejan de la ortodoxia islámica que desaprueba la vida monástica y la desunión. Los ejemplos siempre son los profetas que en la cúspide de espiritualidad no fueron indiferentes a las penurias de las criaturas de Dios y se enfrentaron a los tiranos a costa de persecuciones y martirios.

Dice el Sagrado Corán: *“Aferraos todos al cordel de Dios y no os dividáis”*. Dijo el profeta: *“No hay monacato en el Islam”*, y agrego: *“La comunidad o Umma islámica es como un cuerpo, cuando una parte se enferma todo el cuerpo siente la fiebre”*.

El corazón de este cuerpo es el *Imam*, el hombre perfecto, el Califa o

representante de Dios en la tierra. La mística o espiritualidad profunda en el Islam no se desarrolla plenamente si se está desvinculado con este *Imam* y la comunidad.

El sufismo es un fenómeno muy amplio y abarcador. Detrás de este nombre se esconde una realidad muy diversa que va desde posiciones casi totalmente ajenas al Islam, a posturas que tienen en cuenta al Islam como una totalidad e intentan alcanzar la realidad más profunda del mensaje revelado. Las hermandades sufíes en tanto convivan en el seno de la comunidad islámica y tengan en cuenta las leyes islámicas, sus principios y normas éticas, sin constituir una vida aislada y monacal que no está contemplada en el Islam, son una expresión más de la gran gama de posibilidades que vemos desarrolladas en el marco del Islam. Los sufíes suelen enfatizar los aspectos místicos y espirituales de las enseñanzas proféticas. Es obvio que cuando aíslan estos aspectos con prescindencia del resto de las enseñanzas proféticas o buscan aislarse a sí mismos del resto de la comunidad islámica se alejan de la ortodoxia del Islam, pero también es cierto que el Islam ha abierto la cima de las posibilidades místicas y ha influenciado a los místicos de otras tradiciones religiosas, tal como por ejemplo es el caso de San Teresa de Ávila, o el caso de la influencia islámica en la Divina Comedia o tantos otros menos conocidos.

La mística islámica es muy rica, no todos sus mayores exponentes se autodenominan sufíes. El gran maestro del sufismo y de la mística universal, Ibn Arabi, de Murcia, sostiene que los místicos más grandes no son aquellos que se denominan sufíes y se dan a conocer como tales, sino aquellos de corazones puros y llenos de piedad que él denomina *malamies* que significa los criticados o reprochados por la sociedad de los hombres mundanos. Son los hombres de verdadera gnosis divina y estadios espirituales elevados insertos en la sociedad musulmana y al servicio de Dios y la gente como los profetas, pero sin formar una casta aparte o vestirse de una manera especial que llame particularmente la atención.

Es importante destacar que los sufíes de tradición más antigua y seria

coinciden en afirmar que la fuente de la cual abrevan sus aspiraciones de alcanzar la unión con el Amado o la disolución de todas las dualidades en la unidad absoluta divina no es otra que la revelación del Sagrado Corán, la *sunna* —tradición— del Profeta (BPD) y la guía espiritual de Alí Ibn Abi Talib (P), el sucesor del Profeta y puerta de la ciudad de la sabiduría profética o realización máxima posible para los seres humanos.

¿Cómo podría definirse a un devoto musulmán?

En el capítulo coránico que lleva el nombre de “Los Creyentes” los describe de la siguiente manera: *“En el nombre de Dios, el Clementísimo, El Misericordiosísimo ¡Bienaventurados los creyentes! Que oran con humildad, que evitan lo vano, que dan en caridad, que son castos, salvo con sus esposas... En cuyo caso no incurrir en reproches, mientras que los que desean a otras mujeres, esos son los que violan la ley, que respetan los depósitos que se les confían y las promesas que hacen, que observan sus oraciones. Esos son los herederos que heredarán el paraíso, en el que estarán eternamente.*

Existen muchas otras caracterizaciones en el Sagrado Corán, y en la tradición del profeta, como el no engañar, no oprimir, no hacer el mal, obedecer al Profeta, no ser arrogante, altivo, hacer el bien, ser útil a los demás, controlar y guiar las propias pasiones y deseos del alma, esforzarse en el camino de Dios, su obediencia y su agradecimiento, etc., pero sería muy extenso aludir a ellas en esta entrevista.

¿En esta perspectiva qué es el hombre?

El hombre desde el punto de vista del Islam es una criatura de Dios Altísimo que está calificado para ser Su representante y como tal, ocupar el lugar más excelso en la creación, reflejar los atributos divinos de perfección, gozar de todo tipo de dones ordinarios y extraordinarios con Su anuencia. Pero, dada su libertad puede también degradarse por

debajo de las bestias puesto que es capaz de hacer cosas que ningún animal haría como arrojar una bomba atómica sobre una ciudad.

Como dice el Sagrado Corán: *“En el Nombre de Dios, el Clementísimo, el Misericordiosísimo. ¡Por la higuera y el olivo! (Palestina donde predicó Jesús) (P) ¡Por el monte Siná! (Testigo de la revelación a Moisés) (P) ¡Por esta ciudad segura! (La Meca ligada al Profeta) (B.P.D.) hemos creado al hombre dándole la mejor forma. Luego, lo hemos hecho descender a lo más bajo. Excepto quienes crean y obren bien, que recibirán una recompensa ininterrumpida. (S. Corán 95:1-7)*

Es importante señalar que el Islam tiene una mirada positiva hacia el hombre y su naturaleza que refleja a Dios: *¡Profesa la religión como monoteísta, según la naturaleza primigenia en la que Dios ha creado a los hombres! (S. Corán 30:30)*

El hombre ha sido creado para adorar a Dios y para representarlo.

I

¿Qué diferencia hay entre un hombre común y corriente y creyente islámico?

Obviamente “lo común y lo corriente” depende de la cultura que le sirva de marco. Son los patrones culturales los que van a moldear el modo “tipo” de ser de una persona. El Islam tiene puntos en común con nuestra cultura y otros en los que difieren.

Quizás una diferencia importante es que la cultura de un musulmán tiene valores y principios muy estables por su naturaleza espiritual, mientras que en nuestra cultura occidental está reinando, en términos generales, un gran relativismo y una carencia de referentes y modelos creíbles y estables para la gran masa de la gente. Al haberse desprendido nuestra cultura de esos referentes espirituales está sujeta a permanentes cambios y degradación, sin encontrar parámetros estables para aquellas cuestiones de la esfera de lo humano que por ser de orden espiritual son de carácter permanente.

Entonces, para volver a la pregunta podemos decir que en términos

generales hallaremos semejanzas y diferencias entre un musulmán y lo que es un hombre común y corriente en esta sociedad. Con respecto a las diferencias seguramente se verán en la manera de adorar a Dios, en algunos hábitos de vestimenta, alimenticios o de diversión. El musulmán se hallara más cómodo entre otros creyentes en Dios que lleven una vida armónica con esa creencia y donde reina un respeto mutuo que permita ver la esencia y el espíritu común detrás de esas diferencias.

Existe alguna consideración especial para quienes provienen de lo que Mahoma llamó “la gente del libro”.

Si, el Profeta Muhammad (B.P.D.) estableció, en el Estado islámico que consolidó en la ciudad de Medina, una constitución que garantizaba los derechos islámicos de los cristianos y los judíos, o “*la Gente del Libro*”, como se llamaban en el Sagrado Corán.

Esto era algo casi sin precedentes, puesto que salvo poquísimas excepciones, los súbditos y en especial las minorías estaban sujetas a los caprichos de los reyes y emperadores. A continuación transcribiremos algunos de los puntos referidos a los cristianos:

Dijo el Profeta: “*Doy la promesa de Dios y su palabra intachable, invocando la ciencia de sus profetas, de Sus Enviados, de Sus mensajes sin mácula, de los fieles del Todopoderoso, de los creyentes y de los musulmanes pasados y presentes. Con la base del acuerdo que Dios ha concertado con los Profetas y por el cual les impone la obediencia de Sus preceptos y el fiel cumplimiento de los deberes contraídos con El, doy mi palabra indeclinable y precisa:*

Que protegeré a los refugiados en mis puertos, con mi caballería e infantes, con mis guardianes del orden y mis súbditos civiles, donde quiera que se hallaren, lejanos o cercanos, tanto en tiempos de paz como en tiempos de guerra.

Que además de una vida tranquila les garantizo su propia defensa, la de sus templos y conventos, sus capillas y abadías, la residencia

colectiva o particular de sus monjes y de la seguridad de los caminos para sus giras, donde quiera y en cualquier forma que estuvieren, en oriente y occidente, sobre las montañas o en el seno de los valles, en las cuevas como en poblados o desiertos, en tierra llana o quebrada, y en todo lugar donde habiten”.

...Que desde ahora, no se obligará a ningún sacerdote cristiano a renunciar a su investidura, ni a ningún individuo a abandonar su culto, como así mismo no se obstaculizará a los monjes en el ejercicio de su profesión, ni serán forzados a desalojar sus conventos, a suspender sus giras misioneras.

Que no será demolida ni siquiera una mínima parte de sus templos ni se permitirá su adquisición para mezquitas o residencias de musulmanes; pues quien tal hiciera quebrantaría la solemne promesa dada en nombre de Dios, desobedecería al Profeta y traicionaría abiertamente la felicidad de su conciencia.

...Que no se obligará a ningún cristiano a convertirse a la religión del Islam, ni se discutirá su creencia sino en términos afables, debiendo ser tratado por todos los musulmanes con misericordia y cariño, protegiéndolos contra toda lesión o prejuicio donde quiera que estuvieren y en cualquier situación que se encontraren.

...Que por medio de esta promesa divina les concedo las mismas garantías de que gozan los musulmanes, asumiendo, en consecuencia, la obligación de protegerlos contra todo inconveniente y proveer a su beneficio para que sean verdaderos ciudadanos solidarios en los derechos y deberes comunes

Que en lo que respecta al matrimonio, no se obligará a una cristiana a casarse con un musulmán, ni será contrariada si se resiste al noviazgo por ser indispensable su previo consentimiento; y que, en caso de realizarse esta unión deberá el marido dejar en libertad a la esposa para practicar su culto de acuerdo a la orientación de sus jefes espirituales...

...Que si los cristianos necesitaren construir o refaccionar sus templos, o capillas o lugares santos, o cualquier otra realización de interés para su culto será prestado a su pedido la colaboración técnica o

pecuniaria, correspondiente, considerándose tal acto como una simple beneficencia, acorde con la promesa dada por el Profeta y ajustada a las normas que Dios impone a todos los musulmanes.

Que no serán obligados en caso de guerra a servir de emisarios, guías u observadores sobre el campo enemigo, ni a ninguna actividad de carácter bélico; y que si alguien le exigiese, ya individualmente o en masa a realizar lo contrario será considerado en desacato de la palabra profética y desobedeciendo a su testimonio.

...Los únicos deberes que a su respecto se establecen, bajo la égida de su buena conciencia y los postulados de su credo, son los siguientes:

Que no ayudaran al enemigo en guerra con los musulmanes en forma pública o secreta, ni darán albergue o refugio al adversario en sus casas, lugares santos o regiones, ni lo secundarán con tropas, armas, caballos u hombres, ni se constituirán en depositarios de sus bienes ni mantendrán comunicación con ellos.

Que no se negarán a prestar un hospedaje de tres días consecutivos a cualquiera de los musulmanes ni a sus caballos, donde quiera que se encuentren o dirijan sin que ello obligue a facilitar alimentos extraordinarios, que significarían un aumento en sus gastos habituales.

Si alguno de los musulmanes en situación apremiante se viera precisado a refugiarse en sus casas o regiones lo tratarían cordialmente, ayudándolo y alentándolo en su infortunio y ocultando de su paradero al enemigo sin omitir esfuerzo para cumplir este deber.

Quien quiera que viole las condiciones prefijadas, será considerado un renegado de Dios y de la promesa solemne dada por el Profeta a los sacerdotes y monjes cristianos, con el testimonio de la nación

Este es un mandato ineludible contraído por el Profeta en su propio nombre y en el de todos los musulmanes, en cuya observancia se obligan de modo estricto hasta el día de la terminación del mundo”.

Entonces, por qué tanta persecución a los cristianos y a los fieles de otras religiones en diversas naciones de mayoría musulmana.

No existe un estado generalizado de persecución a los cristianos. Hay cristianos conviviendo desde siempre en casi todo el mundo islámico, en Palestina, en Egipto, en el norte de África, en Turquía, en Irán, en Iraq, Siria, etc. Vea usted cómo ha sido recibido el Papa Juan Pablo II cuando visitó el Líbano, Palestina, o Siria. Muchas veces se quieren crear problemas con fines políticos, no estrictamente religiosos. Desafiamos a los cristianos que viven en Occidente a preguntar a los cristianos de Oriente, muchos de los cuales son de tradición ortodoxa a que les pregunten cómo es la convivencia con los musulmanes en los países islámicos y verán que el grado de tolerancia y buena convivencia es muy elevado, mucho más aun que el que se da en Occidente. De todas maneras, allí donde un musulmán o un gobierno musulmán no traten con respeto y benevolencia a un cristiano que a su vez guarda el debido respeto a la sociedad islámica debe ser condenado a la luz del Islam y sus enseñanzas. Dice el Sagrado Corán: *“Di (Oh Profeta): ¡Gente del Libro (cristianos y judíos)! Convengamos en una fórmula aceptable a nosotros y a vosotros, según la cual no adoraremos sino a Dios, no Le asociaremos nada y no tomaremos a nadie de entre nosotros como Señor fuera de Dios...”* (Sagrado Corán: 3:64).

“No cabe coacción en religión...” señala el Sagrado Corán.

¿Qué es el Corán y quién lo escribió?

El Corán significa en idioma árabe la recitación por excelencia. Es el libro revelado al Profeta Muhammad (B.P.D.) por el Arcángel Gabriel de parte de Dios Altísimo. Su estibo no es prosa ni poesía sino una forma entre estas dos, y su elocuencia, belleza, sabiduría y profundidad no podrán jamás ser igualadas por ninguna escritura humana. Dice el Sagrado Corán: *“Traed una sura (capítulo) semejante si es verdad de lo que decís (semejante al Corán), jamás podréis, aun Si se reunieran para ellos todos los genios y todos los humanos...”*

El Sagrado Corán es el milagro por excelencia del Profeta Muhammad (B.P.D.), ya que los árabes, especialmente en la época del

Profeta, el año 600 de la era cristiana, habían desarrollado el arte de la palabra, a través de la poesía y la elocuencia, como ningún otro pueblo en este mundo y el Profeta que no sabía leer ni escribir y que no había tenido maestro alguno trajo a la edad de cuarenta años un libro ante el cual se rindieron los más grandes poetas de Arabia y que cambiarla para siempre la historia de la humanidad.

Un libro que después de mil cuatrocientos años es recitado por más de mil millones de personas diariamente y en el cual basan con orgullo sus constituciones más de cincuenta países musulmanes en la actualidad. (Aunque la mayoría solo de manera parcial y nominalmente)

“Esta es una Escritura que te hemos revelado para que, con la anuencia de su Señor, saques a los hombres de las tinieblas a la luz, a la vía del Poderoso, del Digno de Alabanza, de Dios, a quien pertenece lo que está en los cielos y lo que está en la tierra”, señala el Sagrado Corán.

¿Tiene alguna relevancia para el Islam la Biblia, incluidos el Antiguo y el Nuevo Testamento?

El Sagrado Corán se representa como la revelación que confirma las revelaciones anteriores, entre las cuales se encuentra la Torah (Pentateuco) y el Evangelio. Los confirma como revelaciones a Moisés y a Jesús (la paz sea con ellos), pero no implica que el Sagrado Corán acepte todo lo que la Torah y los Evangelios actuales dicen, ya que de acuerdo al Islam existen agregados y omisiones en relación a los mensajes originales.

La Biblia es estudiada por muchos musulmanes pero en referencia al Sagrado Corán, la *Sunna* (tradición) del Profeta o sus dichos y enseñanzas.

¿La hégira que significación tiene en el nacimiento de esta religión?

La *hégira* significa la emigración que realizó el Profeta por orden de Dios de La Meca, su ciudad natal, hacia la ciudad de Iazrib, que luego por la trascendencia del Profeta paso a llamarse Medina-Tul Rasul que significa La Ciudad del Profeta. Esta emigración, llevada a cabo en el mismo momento en que los opresores gobernantes mequinenses ejecutaban un plan fallido de asesinato al Profeta, marcó la salvación del mensajero de Dios y el comienzo de la consolidación de la vida del Islam como estado organizado en base a la revelación y a la guía del Profeta Muhammad (B.P.D.).

¿Si un cristiano le pide ingresar al Islam que le diría?

Le diría que en la medida que conozca en profundidad el Islam y sea un buen musulmán su amor por Jesús, María, y los apóstoles y su visión de Dios, del mundo y del hombre se verán enriquecidos. Le diría que accederá a tener una visión más global e integral del mundo y podrá conocer a gente muy sabia y piadosa que le ayudará a acrecentar su fe, su conocimiento, y perfeccionar su conducta. Le diría que sepa valorar muchas enseñanzas muy positivas de su educación cristiana que encontrará en el Islam como ser la creencia en Dios, en la revelación, en los profetas, en sus milagros, en la vida después de la muerte, en la oración, en la creación milagrosa de Jesús en el vientre de la Virgen de María (con ellos sea la paz), en hacer el bien a los demás, en considerar al resto de la humanidad como una familia cuyos padres son Adán y Eva, en el Día de Juicio y en que la vida tiene un maravilloso sentido que es conocer y adorar a Dios de la mejor manera y recibir de Su parte Su Misericordia especial.

Por último que sea comprensivo con quienes a su alrededor no han tenido la bendición de comprender el Islam y que tenga paciencia y que haga el bien a su familia, especialmente a sus padres, aún **sino** creen en el Islam y aun si no lo tratan bien. Y por último que adore a Dios con fervor y sinceridad y sea lo más beneficioso posible para los hombres y para todas las criaturas de Dios.

¿Conoce casos de judíos convertidos al Islam?

Si, conozco varios casos de judíos que se han convertido. A veces ocurre que hay judíos cuyos padres son, uno cristiano y otro judío y padecen una crisis de identidad, pues no se pueden armonizar la tensión entre el monoteísmo judío con la trinidad cristiana o su amor a Jesús con la no aceptación de Jesús por parte de los judíos, queda allí en una especie de nudo intelectual y afectivo por lo que se mezcla el amor y la felicidad con sus sentimientos más profundos a su padre y a su madre y ocurre que cuando conoce el Islam descubre en él la mejor solución para armonizar esta tensión irreconciliable, puesto que el Islam confirma el monoteísmo de los judíos y al mismo tiempo acepta a Jesús y el Sagrado Corán lo denomina el Espíritu de Dios puesto que El al igual que Adán y Eva fue creado de la palabra o del verbo divino: ¡Sea!. No de un modo natural como el resto de los mortales.

Por supuesto también hay judíos que se convierten al Islam por otras razones, tanto en la época del Profeta como a lo largo de toda la historia y hoy en día. En nuestra comunidad en Buenos Aires existen varios casos.

En la época del Profeta Muhammad, la bendición de Dios sea con él y su Familia, había comunidades judías viviendo en Medina, puesto que de acuerdo a sus Libros Sagrados ellos esperaban la aparición de un profeta en ese lugar. Solían decir a los árabes idólatras que pronto surgiría un profeta que invitaría a la gente al monoteísmo y daría fin a la idolatría. Cuando el Profeta finalmente vino, algunos judíos aceptaron su condición reconociendo la promesa que tenían en su propia tradición y otros se negaron a aceptarlo.

Chile parece ser un lugar esquivo al crecimiento islámico, ¿por qué?

Yo no lo veo así. Más bien ocurre que no hemos tenido en nuestras latitudes muchos musulmanes con la suficiente capacitación y dedicación como para presentar el Islam y crear las condiciones para

que aquellos interesados pudiesen conocer en profundidad y practicar el Islam de la mejor manera. Pero, gracias a Dios, gracias al despertar de los musulmanes a los que aludimos antes, esta situación *se* está modificando.

Nosotros vemos a nuestros pueblos muy abiertos y necesitamos la sabiduría que el Islam tiene para ofrecer, sea que se hagan musulmanes o no. El mero conocimiento del Islam ya es en **sí** un beneficio y un enriquecimiento. Por supuesto su aplicación nos lleva a una conciencia de Dios más plena.

Judíos y musulmanes tienen a Abraham como padre común, ¿Por qué tienen esos odios ancestrales?

Yo no creo en absoluto que se pueda hablar de odios ancestrales entre judíos y musulmanes. Existieron muchos periodos de buena convivencia. Los judíos siempre vivieron como minoría en el mundo islámico sin sufrir persecuciones y pudiendo mantener su fe y sus costumbres en el seno de las comunidades islámicas. En épocas que se caracterizaban por la intolerancia en el mundo, el Islam de acuerdo al espíritu que vimos plasmado en la proclama leída más arriba del Profeta Muhammad (B.P.D.) para la “gente del libro”, conocida como la constitución de Medina, fue muy magnánimo para con los judíos.

En la España musulmana los judíos vivieron una era de esplendor en la que surgieron algunas de sus más grandes personalidades de su cultura como ser él medico y filósofo Maimónides que escribía muchas de sus obras en idioma árabe, Ibn Gabirol, Ibn Pakuda. Cuando los judíos fueron expulsados de España muchos de ellos escaparon hacia el mundo islámico como fue el caso del mismo Maimónides que se convirtió en él medico de Saladino.

Los judíos vivían en Palestina y constituían un ocho por ciento de la población sin que mediaran conflictos o el renombrado “odio ancestral”. El problema innegablemente surgió con la ocupación de Palestina por

medio del proyecto sionista que es ajeno al espíritu del auténtico judaísmo y fue denunciado por muchos judíos como una doctrina nacida del nacionalismo y racismo europeos diferente a la doctrina profética de Moisés (P) y las más sabias tradiciones del judaísmo. (Ver en este sentido la página de los rabinos de Netueri Karta)

La hipótesis cuya falsedad es hoy evidente para todos, de “*una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra*”, fue una mentira y una calamidad. Ha sido nefasta y una fuente de odios y destrucciones que terminará el día que los judíos reconozcan los legítimos derechos de los palestinos a vivir en su propia tierra y hacerlo con libertad.

En el Islam a diferencia con el catolicismo no hay un liderazgo único ¿por qué?

La pregunta no está formulada de manera correcta porque en realidad si hablásemos de cristianismo en general, no de catolicismo, veríamos el mismo problema de la falta de un liderazgo común. En las distintas corrientes del Islam existen líderes que unifican a sus creyentes.

Hoy existe una tendencia hacia la unificación a través de la Conferencia de Naciones Islámicas que nuclea a más de 55 países islámicos y otros de mayoría musulmana.

¿Hay jerarquías en las distintas tendencias del Islam?

Si, hay jerarquías religiosas y políticas. Pueden reunirse en una misma persona o en distintas, dependiendo cómo esté organizada esa sociedad de musulmanes o un país particular. Entre los religiosos hay autoridades máximas a las que hoy se identifican con el nombre de *Ayatullah* -signo de Dios-, *Marya’u Taqlid* -máxima autoridad religiosa en jurisprudencia y conocimiento del Islam en general a la que los musulmanes siguen en la interpretación de las fuentes religiosas-, estos dos primeros son utilizados entre los musulmanes de la escuela shia, mientras que el término *Muftí* (Máxima autoridad religiosa), es usado por los musulmanes de la escuela sunnita.

¿Qué significa ser un *Sheij*?

Sheij es una palabra árabe que significa anciano y también se emplea con el significado de jefe o en el contexto religioso, sacerdote.

Ser *sheij* es ser un religioso, que ha hecho estudios islámicos en un centro teológico y que tiene su correspondiente diploma que avala sus estudios y su conducta que lo habilitan, por ejemplo, para dirigir una mezquita en sus tareas de culto enseñanza y difusión del Islam.

¿Como un joven argentino, como usted, accede a un cargo religioso en el Islam?

Primero estudié en la Mezquita At-Tauhid durante dos años y medio, mientras terminaba mis estudios de filosofía en la Universidad de Buenos Aires. Luego, obtuve una beca para estudiar el Islam en el Centro Teológico de Qom, en Irán, a donde viajé en el año 1987, después de peregrinar a La Meca.

Estudí hasta 1993, año en que volví a mi país para ocupar el cargo de director de la Mezquita At-Tauhid en la capital argentina y ahora junto a otros *Sheijes*, dirijo el Centro de Cultura Islámica de Las Condes, en la ciudad de Santiago.

Un *Sheij*, ¿tiene obligaciones especiales con la comunidad, su familia o consigo mismo?

Mis obligaciones son esforzarme por hacer mi tarea lo mejor posible, estudiar permanentemente, apoyar lo más que pueda a los miembros de la comunidad y contribuir a su progreso. Por supuesto el cargo de *Sheij* genera una responsabilidad que obliga a tratar de mantener una conducta digna y buena a los ojos de Dios y de la sociedad. Si uno se equivoca es más grave. Se quiera o no, uno está representando al Islam y a los musulmanes.

Con respecto a la familia ocurre algo similar. Mi esposa también estudio en el Centro Teológico de mujeres, en Irán, y obtuvo su licenciatura en la facultad de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Actualmente realiza investigaciones sobre distintos temas islámicos y completa sus estudios teológicos en el Centro Teológico para mujeres, Fátima Zahora en la ciudad santa de Qom, Irán. Ella es muy activa y junto a otras mujeres de la comunidad desarrollan una serie de tareas muy importantes en la enseñanza, ayuda social y difusión. Por lo tanto compartimos nuestras actividades y ambos estamos sujetos a esa responsabilidad de la que hablaba.

Lo mismo se puede decir, que ocurre con uno cuando nadie más que Dios nos está viendo. Uno lee tantas enseñanzas de los profetas que nos obliga a cuidarnos pues resuenan en nuestros corazones y oídos constantemente aun si estamos solos con la ayuda de Dios. Como dice el Profeta José, la paz sea con él, en el Sagrado Corán: *No considero inocente a mi alma, ciertamente el alma incita al mal, salvo aquella que es objeto de la Misericordia de su Señor.*

Con respecto a los padres el Corán y el Profeta han puesto mucho énfasis en el respeto y dedicación que hay que brindarles al punto de que Dios ha vinculado Su satisfacción con la satisfacción de los padres (saque con) respecto a los hijos. Además, dice el Corán que si ambos envejecen en tu casa, o uno de ellos lo hace, no les digas (siquiera) ¡uf! a la hora de atenderlos, sino que muéstrate atento y cariñoso. También dice que aunque nos dediquemos una vida al servicio de nuestras madres no podremos compensar lo que ella ha hecho por nosotros a lo largo de su vida, desde nuestra concepción.

Dijo el Profeta (BPD): *“El Paraíso está bajo los pies de las madres”*.

También el sucesor del Profeta, el Imam As-Sadiq, el sexto Imam, la paz sea con él, explicando el significado del versículo coránico que habla de hacer el bien a los padres como la segunda de las obligaciones después de la adoración a Dios, dijo que hacer el bien a los padres significa darles aquello que necesitan antes de que os lo soliciten (para

lo cual obviamente hay que estar muy atento a su situación en forma constante).

¿Qué preceptos debe cumplir un musulmán en la vida diaria?

El musulmán debe adorar a Dios, recordarlo, agradecerle y suplicarle. Debe hacerlo de una manera obligatoria cinco veces al día y de manera preferible durante todo el tiempo que pueda, sea mediante palabras, pensamiento y obras. Debe guardar buenas intenciones hacia Dios y hacia los demás esforzarse por desarrollar al máximo sus potencialidades físicas, síquicas y espirituales. Debe hacer obras buenas, todas las que pueda, sin descuidar su recreación, sana diversión y el cultivo de los afectos a la familia, hermanos en religión, amigos, y demás hombres de la sociedad. Debe prestar su colaboración en las tareas del hogar a su familia, ser solidario y atender los problemas de su barrio, ciudad o país, sin ser indiferente a las cuestiones de interés público. Debe instruirse y ser lo más beneficioso posible para la gente. Si tiene éxito en todas estas cosas, debe agradecer a Dios y no envanecerse, porque todo éxito verdadero viene de Dios.

Luego de su nacimiento, ¿Cuándo se puede señalar de una persona que es un auténtico musulmán?

Cuando es responsable de sus actos. Sus obligaciones religiosas comienzan, aproximadamente en la entrada a la adolescencia para los varones y un poco antes para las mujeres por su más rápida madurez. Desde entonces y a medida que se vaya desarrollando su intelecto y carácter, la responsabilidad de sus actos va acrecentándose y en la medida que sea una persona piadosa, devota, que acepte la guía de Dios, que ayude al Islam y a las sabias autoridades islámicas, sea buena y útil para la comunidad y para la sociedad en general, para su justicia, su progreso espiritual y material, se diría que él es un buen musulmán.

¿Y, los conversos...?

Los musulmanes no se diferencian en esto del resto. Lógicamente sucederá un periodo de prueba y adaptación en el cual debe ser ayudado por el resto de los musulmanes para su más rápida y fácil integración. No hay en el Islam superioridad de antiguos sobre nuevos musulmanes y viceversa, salvo en la piedad.



Dios es el más Grande

LA VIDA COTIDIANA

En Occidente es difícil imaginar cómo se vive en el seno de las comunidades musulmanas. Una imagen recurrente son las mujeres ataviadas con sus largos trajes que sólo dejan asomar los ojos y las manos y en algunos lugares hombres fumando sus largas pipas de agua.

Desde el minarete el muecín llama a la oración. En ese momento toda actividad en el mundo islámico se detiene. Pueden ser ingenieros u obreros de los países petroleros del Medio Oriente; creyentes que viven en condiciones paupérrimas en chozas y cabañas del África Negra; trabajadores de empresas y oficinas públicas en Europa Occidental y Estados Unidos; estudiantes de antiguas universidades en El Cairo, Damasco o Bagdad; vendedores en mercados y zocos repartidos por el Mediterráneo; pastores nómades en las naciones de Asia Central, guerrilleros en Filipinas, Chechenia o Argelia. Algunos rezan en las mezquitas y la mayoría lo hacen en el seno de sus hogares o incluso en las calles. La infinidad de expresiones sociales y culturales que pueden tener los fieles de la religión musulmana son múltiples pero ellos a pesar de las diferencias creen firmemente que Alá es el único Dios y Mahoma su enviado.

Es la imagen cotidiana que muestran muchas ciudades y pueblos regidos por el Islam. En las zonas desérticas, las caravanas de camellos llevan a través de miles de kilómetros a beduinos y otros pueblos, ataviados con sus trajes blancos, con los que combaten el calor y la aridez.

Pero, son tantas las naciones que han adoptado el Islam que es imposible efectuar una descripción que sea uniforme y actualmente muchas naciones de Occidente paulatinamente se adoptan las tradiciones musulmanas. Hoy, en Europa, Turquía, Albania y Bosnia-Herzegovina son naciones predominantemente islámicas.

¿Cuál es el destino de un musulmán después de la muerte?

Señala el Sagrado Corán en el capítulo 99, denominado El Terremoto: *"En el nombre de Dios, El Compasivo, el Misericordioso/. Cuando sea sacudida la tierra por su terremoto, expulse la tierra su carga. Y el hombre se pregunte: "¿Qué es lo que pasa?", ese día contará (la tierra) sus noticias, según lo que tu Señor le inspire. Ese día los hombres surgirán en grupos, para que se les muestren sus obras. Quien haya hecho el peso de un átomo de bien, lo verá. Y quien haya hecho el peso de un átomo de mal, lo verá"*.

Todos musulmanes y no musulmanes tendremos que dar cuenta de nuestras creencias y acciones. Dios, no oprime y no comete la más mínima injusticia. Juzgará a los hombres de acuerdo a su esencia y no de acuerdo a lo que decían ser o creer, y estos serán testigos de lo que han hecho de bien y de mal.

Se le dirán al hombre: " / Lee tu libro / (tus acciones), hoy te bastas tu como juez". Significa que nada quedará oculto y aquel que no se preparó para ese día por que no creyó en Dios, o creyó pero no fue consecuente con ello, y pensó que podía hacer cualquier cosa, que no sería responsable ni sería interrogado, querrá volver al mundo, pero será tarde.

Un tercio del Sagrado Corán habla sobre el tema del Juicio Final, por eso es uno de los fundamentos doctrinarios del Islam.

La vida después de la muerte tiene sus fundamentos en las enseñanzas de los Profetas y en la razón, ya que la vida carecería definitivamente de sentido y de justicia si todo acabase con la muerte física. La razón y la naturaleza humana de origen divino repudian el absurdo, el sin sentido y la injusticia que suponen creer que con la muerte del cuerpo acabará todo.

Al morir, el alma vive en un mundo intermedio, en árabe *barzaj*, que comienza en la tumba y concluye en la resurrección. Las almas

morarán en el *barzaj*, de acuerdo a sus obras en alguno de los grados del paraíso o del infierno de esa vida intermedia. Esta vida intermedia y los distintos estados del alma, es diferente a la vida después de la Resurrección y el Juicio a partir de los cuales se abre una vida eterna sin ninguna muerte más.

Con respecto al musulmán del que me hacía la pregunta, dependerá de su creencia y acciones.

¿Hay ceremonias especiales cuando muere un creyente?

Si. Cuando muere un creyente los musulmanes están obligados a bañar su cuerpo, purificarlo, perfumarlo, amortajarlo, rezarle y darle sepultura. El Profeta ha hecho muchas recomendaciones para la observancia del respeto debido al fallecido.

Hay que saber que la muerte en el Islam no es vista como algo intrínsecamente malo o traumático. El Sagrado Corán menciona a la muerte como un traspaso de este mundo a otro mucho más pleno y de mayores posibilidades para el desarrollo de las potencialidades del alma.

Dijo el Profeta: *"El otro mundo es con relación a este como este mundo con relación al vientre de la madre"*, cuanto lloramos al nacer y cuanto lloramos al volver a cambiar de un estado a otro, más siuviésemos confianza en Dios Misericordioso y hubiésemos vivido como a El le place, podríamos decir como Ali, la Paz sea con El, el yerno y primo del Profeta Muhammad, que *"la muerte es para mí más dulce que la miel o más ansiada que el pecho materno para el lactante"*.

Esto es comprobable para quien tiene experiencia de acompañar a los enfermos terminales o a la gente en el umbral de la muerte. Muchas de estas personas, sobretudo si han tenido una vida buena ven la muerte inminente como una verdadera liberación y ansían abandonar los

estrechos límites del cuerpo enfermo o viejo.

Las ceremonias que tienen que ver con los funerales de las personas creyentes son dignas de conocerse. Se podrá apreciar en ellas que entre la gente de fe y conocimiento, la despedida a los difuntos es muy emotiva, pero, al mismo tiempo, equilibrada y serena.

Hay un respeto hacia el cuerpo que acompañó a nuestra alma durante esta vida y debe ser enterrado sin mucha demora. El Islam no acepta la cremación de los cuerpos. Recuerdo que el Islam se halla en un punto intermedio entre el extremo espiritualismo de la India proclive a ver lo material como algo karmático y negativo y el Occidente actual que hace de la materia y el cuerpo humano un verdadero objeto de culto.

En síntesis, ¿cómo podría definirse la "Sharia" (ley islámica)?

Sharia en idioma árabe significa sendero que lleva o conduce a una fuente. La *Sharia* es el sendero delimitado por las normas y disposiciones de Dios reveladas al Profeta para conducir a los hombres, individual y socialmente, hacia la Fuente de la Vida, o en otras palabras hacia Dios.

Todas las sociedades poseen un conjunto de normas y disposiciones para conducirse individual y socialmente. Dichas normas pueden tener una fuente divina como la *Sharia* que Dios envió a sus mensajeros a lo largo de la historia de los hombres de acuerdo a sus necesidades y grado de complejidad de sus sociedades en ese momento, o bien tener un origen humano, elaboradas de acuerdo con el grado de sus conocimientos e intereses. Desde la perspectiva islámica, los hombres tienen, por sí mismos, una capacidad y un conocimiento de la naturaleza profunda de ellos y de las cosas, limitado y condicionado por múltiples factores que los llevarán a cometer errores o desigualdades dados por los habituales abusos del poder con los consecuentes problemas que ello acarreará.

Por el contrario, Dios Altísimo es el más conocedor de Su creación y Su conocimiento y voluntad no está condicionada por nada más que su propia Bondad infinita, por lo que Sus normas serán las más adecuadas para conducir al hombre hacia su felicidad en esta vida y en la otra.

Es natural ver que junto a toda la fabricación de un artefacto producido por el hombre se halle un manual que sirve para comprenderlo y aprovecharlo del mejor modo. Dicho manual estará confeccionado por el fabricante puesto que mejor que nadie conoce su producto. Así el mejor legislador será necesariamente Dios Sapientísimo, quien obviamente conoce mejor a Sus criaturas.

¿Hay penas especiales para el adulterio?

Como introducción a este tema de las penas y los castigos es necesario aclarar que Dios es esencialmente Misericordioso, como dice la tradición islámica proveniente del Profeta: *"Dios impuso Su Misericordia a su ira"*; o también: *"Su Misericordia se impone a Su Justicia"*.

Ya vimos antes que Dios se presenta a Sí mismo en el Sagrado Corán como Compasivo y Misericordioso, y vimos, también que 113 de los 114 capítulos del Corán comienzan haciendo mención de estos atributos divinos y no otros, como los más próximos a su esencia. Pudo haber dicho el más Sabio, el más Poderoso, pero sin embargo dijo el más Clemente, el más Misericordioso.

Es con este espíritu que debemos mirar a la legislación islámica, cuyos castigos son siempre un último recurso con muchas condiciones para evitar males mayores. Una de las condiciones para que entren en vigor las leyes frente a los castigos es que la sociedad sea gobernada por una autoridad verdaderamente islámica que garantice el sistema musulmán en esa sociedad y que esa autoridad sea aceptada libremente por la mayoría de sus miembros.

Que exista, además, un suficiente grado de educación islámica entre sus miembros, para cualquiera que estudie la historia de la vida del Profeta Muhammad (B.P.D.), podrá apreciar que las normas referentes a los castigos en la parte penal de la legislación, son leyes que recién descendieron en la ciudad de Medina, después de estar los musulmanes más de trece años con el Profeta y donde se dieron las condiciones para construir en estado de acuerdo a los postulados islámicos.

De todas maneras, así y todo muchas de las normas que tienen que ver con la estipulación de penas a los delitos graves fueron dispuestas de modo gradual, a medida que las excusas para cometerlos iban siendo cada vez más injustificadas.

No obstante, aún cuando se pusieron las penas en vigencia para delitos como el adulterio, las condiciones para su implementación fueron complejas, de modo que en la práctica es muy raro que se lleguen a implementar. Por ejemplo: es la autoridad islámica, que debe ser justa, la que sanciona y ejecuta el castigo. Por lo tanto, en todos los sistemas injustos y opresores, donde la autoridad no es legítima y por lo tanto no está de acuerdo con los parámetros islámicos, estos castigos no tendrán nada que ver con lo que el Islam propone por más que quienes lo pongan en práctica digan hacerlo en su nombre.

Además dependerá el adulterio de la edad de los que lo cometen, si están casados o son solteros, si estaban casados dependerá si han tenido relaciones sexuales con su pareja o no, si su pareja estaba disponible o a su alcance o por ejemplo, estaba de viaje, lejos de su pareja. Además deberán ser vistos en el momento de la consumación misma de la relación sexual por cuatro testigos justos, es decir que no se conozcan faltas graves públicas de ellos o que no sean reincidentes e insistentes en faltas más pequeñas. Quiere decir que si se presentan tres testigos y dicen haber presenciado eso, serán ellos los castigados por ofender el honor de esa persona. Pues deben ser cuatro no menos.

Deben tenerse en cuenta todas estas consideraciones, el ambiente

realmente islámico, la autoridad justa, el suficiente grado de instrucción, considerando que la educación islámica es consecuente con su legislación, entonces educa en la observancia del pudor con una vestimenta especial enseñando sobre el recato en las miradas y teniendo una visión positiva del sexo, pero en el marco del matrimonio.

Además, debe considerarse el grado de exposición que deben tener los adúlteros, la presencia de todos esos testigos con sus condiciones, etcétera. Pensemos que en nuestras sociedades con su licenciosa permisividad es prácticamente imposible reunir a cuatro testigos justos que presencien un hecho de adulterio en el momento que se consuma la relación sexual. (Es decir, no basta con que digan que los han visto juntos o incluso besándose, tienen que atestiguar que han visto el acto mismo sexual consumándose.)

Por lo tanto, debemos ubicarnos en este contexto para comprender la pena que el Islam destinó para estos casos. Es recién entonces, que un juez o autoridad islámica legítima puede sancionarlos con una pena de latigazos y si eran hombres o mujeres casadas con su pareja al alcance de ellos entonces las penas son más severas. De todas maneras al hacer tan difíciles las condiciones para su efectividad, estos castigos actúan más como poder pedagógico y preventivo en una sociedad donde las reglas están claras y lo malo es considerado como tal sin ambigüedades, confusiones y relativismos.

El Profeta, atendiendo a la falta de disposición que pueden tener los hombres a aplicar castigos, dijo que la ejecución de las leyes (cuando se dan las condiciones) deparan más beneficios para la sociedad que una lluvia de 40 días (para la gente del desierto), debido a que una pena con justicia evita y previene muchísimas calamidades e injusticias.

No hay que creer que la legislación islámica es aplicable, descontextualizada de su referente espiritual y moral, de su marco educativo, a la situación de nuestras sociedades donde el adulterio desgraciadamente se ha convertido casi en la norma y donde la so-

ciudad marcha ciega, desacralizada, hacia el abismo, salvo honrosas excepciones. No hay que hacer estas extrapolaciones de normas islámicas en sociedades islámicas porque no sería justo ni adecuado para comprender el verdadero espíritu de las normas islámicas.

¿Qué opina del caso de la nigeriana que iba a ser condenada a morir apedreada por adulterio, aunque el tribunal la absolvió a último momento?

Ahí tiene un ejemplo de una sociedad y un gobierno que no está en condiciones desde el punto de vista islámico de aplicar penas de muerte severas por no darse en sus sociedades las condiciones de unos gobiernos de acuerdo a lo que el Islam pide y a la justicia y equidad que deben reinar en una sociedad afirmada en los principios morales y espirituales del Islam.

Fíjese que lo mismo ocurre a los cristianos. El cristianismo condena el adulterio. Jesús (P) dijo que no venía a cambiar la ley de Moisés un ápice, sino a cumplirla. Pero Jesús era consciente que la sociedad de su época estaba corrompida y algunos santurriones pedían una aplicación muy dura a los adúlteros, como el apedreamiento a María Magdalena. Jesús no dice nada contra la ley en sí, sino que dice: *"Quien esté libre de pecado que tire la primera piedra"*, Es lo mismo a lo que aludí en la respuesta anterior. La sociedad está enferma y debe reconstruirse su espíritu profético misericordioso, pero con justicia. Cuando tal espíritu esté reinando totalmente y a pesar de ello alguien contravenga alevosamente los derechos de los demás, entonces las penas serán severas. Fíjese que Jesús y María no tenían pecados, ellos podían tirar las piedras si hubiesen querido, pero perdonaron. Jesús, primero atacó la raíz de la enfermedad de la sociedad de su época, no las consecuencias. Se metió con el núcleo del poder que lo corrompía todo, fue mucho más valiente que los miserables y cobardes santurriones de

ayer y de siempre.

El Profeta (BPD), también actuó con valentía y se enfrentó a los núcleos de poder, dejó establecida una ley profética para una sociedad basada en la Misericordia, la Sabiduría y la Justicia de Dios, donde como consecuencia nadie tiene necesidad de robar, cometer adulterio y otras violaciones a los derechos de los demás. Y quién lo hace en una sociedad así, merece un trato más duro.

Además la mujer nigeriana fue absuelta porque ni siquiera se daban las condiciones jurídicas para que recibiera una pena. El solo hecho de que una mujer soltera aparezca embarazada en la jurisprudencia islámica no es motivo de aplicación de un castigo, porque no implica por sí mismo que haya tenido lugar un delito de su parte.

¿Y para el robo?

Para estos casos rige lo que expusimos en la respuesta anterior como marco de situación para comprender el contexto cultural, espiritual y moral en que se desenvuelve la sociedad islámica. Cuando hablamos de Dios, tal como el Islam lo presenta, estamos hablando de un ser esencialmente Misericordiosísimo y Sapientísimo, por lo tanto sus leyes están inspiradas en este espíritu.

Los profetas han venido a rescatar a la humanidad de la tiranía de los poderosos y sus sistemas opresivos donde se alientan todo tipo de pecados y transgresiones que terminan ahogando la vida de los pueblos y atrayendo todo tipo de desgracias.

Pero veamos que dice la *Sharia* sobre el robo. Al igual como lo vimos sobre el caso del adulterio la pena que se aplica en estos casos tiene muchas condiciones. La primera es que la sociedad islámica esté bien constituida, con una autoridad legítima de modo que no se creen las condiciones -de injusticia- para que algunos sean arrastrados a este mal.

Una sociedad islámica bien constituida no desatiende las necesidades de sus miembros de modo que estos caigan en desgracia y tengan que salir a robar para satisfacer sus necesidades básicas. Además, si este fuese el caso, es decir, que el supuesto ladrón robe para cubrir sus necesidades básicas o las de su familia no tienen una pena severa en la legislación islámica e incluso puede quedar totalmente sobreseído dependiendo de la situación que debe evaluar el juez.

En la sociedad islámica no está permitido el monopolio, la gran concentración de dinero, la usura, el juego por dinero, la propiedad de tierras que sin excusa no son explotadas durante un mínimo de tres años. No pueden privatizarse los bienes vitales para una sociedad, como las fuentes de energía, gas, petróleo, electricidad, minerales, bosques, montañas, mares, transportes en su totalidad, etc. El estado es responsable de la atención social de sus miembros que contribuyen con el pago de impuestos.

También aquí es necesaria la presencia de testigos o debe mediar una confesión por parte del ladrón en dos momentos distintos. En definitiva cuando todas estas condiciones se dan, por ejemplo una determinada suma significativa, que el robo sea en forma voluntaria, la consumación del hecho, la violación de la propiedad, el hacerlo en forma oculta, etc., entonces recién se considera la pena a recibir.

Incluso hay una última instancia a favor del ladrón y es el perdón que puede obtener de sus víctimas traspuestas todas estas barreras culturales, sociales y mediando los testigos, puede entonces, pesar sobre él la famosa sentencia del corte de algunos dedos de la mano derecha. Seguramente alguien crea que esto es muy duro, y lo es, pero lo cierto es que en una sociedad bien constituida en la que la distribución del dinero es justa y no existan ladrones de guante blanco -que siempre han sido los más peligrosos y los más impunes-, no quedan excusas para robar y si alguien lo hace sobrepasando todos los límites en su favor, pues entonces es merecedor de una pena semejante y esto servirá de

lección para toda la sociedad. No tendrán que estar años en las cárceles degradantes costeados por la sociedad y castigada su familia por su ausencia.

Cuanto más cruel resulta la debilidad con los delincuentes que deja abierta la puerta para que se cometan todo tipo de crímenes y abusos tanto más crueles para la sociedad. Me refiero fundamentalmente a los grandes delincuentes, a los señores de costosos trajes y "buen" nombre que roban cantidades mucho más significativas que el delincuente común, por ejemplo los grandes usureros y poderosos, la manipulación de las leyes a su favor y el soborno a jueces y funcionarios de turno.

Más allá del desvío que han sufrido por lo general los países islámicos, hoy todavía los efectos del espíritu de la educación islámica perduran en las sociedades musulmanas, donde uno puede caminar con seguridad por sus calles sin temor a ser asaltados, aún en altas horas de la noche. Yo recuerdo en la República Islámica a los cambiadores de plata en las calles con sus fajos de billetes de distinta nacionalidad operando en plena calle con total seguridad de que nadie los molestaría. También me llamó la atención la gente que sale de los bancos con mucho dinero a la vista de todos y camina tranquilamente por la calle sin esconderlo.

En las tiendas del mercado, todos los que hayan ido a los países islámicos habrán podido apreciar que a la hora de la oración los comerciantes dejan sus negocios y se van a rezar sin cortinas ni candados. Esto lo he visto incluso con joyerías que quedan muy expuestas porque los robos son algo muy ajeno al imaginario colectivo. Otro fenómeno que me llamó la atención y todavía a pesar de la influencia occidental se conserva en muchos lugares, es que si alguien se olvida un bolso en algún lugar o en un taxi la oportunidad de recuperarlo es muy elevada. Esto se debe a que la *Sharia* (legislación islámica) también tiene disposiciones para quien encuentra algo perdido en la calle y determina cual es la responsabilidad ante ello. Cuantas

desgracias e infortunios se evitan en una sociedad donde el robo es algo muy extraño y se puede vivir con más confianza.

Hay un dicho profético que dice que si la gente supiese los beneficios de vivir honradamente nadie robaría. Cuanta energía dilapidan nuestras modernas sociedades en seguridad que podrían emplearse con fines mucho más beneficiosos cuantas desconfianzas entre los seres humanos, cuantos sufrimientos y desgracias se padecen.

¿Concuerda con la lapidación de mujeres adúlteras o la amputación de las manos a los ladrones...?

Únicamente en el contexto y con las condiciones antes señaladas.

¿Cuál es el papel de los tribunales islámicos?

El impartir justicia de acuerdo a los parámetros islámicos. El evitar la corrupción y el enriquecimiento de unos respecto a otros en la sociedad. Garantizar los derechos que el Islam le ha reconocido a todos los ciudadanos y ciudadanas, etc.

¿La mujer tiene alguna relevancia en el Islam?

Claro que tiene gran relevancia en el Islam y en la enseñanza de todos los profetas. Lo menos que se puede decir es que constituyen la mitad de los seres humanos. Pero el Islam dice mucho más que esa evidencia.

No hay duda de que la mujer a lo largo de la historia sufrió todo tipo de injusticias y abusos debido a su menor fuerza física y a su bondad e inocencias, por lo general mal valoradas, comprendidas y aprovechadas.

Tenemos que comenzar diciendo que el Sagrado Corán representa un punto de vista revolucionario para la época en que vino donde en ninguna de las sociedades de entonces, Roma, Persia, Grecia, Etiopía, Egipto, Arabia, existía un respeto y elevada consideración a la mujer.

En este contexto el Sagrado Corán comienza por enseñarnos que la primera mujer Eva, fue creada del mismo ser que Adán, no meramente de su costilla de la que, en todo caso, Dios puede haber creado su cuerpo no su espíritu que necesariamente ha de ser creado de otra fuente no material, (a menos que se diga como algunos no musulmanes han dicho, que la mujer no tiene espíritu...), y que Satanás tentó a los dos, no a Eva solamente, pero también ambos fueron perdonados por Dios luego de un período de arrepentimiento en la tierra.

Luego de esa concepción igualitaria en materia ontológica entre el hombre y la mujer y su igualdad espiritual, el Sagrado Corán menciona expresamente a la mujer y su morada en el paraíso si cree y hace el bien: *"Os ha creado de una misma alma de la que ha extraído a su cónyuge* (Sagrado Corán 39: 6) (por lo tanto no de la costilla), y agrega el texto coránico: *"Dios ha preparado perdón y magnífica recompensa para los musulmanes y las musulmanas, los creyentes y las creyentes, los devotos y las devotas, los sinceros y las sinceras, los pacientes y las pacientes, los humildes y las humildes, los que y las que dan limosna, los que y las que ayunan, los castos y las castas, los que y las que recuerdan mucho a Dios."* (S. Corán: 33,35)

"¡Hombres! os hemos creado de un hombre y una mujer y hemos hecho de vosotros pueblos y tribus, para que os conozcáis y os tratéis bien unos a otros. Para Dios, el más noble entre vosotros es el más piadoso. Dios es Omnisciente, está bien informado". (S. Corán: 49,13).

El Profeta dijo: *"El amor a la mujer es parte de la moral de los profeta y que el aumento de la fe conlleva el aumento del amor por la mujer"*.

También señaló: *"El paraíso está bajo los pies de las madres"*.

Dentro de este marco conceptual totalmente revolucionario para la época (y no solo para ella), el Islam fue más allá reconociéndole derechos, algunos de los cuales no le fueron reconocidos sino recién en nuestro siglo que acaba de terminar. Por ejemplo, el derecho a estudiar.

Dijo el Profeta: *"La búsqueda del conocimiento es una obligación para todo musulmán y para toda musulmana"*. No sólo es un derecho de los hombres y mujeres, es una obligación.

El Islam le reconoció la independencia económica a la mujer al reconocerle su propiedad sobre sus bienes y sobre el producto de su trabajo. Además la mujer tiene el derecho de ser mantenida. No tiene obligación de trabajar pero tiene el derecho de hacerlo. También le reconoció el derecho a la herencia y a poder disponer libremente de ella. Pensemos que en la época que vivió el Profeta la mujer en Arabia no tenía ningún derecho. La mujer cuando moría su esposo o tutor pasaba a heredarse junto con el resto de las pertenencias del difunto.

Los árabes de la era preislámica consideraban una deshonra tener una hija mujer y algunos llegaron al extremo, para ocultar la vergüenza que les suponía tener una hija, de enterrarlas vivas al nacer. Esto fue enunciado por el Sagrado Corán: *"...Cuando se pregunte a la niña enterrada viva qué crimen cometió para que la mataran..."* (S. Corán 81: 8 y 9).

La *Sharia* anuló el casamiento que se realiza sin el consentimiento de la mujer y estipuló que la esposa es la única propietaria de la dote que debe otorgarle el marido. Además, le dio a la mujer el derecho al divorcio mediante el recurso del juez y algo mucho más novedoso aún que fue el derecho a votar ya que la mujer también era consultada en esta materia y expresaba su conformidad con lo que en el Corán denomina *bai' a* que era la forma de expresar la adhesión a un líder sellando un pacto de apoyo y fidelidad cuyo quebrantamiento era considerado un deshonor. Como vemos en aquellos casos que estas disposiciones no sean correctamente observadas se está contrariando al Islam y éste es inocente de los errores e ignorancia de sus llamados sostenedores.

Esta práctica que en tiempos del Profeta se constituía como la afirmación del testimonio de fe, continuó con Ali Ibn Abi Talib (P), el

sucesor del Profeta. Se narra que en Gadir Jum, luego de la última peregrinación del Profeta, cuando éste anunció la sucesión de Ali por orden de Dios, las mujeres manifestaron a su turno la *bai'a* poniendo sus manos en un extremo de un recipiente con agua y Ali en el otro. El problema de la mujer y su falta de reconocimiento por parte de los hombres es, en todo caso, un problema mundial que en mayor o menor medida ha existido en todas las culturas. Hablemos de Occidente donde la mujer recién comienza a participar activamente en la instrucción superior, universitaria hacia mediados del siglo XX y donde también es por esa época que se le reconoce el derecho a voto con todo lo que eso implica.

Por lo tanto, se comprende el dicho del Profeta Muhammad (B.P.D.) que: *"el amor a la mujer es parte de la moral de los Profetas"*, pues significa que el amor y el respeto profundo por la mujer implica un desarrollo espiritual y moral de parte del hombre que si no lo posee seguramente se abusará de la mujer debido a la mayor fuerza masculina y a la bondad natural de ellas.

El Islam dice que la mujer no tiene ninguna obligación de lavar los platos y otros menesteres de la casa e, incluso, puede cobrar a su marido por amamantar a su bebé. Por supuesto éste es un derecho al que la mayoría de las mujeres renuncian con agrado, pero lo importante es el reconocimiento del Islam a los sacrificios de la mujer.

Por esto estipuló el Islam que el esposo sea el encargado del sustento de la mujer, para que ella pueda atender bien a sus asuntos de maternidad sin la preocupación de tener que mantener necesariamente un hogar.

Si vemos que en algunas partes del mundo islámico o árabe no se respetan estos derechos de la mujer, la culpa no es de la doctrina del Islam, sino de las costumbres erradas de esas personas. Desgraciadamente hay muchas cosas del Islam que no se ponen en práctica más allá de las declamaciones en los países árabes e islámicos

en general y por eso están como están sometidos a los dictados de las potencias occidentales y arrastrando atrasos lacerantes para su gente.

Una vez murió un compañero del Profeta de gran reputación entre muchos de sus seguidores. Cuando lo enterraban comenzaron a elogiarlo, cantarle loas y a hablar de su segura aceptación en el paraíso. Pero el Profeta los interrumpió y les dijo, en este momento los ángeles lo están castigando. Le dijeron cómo es posible, él ha sido tan valiente, ha defendido tanto al Islam contra la crueldad de los enemigos. Pero el Profeta les dijo que había maltratado a su esposa. Estas palabras a esos rudos beduinos extremadamente machistas eran profundamente revolucionarias. Exhortó a los musulmanes y a todos los hombres hasta el día del Juicio que observen el buen trato a las mujeres. Tres veces repitió, en concordancia por lo expresado en el Sagrado Corán: *"Tratad bien a vuestras mujeres"*. Si el profeta hubiese querido ser un líder demagogo no hubiese contrariado tanto el espíritu de esa gente.

También cuando un musulmán preguntó al Profeta sobre a quien debía hacer el bien luego de la adoración a Dios y a la obediencia al Profeta, éste respondió: *"A tu madre. Volvió a preguntar el hombre, ¿y luego? Respondió por segunda vez el Profeta: A tu madre y luego volvió a preguntar el hombre. La respuesta del Profeta volvió a ser. A tu madre. Recién a la cuarta vez dijo el Profeta: A tu padre"*. También dijo como ya hemos señalado anteriormente: "el Paraíso esta debajo de los pies de las madres." Todo ese reconocimiento del Islam hacia la mujer, es ignorado tras una propaganda insidiosa que aleja a los pueblos de una correcta comprensión entre sí.

Hay muchas distorsiones sobre el matrimonio islámico, ¿es polígamo y en que circunstancias?

El Islam es esencialmente monógamo, pero admite bajo ciertas circunstancias la poligamia. En la humanidad se ha practicado la

poligamia por lo general, a lo largo de la historia y en las más diversas culturas, muchas veces sin límites. El Islam lo primero que hizo fue ponerle límites y condiciones.

El acuerdo con la primera esposa y un trato justo con ella es una de esas condiciones. En la práctica la poligamia es rara por las obligaciones y problemas que suele conllevar, pero no se puede negar que en determinadas circunstancias la poligamia resulta ser hasta un derecho de la mujer. Por ejemplo, se dice que después de la Segunda Guerra Mundial, en Alemania, vivía un excedente de un millón de mujeres por las grandes pérdidas de soldados tras su derrota. Si la legislación sólo permitiese la monogamia, ese millón de mujeres se vería obligada a adoptar uno de los únicos dos caminos posibles: o bien resignarse a un celibato forzado, con todas sus consecuencias nocivas para su psiquis o bien practicar de hecho la poligamia encubierta con los consecuentes trastornos que ello provoca. Es en estos casos de guerras, por ejemplo, tan frecuentes en el pasado, y no menos escasos en la actualidad lamentablemente, que la poligamia resultaba, más allá de los abusos de siempre, un resguardo para la mujer y para las familias.

Dice al respecto el Corán: *"Si teméis no ser equitativos con los huérfanos entonces casaos con las mujeres que os gusten: dos, tres o cuatro. Pero si teméis no obrar con justicia, entonces con una sola..."* (S. Corán 4: 4).

Y también advierte que: *"No podréis ser justos con vuestras mujeres, aún si lo deseáis. No seáis" pues, tan parciales, que dejéis a una de ellas como en suspenso. Sí te corriges y tienes piedad... Dios es Indulgente, Misericordioso.* (S. Corán 4:129).

Hoy en día podemos observar que en muchos lugares del mundo islámico a pesar de existir esta ley, son muy pocas las ocasiones en que se hace uso de esta posibilidad, mientras que en Occidente, donde tanto se critica esta disposición del Islam, la poligamia se practica de modo encubierto y la infidelidad está a la orden del día en muchos lugares.

Desgraciadamente en el mundo islámico también hay quienes abusan de algunas leyes islámicas con fines egoístas contradiciendo las normas morales del Islam y su espíritu más profundo y auténtico.

Escuché a Roger Garaudy, filósofo francés, que estuvo en Chile en abril de 2001, decir que en el diálogo entre civilizaciones debemos compararnos o juzgamos, o bien según nuestros ideales, o conforme a nuestras realidades, pero nunca debemos juzgar la realidad de otros de acuerdo a nuestro ideal, o a nuestra realidad según el ideal del otro. Ideal con ideal y realidad con realidad, así se acortarán bastante las distancias, podremos tener un juicio más equitativo y en consecuencias respetarnos y querernos más.

¿El divorcio existe en la legislación islámica?

Como dije antes, sí existe aunque hay *hadices* o narraciones que lo ponen como lo más detestable para Dios de las cosas que Dios ha hecho lícitas.

El Profeta Muhammad (B.P.D.) dijo: *"El Arcángel Gabriel me ha aconsejado tanto sobre el matrimonio que a no ser por infidelidad manifiesta nunca me divorciaría"*.

Quiere decir que si bien el Islam reconoce que hay circunstancias en que el divorcio es justificado y por eso el Islam dejó esa puerta abierta, también es cierto que muchos divorcios ocurren por desconocimiento o falta de preparación para saber llevar una vida en pareja y problemas que en un principio son fácilmente solucionables, con el tiempo se vuelven escollos insalvables. Podemos hablar con propiedad de estos temas por que además de las enseñanzas islámicas al respecto, nosotros los religiosos nos casamos y somos conscientes de estas cosas que estoy diciendo.

Una buena instrucción islámica sobre los derechos y las obligaciones de los cónyuges, así como las cosas que se deben evitar para no sufrir

en el futuro, es la mejor manera para tener una vida familiar fuerte y sana. Mucho que ver tiene el momento de la elección del esposo o esposa y las recomendaciones proféticas para una correcta elección.

Debe respetarse a la pareja, no burlarse, atenderla, no codiciar la mujer del prójimo o el hombre de otra para la mujer, que comienza por no mirar con deseo, ni permitir que la mente se dirija en esa dirección.

En fin, el tema del matrimonio en el Islam es un tema muy vasto y, gracias a Dios, en el mundo islámico la familia es muy sólida y el índice de divorcios muy bajo a pesar de existir la libertad de hacerlo.

¿Qué condiciones debe tener la esposa de un ministro religioso islámico?

Hay un dicho profético que dice que se le perdona setenta faltas a un ignorante antes que una a un sabio. La persona que gracias al esfuerzo de la comunidad puede, mediante el sistema de distribución islámico de algunos impuestos religiosos, dedicarse plenamente al estudio, enseñanza y demás servicios a la comunidad debe intentar estar a la altura de su responsabilidad y encomendarse a Dios para poder hacerlo. Siempre que Dios concede un favor a alguien le confiere con ello una responsabilidad. A todos, Dios nos dio una vocación y una habilidad o aptitud en coincidencia con esa vocación. Luego daremos cuenta de cómo la utilizamos. Lo hicimos del modo que satisfaga a Dios y que haya estado al servicio del bien común o la hemos empleado al servicio del propio bien a costa de los demás.

En base a esto es que decimos que la esposa de un religioso deberá esmerarse en su conducta para estar a la altura de esa responsabilidad y si ella misma es religiosa a su vez, es decir una persona de estudios y de dedicación plena, su responsabilidad será aún mayor.

¿Qué es la mezquita?

La palabra mezquita en idioma árabe se dice *másyid* y significa lugar de prosternación, es decir, el poner la frente contra el piso, es la expresión más acabada del sometimiento hacia alguien, aún más que arrodillarse. En muchos pasajes de la Biblia actual se puede leer que muchos practicaban la oración con la forma que se conserva en el Islam de la prosternación, a veces se lee: se prosternaron u otras frases alusivas como posaron rostro en tierra. Por ejemplo: "*Cayó Abraham rostro en tierra*". (Génesis: 17:3).

Entonces, la mezquita es el templo de la adoración y del culto a Dios. Pero hay que aclarar que el concepto de adoración en el Islam no se restringe a la realización de la oración propiamente dicha. Se adora a Dios cuando se trabaja honestamente para lograr el sustento, se adora cuando se ama a la esposa y cuando se cría a los hijos con una buena educación, cuando no se miente, cuando se estudia y se hace el bien, cuando se mira al rostro de los padres, cuando se visita a un sabio o se brinda cariño a un huérfano, etc. Se adora a Dios individualmente, pero se adora más plenamente a Dios en comunidad y la mezquita es el lugar de reunión y de organización para los asuntos sociales para que todas las actividades sociales tengan el espíritu de la adoración a Dios, su agradecimiento y su reconocimiento.

La mezquita es el centro donde se irradia toda la vida individual o comunitaria de los creyentes. Así vemos que la mezquita que edificó el Profeta en Medina era el templo y a la vez era la casa del gobierno del Estado Islámico. Allí se decidían todos los asuntos vitales del estado. Se juzgaba, se decidía sobre la paz y la guerra, se emitían proclamas y se designaban o se removían gobernadores y jueces. En este sentido nuestro Centro Islámico en Las Condes es una mezquita, aunque obviamente se limita a tareas culturales y religiosas por lo limitado del número de musulmanes en Chile.

En el Islam de hoy en día, puede ser que por razones prácticas, la sede de una mezquita no sea la sede de una casa de gobierno, pero el espíritu de la adoración a Dios no puede ni debe estar separado entre estos ámbitos pues, constituyen el sentido de todas las acciones y aspiraciones de un musulmán. Más allá de las diferencias teóricas, en rigor, ninguna religión se mantiene al margen de los acontecimientos políticos e interviene y hace sentir su influencia en aquellas cosas que más le interesan.

¿Cómo expresan su religión los musulmanes?

Por lo general aquellos musulmanes que más practican su religión lo hacen de distintas maneras. Algunas muy visibles, como la vestimenta recatada (en las mujeres es más llamativo cuando utilizan el *hiyab* o pañuelo con el que se cubren el cabello en forma parecida a las monjas cristianas). También expresan su religiosidad haciendo sus oraciones diarias, comiendo aquello que el Islam le permite, absteniéndose del alcohol y las drogas, el cerdo, la carne no sacrificada al rito islámico, etc. Además si es coherente con su religión se apartará del robo, la mentira, el fraude, el engaño. Será solidario y útil para la comunidad, diligente y servicial. Un mes al año, cuando no más, se lo verá ayunando. Como dice un dicho profético, *se lo verá allí donde complace a Dios y no se lo verá allí donde le disgusta a Dios*. (Axial fue definida la piedad en un dicho del sexto Imam o sucesor del Profeta cuyo nombre es Yafar As- Sadiq, la paz sea con el. El dicho se remonta a la sabiduría profética cuya fuente última es Dios).

¿Por qué ayunan en el mes de *Ramadán*?

Porque Dios lo ordenó expresamente en el Corán. *"Fue prescrito para ustedes el ayuno como ha sido prescrito para las comunidades que os*

precedieron" (S. Corán 2:184). El ayuno es un ejercicio de purificación y de reconcentración sobre nuestra relación con el Creador y sobre la verdadera naturaleza de las cosas. El sentido último es acrecentar la piedad y la cercanía a Dios.

Allí tomamos conciencia de que el alimento y los placeres accesibles durante el resto del año son bendiciones de Dios y que nosotros somos sus criaturas. Tomamos conciencia que esta vida es pasajera y que nuestra verdadera esencia no es el cuerpo y su deleite. Si bien el Islam no se opone a ellos, ni los considera intrínsecamente malos en modo alguno, sí insiste en su utilización correcta y en su condición de medios para fines trascendentes como ser el conocimiento y adoración a Dios. Otra conciencia que se adquiere con el ayuno es sobre las condiciones que atraviesan los pobres y que están esperando de nuestra solidaridad con ellos. Al respecto dice un dicho del primer Imam, Ali ibn Abi Talib, la paz sea con él, *Dios dispuso el sustento de los pobres en la riqueza de los ricos*. Es decir que los pobres tienen derechos y los ricos tienen con ellos obligaciones que es algo muy distinto al concepto de mera limosna.

El ayuno no es sólo del cuerpo sino que hay una serie de cuestiones de orden espiritual que observar, conocidos como el ayuno de la lengua, de la mirada y del corazón. En definitiva es un periodo de recuerdo, de recogimiento. Como si a un pez lo sacasen del agua durante unas horas para que tome conciencia de que el agua es un don y que tanto el agua como él mismo está en manos de Dios, no son nada en forma independiente del favor de Dios.

¿Por qué ocurre esto en Ramadán? Porque en este mes de acuerdo con el Sagrado Corán se revelaron los Libros Sagrados, la Torah (Pentateuco), los Salmos de David, el Evangelio, el Corán. El ayuno, entonces es la purificación necesaria para lograr el estado más adecuado de preparación para asistir a las noches del Decreto en que tuvo lugar la revelación del Corán y en la que descienden los favores divinos como

gotas infinitas de ese mar insondable que es la revelación del Todopoderoso.

Ramadán es pues el mes del descenso de la Revelación, la Guía y la Iluminación con ella del universo y de los seres. Bienaventurados los que estén atentos y purificados en estos momentos: *"En nombre de Dios el Compasivo, el Misericordioso lo hemos revelado en la noche del Decreto. Y ¿cómo sabrás que es la noche del Decreto? La noche del Decreto vale más que mil meses. Los ángeles y el Espíritu descienden en ella con el permiso de Su Señor, para decretar todo asunto. ¡Es una noche de Paz hasta rayar el alba!"* (S. Corán 97:1-5).

Estos versículos no deben llevar a pensar que el Islam está a favor de una predestinación o fatalismo absoluto. No es así. El Islam reconoce el libre albedrío, pero nuestras decisiones no son lo único que está operando en la existencia. Nuestras intenciones inciden en lo que Dios determina para nosotros y en el destino que nos vamos forjando. Somos libres y responsables de nuestros actos pero obviamente no estamos solos en la creación y hay cosas a tener en cuenta, fundamentalmente la Voluntad de Dios, Su guía y Sus enseñanzas. La influencia de ángeles y demonios y otros seres metafísicos, en base a la obediencia y rebeldía con respecto a Dios. No solamente los factores del orden físico de la naturaleza o de los seres humanos conforman nuestra situación existencial.

¿Qué instituciones existen normalmente en cualquier mezquita?

La propia mezquita es una institución o está formando parte de una institución. Las actividades que normalmente se llevan a cabo son educativas, de culto, sociales, de beneficencia, deportivas o de entretenimiento.

Rezar hacia oriente tiene alguna significación. ¿Qué ocurre en China o Japón rezan hacia d?

Los musulmanes rezamos hacia La Meca. La orientación por tanto ira variando de acuerdo a la ubicación respecto a la ciudad sagrada que está situada al centro oeste aproximadamente de la península arábiga, en la actual Arabia Saudita. Aquí en Chile se reza hacia el este un poco inclinados al norte, unos 20 grados.

En Japón y China rezan hacia el este un poco inclinados hacia el sur. La razón por la que nos orientamos hacia la Meca es también una orden coránica que fija un centro común, un punto de referencia que conlleve el recuerdo de Dios y la unión de todos los creyentes. De acuerdo a la tradición del Islam, la *Kaaba*, o cubo en español, que se encuentra en el centro del santuario de la Meca es la primera casa construida sobre la faz de la tierra por el profeta Adán por orden de Dios para Su adoración.

Esta construcción de cubos de piedra de unos 15 metros de altura, está vacía en su interior como un signo o símbolo de la Unicidad de Dios y su ser Absoluto sin formas ni límites pero a la vez, Fuente Eterna de todas las formas y existencias limitadas. Esta casa fue reconstruida por el Profeta Abraham (P) y su hijo Ismael (P), tal corno lo expresa el Corán, luego de que le fuera ordenado dejar allí, en ese valle desértico a Agar ya su hijo Ismael (P).

De acuerdo a la tradición islámica, a punto de morir de sed, Dios hizo brotar una fuente de agua a los pies del niño Ismael que mana hasta hoy día y que tiene el nombre de Zam Zam, sonido onomatopéyico por su constante borboteo. La Biblia se refiere a esto cuando menciona en el Génesis que Abraham se dirigió al sur, a los montes de Parán donde brota una fuente de agua.

Cuando vivió el Profeta Muhammad (B.P.D.) los árabes se habían desviado del monoteísmo abrahámico y habían caído en el paganismo llenando la *Kaaba* con sus falsos dioses de madera o piedra. Cuando el

Profeta Muhammad (B.P.D.) conquistó pacíficamente La Meca, destruyó esos ídolos y restituyó el culto abrahámico al Dios Único.

En otra tradición del Profeta se enseña que la *Kaaba* reproduce en la tierra a la *Kaaba* celestial que circunvalan los ángeles que glorifican a Dios Altísimo.

¿Los *sheijs* son elegidos o designados para una mezquita específica?

El destino de cada uno es acordado de acuerdo a las necesidades y a la disposición personal del religioso y su familia. A veces puede atenderse a pedidos específicos de una comunidad sobre la elección de un religioso en particular. Por lo general son designados de los centros mundiales de difusión del Islam.

¿Por qué están separados hombres y mujeres en las mezquitas?

Para que no haya distracción en la actividad de culto propiamente dicha. De esta manera todos, hombres y mujeres están más cómodos y tranquilos en esos momentos para concentrarse en la adoración a Dios. No obstante en otros momentos, más allá del culto propiamente dicho comparten el trabajo y las actividades guardando las debidas normas de pudor y recato.

Hay restricciones para que ingresen las mujeres a la mezquita.

No, no hay distinciones de sexos para adorar a Dios y el Sagrado Corán convoca a hombres y mujeres a los lugares de adoración. Únicamente en el período de la menstruación, las mujeres deben evitar el ingreso a aquellas mezquitas que estén consagradas como tales, no en aquellos lugares de oración que no están consagrados especialmente.

¿El *shador* o ropajes similares como la *burka*, usado durante el régimen de los talibanes en Afganistán, es obligatorio para las creyentes musulmanas?

El *shador* se le llama a una especie de manto con que la mujer se cubre desde los pies a la cabeza. No es obligatorio, pero sí lo es que la mujer esté cubierta salvo sus pies, manos y rostro en el momento de rezar: Luego, la mujer musulmana debe cubrirse ante las personas que no son sus íntimos padres, hijos, esposo, tíos, abuelos, nietos. El tipo de vestimenta así como los colores queda a su criterio. La vestimenta islámica es la misma que utilizó la Virgen María (P) y similar a aquella con la que se visten muchas monjas cristianas tomando el modelo de María, la paz sea con ella. En la biblia también se alude al velo de Raquel, la paz sea con ella.

Con respecto a la vestimenta de la mujer lo correcto es partir de que la mujer musulmana cree firmemente y acepta mediante su intelecto que Dios ordenó en el Sagrado Corán, en el capítulo 24 *Nur*, La Luz, versículo 31, que la mujer se cubra sus encantos dejando al descubierto solamente su cara, repito, como Raquel en la Biblia, la Virgen María (P), Jadiyah, la esposa del Profeta (B.P.D.), o Fátima (P), la hija del Profeta. A un creyente o a una creyente en Dios y en el Profeta Muhammad (B.P.D.) como él último de los Profetas, lo primero que le preocupa es atraer la satisfacción de Dios Misericordioso sobre sí y sentirse unido o unida a Él y amada por Su Señor. Lógicamente el bien redundará en provecho propio, Dios no necesita de nada.

Es en base a esta consideración primaria y profunda que intentará en consonancia con la convicción de su corazón obedecer a Dios porque sabe que es infinitamente sabio y que toda orden suya es en su provecho. La gran mayoría de las mujeres que usa la vestimenta islámica lo hace por su propia convicción.

Muchas de ellas han tenido que luchar para poder defender su elección y en algunos lugares se han impuesto a pesar de las presiones y discriminaciones a las que han estado y están sujetas por ello.

Nos preguntamos cómo puede ser que alguien tenga cada día más libertad para mostrar su cuerpo y no la tenga para cubrirse.

De todas maneras, veamos el tema de la moda que impera hoy en día en las sociedades occidentales donde las mujeres salen en las tapas de las revistas, en las propagandas de televisión y en la calle haciendo un culto de sus encantos corporales y mostrándolos a todos sin escrúpulos. ¿Es algo que tiene como fuente el discernimiento y sabiduría o es un sentido de estética desprovisto de espiritualidad y aferrado a una materialidad que termina socavando la fortaleza de las personas?

Si observamos la moda de principios del siglo pasado veremos que las actrices más osadas mostraban los tobillos, o un poquito más arriba, en las películas mudas de Hollywood al subir a una escalera, por ejemplo. Muchas mujeres seguramente verían eso como un escándalo que sólo algunas actrices era capaces de hacer. Seguramente las defensoras de aquel *destape*, dirían que no exageren, un poquito de belleza endulza la vida, no sean fanáticos o como dicen hoy, no sean fundamentalistas. Pero, lo que seguramente pocos sospechaban en ese entonces, era que la osadía iba a lograr que en pocos años, la tendencia alcance los niveles que se ven en los desfiles actuales de transparencia, las playas nudistas y topless de hoy. La cuestión aún no se detuvo y quizás el final de la carrera sea el amor libre en la vía pública, luego las relaciones homosexuales públicas y vaya a saberse qué otras cuestiones. En términos sociológicos todo esto habrá representado en Occidente un experimento social de un siglo o un siglo y medio, tal vez dos, ¿pero después qué? Seguramente vendrá una reacción en nombre de valores humanos más elevados y dignos. Como sabiamente nos enseñan las Escrituras Sagradas, el hombre vale más por su espíritu y su cuerpo, es un maravilloso instrumento, no un fin en sí mismo.

Dios hizo al hombre de arcilla y sopló en él Su Espíritu. Satanás en la tradición profética quiere desnudar al hombre para que éste se concentre en lo más bajo de sus posibilidades de desarrollo, entonces lo dominará totalmente. En el mero ámbito material, Satanás es superior al hombre, pero no en el plano espiritual. Entiéndase bien que no quiero decir que el cuerpo no sea en sí un maravilloso signo de Dios, todo lo contrario, pero desprovisto del espíritu que le da sentido, el cuerpo es una cáscara sujeta a descomposición por más lifting o estiramiento que se le haga.

El Islam tiene sobre el deseo sexual una elevada valoración pero fija los límites para que esta bendición esté al servicio del hombre y no esclavice al hombre volviéndose una fuente de corrupción. Para que esto suceda ha cultivado el pudor y el recato en la vestimenta y fundamentalmente en el corazón y en la mirada.

En Occidente el equilibrio se ha perdido. Por una parte todos se alarman cuando ocurre una desgracia, una tragedia como una violación, el abuso de un menor, el adulterio, algún sátiro asolando a jovencitas indefensas que pueden ser nuestras hijas (y axial deberíamos sentirlas a todas las abusadas que aparecen en las noticias), etc. Pero, por otra parte, en Occidente se exagera el estímulo del deseo sexual generando todo tipo de desequilibrios psíquicos y emocionales. Por el contrario, la cobertura en la vestimenta y el recato mantienen sana la sexualidad del hombre y la mujer. Los jóvenes alcanzan su madurez natural y saludablemente, manteniendo un equilibrio entre la madurez mental y los deseos sexuales propios de la pubertad, y como el Islam recomienda el casamiento en la primera juventud, esa madurez y despertar lejos de los intempestuosos deseos desordenados por la súper estimulación, mas la cercanía de los padres, hace posible un casamiento fuerte, hermoso para los conyugues y equilibrado.

Los musulmanes deben peregrinar por lo menos una vez en

su vida a La Meca, ¿qué ocurre si no lo hacen?

Si un creyente pudiendo hacerlo no lo hace, habrá incurrido en un pecado y tendrá que dar cuenta de ello ante Dios y como dice el Sagrado Corán: *"Dios es el mejor de los que juzgan y no oprime a nadie ni con el peso de un átomo"*. En todas y cada una de las disposiciones de Dios existe un beneficio para el ser humano y en la desobediencia hay una actitud soberbia, de ingratitud, de pretendida autosuficiencia que en realidad no existe y las consecuencias las sufre el hombre, no Dios que sólo quiere nuestro bien y felicidad. Dios no necesita de nada, tampoco, obviamente de nuestra obediencia.

¿Qué significa la media luna y la estrella?

Si bien la luna, su reflejo de la luz, su movimiento y su influencia son mencionados en el Corán como signo del poder de Dios, la media luna no es un símbolo profético u originario del Islam. El profeta utilizó los colores en sus banderas como símbolos y por supuesto la palabra. El verde del Islam es el color de la vida y el blanco de la pureza.

El *hilal* (luna creciente) cobró especial importancia entre los otomanos. La tradición dice que la bandera turca muestra la media luna con una estrella en el centro porque el sultán Mehmet II Fatir, el conquistador, entró en Constantinopla (hoy Estambul) bajo una luna semejante en la madrugada del 29 de mayo de 1453. Fue así como esta dinastía turca adoptó ese símbolo como emblema oficial

El hecho que durante quinientos años el Imperio Otomano conviniere a numerosas naciones árabe-musulmanas dentro de sus fronteras, amén de sus influencias en los pueblos musulmanes de lengua turca del Asia Central, influyó en la decisión de las naciones islámicas que surgieron a lo largo del siglo XX de insertar en sus banderas el *hilal* o luna y la estrella como símbolo de fe y tradición: así,

podemos nombrar las de Argelia, Azerbaiyán. Comores, Maldivas, Mauritania, Pakistán, Singapur, Túnez, Turkmenistán y Uzbekistán.

¿Hay otros elementos o símbolos que son propios a la fe de Mahoma?

El símbolo más importante del Islam es el de la palabra. Por ella y mediante ella Dios se comunica con el hombre y éste con su Creador y entre sí. La palabra más elevada es la de Dios expresada en la Revelación. Con ella se adorna los interiores de los templos sagrados o mezquitas. El Sagrado Corán nos advierte en uno de sus bellísimos versículos que *"Si se hicieran calamos de los árboles de la tierra, y se añadieran al mar, y luego de él, otros siete mares más, no se agotarían las palabras de Dios el Poderoso, el Sabio"*

También las figuras geométricas contenidas en el desarrollo de la arquitectura, los textiles y otras formas de arte, constituyen una gran simbología del arte islámico.

El difunto profesor Ahmad Abboud, que Dios tenga misericordia de el, en el prólogo a su traducción del Sagrado Corán sobre el nacimiento de la caligrafía árabe nos dice que ésta nació al mismo tiempo que el Islam y ha conquistado un prestigio inalterable en complicidad con el arabesco, que desarrollando sus estilizaciones florales, no deja ningún lugar vacío.

"La decoración geométrica, al igual que la caligrafía es el único sistema decorativo que no tomó nada de la naturaleza y del cual los griegos y los latinos no habían extraído mas que efectos tan pobres y tan vacíos encontrando verdadera animación en el arte islámico."

¿Cuál es la importancia del día viernes en el Islam?

Alguna de las cosas que puedo decir sobre el día viernes en la enseñanza del Islam es que el día viernes es el señor de los días. La

recompensa de las acciones de bien en este día se multiplican y también las consecuencias de las malas acciones.

El Corán nos exhorta a concurrir en este día a la oración colectiva en la mezquita.

El Profeta nos enseñó que obsequien a su familia en este día con frutas para que se alegren y un capítulo del Sagrado Corán, el 62, lleva de nombre: "El viernes".

En el día viernes, las acciones de la semana, de los hombres son elevadas a Dios y son presenciadas por el Profeta y los *Imames*, por eso en la interpretación de la palabra *sháhed* (el testigo) en la *sura* 85, versículo 3 del Sagrado Corán, ("Las Constelaciones"), leemos: "*¡Por el testigo y lo atestiguado!*", el Profeta dijo que se refiere al día viernes.

Ha sido muy enfatizado el baño llamado *gusl* en este día, quien lo haga 40 días seguidos, reza un *hadiz*, no morirá sin ver su lugar en el paraíso, y de acuerdo a otra tradición profética, Dios habría creado a Adán (P) un viernes y los musulmanes esperamos en un día viernes, la aparición de un descendiente del Profeta que se llama el *Imam Mahdi* y que junto al profeta Jesús, que la paz sea con ellos, instaurarán el Reino de Dios en la Tierra colmándola de justicia así como se hallaba colmada de injusticia y opresión antes de su aparición.

El viernes es, además, en el Islam el día de descanso, pero no existen prohibiciones con respecto a realizar tareas laborales o como dice el Sagrado Corán, buscar los favores de Dios luego de la oración colectiva.

"Terminada la oración, ¡id por la tierra, buscad el favor de Dios! ¡Recordad mucho a Dios! Quizás, así, prosperéis". S. Corán 62:10.

¿En materia alimenticia hay normas especiales, como alimentos prohibidos?

El Islam nos enseña que existen alimentos que son apropiados para

la naturaleza del ser humano y otros por el contrario son prejudiciales para su cuerpo, su psiquis y su espíritu. Por ejemplo, las fieras salvajes o las aves de carroña no son buenas para el hombre. Lo mismo el cerdo, los animales que no son sacrificados según el rito islámico, la sangre, los reptiles, los peces depredadores.

Desde esta óptica, la razón para la prohibición del cerdo en el Islam no sería el problema de la triquinosis u otras enfermedades que pueda acarrear, sino más bien las características naturales de ese animal que son buenas para él, pero no para la naturaleza del ser humano, como lo son la vaca, la oveja, los vegetales, las frutas, los cereales, etc. El Sagrado Corán es muy explícito en la prohibición del consumo de cerdo, sin diferir de la prohibición bíblica a su respecto. Con respecto al sacrificio del animal o rito islámico que hay que observar, las normas prescriben que el musulmán sacrifique al animal, la vaca, el pollo, la oveja, el camello, mirando hacia La Meca e invocando el nombre de Dios. Una de las prescripciones es que se emplee un cuchillo filoso, para que al hacerse el corte el animal no sienta el dolor y cuando quiera reaccionar la sangre ya no le estará irrigando el cerebro de modo que no será consciente ya de nada.

Además, el Profeta ha prescrito que el animal no sufra, que beba agua y que no se le tenga cerca de donde se mata a otros animales.

En la actualidad, en los frigoríficos, en las sociedades no musulmanas desgraciadamente, se matan a los animales de un golpe y el animal no se desangra bien, por lo que toda esa tensión y adrenalina queda en el cuerpo que luego se consume.

Sin duda, es bueno que en el momento de sacrificar a otro ser para beneficiarnos de él recordemos a Dios, el Sustentador, el Benefactor, le alabemos y le agradezcamos.

¿Está prescrito en el Corán la prohibición de beber alcohol?

Sí, están prohibido los embriagantes en general. El alcohol es causa de muchas desgracias en la sociedad y lo mismo ocurre con las drogas.

Las sociedades islámicas han superado un enorme flagelo social cerrando las puertas a los embriagantes. Me sorprende ver que en nuestras sociedades cuando hay elecciones se prohíbe la venta de alcohol durante las 24 horas previas. El mensaje parece ser que la población debe estar lúcida porque tendrá que llevar a cabo una elección vital para el destino de la sociedad. Existe entonces un reconocimiento de que el alcohol desempeña un papel muy negativo en el sano juicio de una sociedad. Parecería ser que el hombre estuviera al servicio de un sistema y no el sistema al servicio del hombre. Para el Islam el hombre decide su destino los 365 días del año y su salud e integridad es necesaria en todo momento, no solamente cuando hay elecciones.

Si te preguntan acerca del vino y del *maysir* (un juego de azar por dinero), di: *"ambos encierran pecados graves y ventajas para los hombres, pero el pecado es mayor que su utilidad"* (S. Corán 2: 219).

Una vez hablé con el presidente de alcohólicos anónimos en mi país, Argentina, y luego de mostrarme algunas estadísticas de los males sociales que traía aparejado en la sociedad el consumo de alcohol, me miró y me dijo: *"El alcohol es un instrumento de Satanás"*. Me impresionó su frase porque es la misma frase que encontramos en un versículo coránico: *"¡Creyentes! El embriagan te, el maysir (juego de azar por dinero)... no son sino abominación y obra del demonio. ¡Evítadlo, pues! Quizás así prosperéis. El demonio quiere sólo crear hostilidad y odio entre vosotros valiéndose del embriagante (alcohol, por ejemplo) y el maysir, e impediros que recordéis a Dios y hagáis la oración. ¿Os abstendréis pues?"* (S. Corán 5:90,91).

¿Se puede fumar?

Sí se puede, a condición que no exista una prescripción médica o una conciencia de que para uno es perjudicial. Algunos sabios basados en que el hombre debe abstenerse de aquello que lo perjudica lo han prohibido, pero otros lo han dejado sujeto a cada caso en particular dependiendo del grado de perjuicio que tenga para cada persona. Si hay certeza de que le esta haciendo mal debe dejarse. Con los avances científicos que certifican su carácter nocivo, no me extraña que los sabios lo prohíban totalmente. En las tradiciones islámicas no hay referencia directa al tabaco, pero si como dije a evitar aquello que perjudica a uno, o la auto destrucción.

Pero, ¿por qué tanta restricción...?

No son tantas. Hay muchas cosas que están permitidas en la vida y son buenas. Cosas que nos permiten gozar mucho más de la vida que aquellas que nos perjudican. El cerrar ciertos caminos nocivos nos deja libres para incursionar y desarrollar otras posibilidades humanas en forma individual y social mucho más maravillosa y de un modo mucho más permanente que aquellos placeres que nos brindan las cosas prohibidas por Dios.

Entre las costumbres musulmanas están las abluciones...

Si, las abluciones son un acto de higiene y purificación del alma y del cuerpo para la oración o para acercarse a Dios. Se realizan por lo menos cinco veces al día antes de las cinco oraciones diarias pero muchos siguiendo el ejemplo del Profeta tratan de estar permanentemente con la ablución hecha. Se la suele hacer para recitar el Corán, para suplicar algo importante o para ir a dormir y tener buenos sueños.

Se realizan con agua o con tierra seca si no hay agua disponible

como en zonas áridas y desérticas, donde eventualmente puede faltar el agua. Consiste en lavarse la cara, los brazos y las manos, la cabeza en su parte superior y los pies. Además, existen otros baños rituales y de higiene corporal. Es por eso que en las mezquitas es común apreciar las fuentes de agua para este fin.

Las fiestas ¿tienen alguna significación en la vida de un musulmán?

Si, existen fiestas religiosas muy importantes como la de *'Idul Fitr*, o la fiesta del final del ayuno del bendito mes de Ramadán; la fiesta *'Idul Adha* o del sacrificio, donde se conmemora la prueba del sacrificio del Profeta Abraham a su primogénito Ismael (P). Tenemos una fiesta menos conocida, pero no menos importante que es la del *Gadir* donde se conmemora la designación del Imam Ali (P) como .el sucesor del Profeta Muhammad por orden del Sagrado Corán: *"¡Oh Mensajero de Dios!, comunica lo que Dios te ha revelado y si no lo haces, no habrás cumplido tu misión, Dios te protegerá de los hombres."*

Existe un dicho de Imam Sadiq (P), el sexto sucesor del Profeta Muhammad (BPD), que dijo: *"Todo día que no cometas un pecado es un día de 'Id", la palabra árabe 'Id significa retorno y se entiende que el retorno a Dios es júbilo y celebración.*

Por lo tanto, el sentido de las fiestas es sagrado y no bacanal o pagano como desgraciadamente han devenido en occidente las festividades religiosas como la Navidad, donde se gastan millones en compras de fuegos artificiales y en el desenfrenado consumo de alcohol, nada más alejado de Jesús (P) que todo ese descontrol, mientras los seres humanos no tienen que comer. Sería mejor ayudar a los pobres y rezar en comunidad como ocurre en los países islámicos que se juntan miles y miles de personas para adorar a Dios y se realiza una caridad obligatoria para que los más pobres también estén de fiesta.

Sabemos que esto ocurre entre los creyentes de Occidente, pero desgraciadamente no componen la gran corriente, que maneja otros criterios que se inspiran más en el consumo y las ganancias de quienes lucran con la venta del alcohol, y los fuegos de artificio.

Navidad es otra fiesta cristiana que se ha extendido por el mundo, ¿qué ocurre con ellas en el mundo musulmán?

En el mundo islámico por lo general existen minorías cristianas, en su mayoría ortodoxas o católicas. Cuando llega la Navidad se extienden mensajes de felicitaciones, visitas y recordatorios.

Por ejemplo, recuerdo cuando vivía en la República Islámica de Irán, en la Navidad, el pueblo y las autoridades acompañaban a los cristianos en sus celebraciones. En ese día los dignatarios de la iglesia cristiana eran recibidos por los líderes de los distintos poderes del Estado. Estas visitas oficiales eran filmadas por la televisión que además mostraba cómo celebraban ellos ese día en sus iglesias.

Muchos musulmanes acostumbran hacer regalos en las festividades cristianas a los cristianos que viven entre ellos. Quien hizo esto en París fue el Imam Jomeini que repartió flores en Navidad a sus vecinos durante la última parte de su exilio antes de regresar a Irán e instaurar la República Islámica.

Me parece importante señalar aquí que las minorías religiosas en Irán tienen un representante en el Parlamento, un derecho que les reconoce el Islam.

¿En qué año viven y cómo celebran el Año Nuevo?

Estamos en el *año* 1423 de la *hégira*, (hoy, en esta segunda edición estamos en el año 1429) es decir de la emigración del Profeta Muhammad (B.P.D.) de La Meca a Medina. El *año* nuevo es el primer

día del mes de *muhárram*. Es el primer mes del calendario lunar islámico. Al ser lunar se va corriendo con respecto al calendario solar unos once días menos por año.

Este año 2002, el primero de *muhárram* cayó el día 16 de marzo y el 2001 fue el 27 de marzo. En el año nuevo los musulmanes no tienen un festejo especial, pero suelen reunirse para suplicar a Dios el perdón, para agradecerle y pedirle por un nuevo año de bendiciones. Además esa fecha del inicio del año coincide con un hecho trágico en la historia del Islam que tiene que ver con el martirio del nieto del Profeta, el Imam Husein (P) y su familia y compañeros, por el tirano lazid, el segundo "califa" de la dinastía Omeya en las tierras desérticas de Karbala, actual sur de Irak. Muchos musulmanes recuerdan con tristeza durante los primeros días del mes de muharram este martirio por sus profundos significados y consecuencias para el Islam y para los musulmanes. En estos días en que realizo las correcciones para la segunda edición, visitan Karabala en Iraq mas de diez millones de personas a pesar de que la presencia norteamericana en ese oprimido y esquilado país no solo no ha garantizado ninguna seguridad para la población, sino que ha incrementado el terrorismo hasta producirse algo equivalente a un atentado a la Amia por día.

¿Cuáles son las actitudes que asume el creyente musulmán para arrepentirse de sus pecados?

De acuerdo a las enseñanzas islámicas el arrepentimiento debe constar, para ser sincero y profundo, de una firme determinación de no volver a cometerlo. De reparar el daño hecho si el pecado realizado afectó a un tercero. De no ser posible pueden cumplirse acciones buenas en su nombre.

Lo importante es que el arrepentimiento es algo que brota de lo profundo del corazón del creyente y es algo entre Dios y él.

No hay confesión ante otro hombre. Sólo Dios perdona, y a El debemos dirigirnos con sinceridad y verdadero arrepentimiento.

La persona que cometió pecados puede decidir por sí mismo realizar ayunos, rezos y otras acciones como reparación. Algunos pecados tienen sanciones específicas como, por ejemplo, a quien rompa voluntariamente el ayuno obligatorio del mes de Ramadán sin mediar ninguna justificación, deberá en expiación ayunar sesenta días o alimentar a sesenta indigentes. También existen ayunos para quien falte a una promesa realizada u otras faltas.

¿Cómo se puede obtener el perdón?

El perdón se obtiene con el arrepentimiento en el corazón y la determinación de no volver a cometer el pecado. Desesperar de la Misericordia de Dios es peor que el pecado que se halla cometido. Una vez dijeron al Profeta Muhammad (B.P.D.) que una mujer no tenía el perdón de Dios porque había matado a su criatura y el Profeta dijo: *"Si hubiese matado a setenta Profetas y luego se hubiese arrepentido sinceramente Dios la hubiese perdonado"*. La Misericordia de Dios es infinita, pero, sin embargo, muchos de los grandes pecadores no tienen la gracia de arrepentirse pues han endurecido su corazón más que las piedras.

Al parecer las peregrinaciones a la ciudad sagrada de La Meca han causado más de alguna vez conflictos y tensiones que han llevado a la muerte a algunos peregrinos, ¿por qué?

Algunos gobiernos se vieron amenazados por el triunfo de la revolución islámica en Irán y no comprendieron que dicha revolución trajo en realidad la dignidad, la grandeza y la independencia al mundo del Islam.

Hoy en día, a partir de la neutralidad de la República Islámica de Irán en la guerra del Golfo en que el régimen de Saddam atacó a Kuwait, puso de manifiesto que la revolución no constituía una amenaza para los países islámicos sino que era un ejemplo para que estos se apoyen en la fuerza del Islam, más que en el poder ilusorio de Estados Unidos que sólo quiere dominar para extraer su propio provecho.

Hoy en día estas tensiones se han calmado. (En momentos en que se prepara el texto para la segunda edición, febrero de 2008, cabe destacar que con la presencia del ejército norteamericano la tensión ha crecido proporcionalmente a la inseguridad y el terrorismo que alberga a su amparo, a pesar de decir estar ahí para combatirlo).

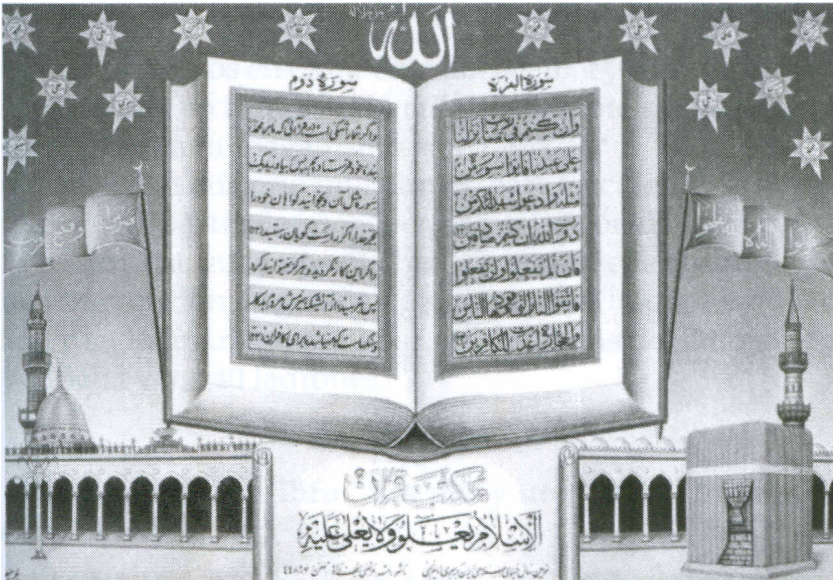
La *intifada* por los derechos violados de los palestinos está uniendo a todos los musulmanes. Seguramente tendremos peregrinaciones más beneficiosas en el futuro, si Dios quiere, aunque los tiempos de la diplomacia y la política a veces son más lentos de los que requiere el común de los musulmanes. Yo principalmente querría que los países islámicos se comprometan más en la ayuda a los palestinos y en la atención de los problemas de los musulmanes.

Otra razón de las muertes en la peregrinación la constituye la gran cantidad de peregrinos, más de dos millones y medio concentrados en el curso de unos días en lugares que evidentemente se van adaptando en cuanto a su infraestructura para la gran afluencia de público. Por ejemplo, ahora me contaron los peregrinos que estuvieron este año, que las carpas son de un material tipo amianto contra incendios, por el accidente ocurrido años antes.

Todos los países islámicos, si Dios quiere deberían trabajar juntos en la organización de la peregrinación a los Lugares Santos, para emplear todo el potencial que la comunidad posee y de esa manera maximizar nuestros recursos, los más extraordinarios del planeta.

¿En el Islam existen los sacrificios?

El Sagrado Corán enseña que a Dios le satisface la piedad de los corazones no la sangre de las ofrendas y sacrificios de animales. Todos los animales que consumimos son matados, pero el Islam nos invita a recordar a Dios, alabado y agradecerle y en esto consiste el sacrificio. Obviamente, los sacrificios que en muchas culturas siguieron haciéndose hasta no hace tantos años son ajenos a las revelaciones celestiales. El sacrificio abrahámico de su hijo que finalmente no se llevo a cabo fue según algunos exegetas para enseñar a los pueblos de aquel entonces que a Dios no le satisfacen los sacrificios humanos además de probar al patriarca Abraham.



El Generoso Corán Capítulo II

MISTERIOS Y ENIGMAS

Qué poco sabemos en Occidente del Islam. Muchas son las incógnitas que surgen en torno a esta religión monoteísta que en sus inicios logró derrotar al paganismo en Arabia.

Gran parte del misterio musulmán, para Occidente, se encuentra en la literatura, particularmente en esa colección de narraciones conocida como "Las mil y una noches", que contiene cuentos fantásticos con intervención de genios y gigantes, espíritus y duendes como Aladino y su lámpara maravillosa, las historias de Simbad el marino y Ali Bába y los 40 ladrones.

Precisamente, el libro "Las mil y una noches" que relación tiene con el Islam...

"Las Mil y Una Noches", en árabe *Alf laylah wa laylah*, son una colección de cuentos, muchos de ellos eróticos, algunos con fines de entretenimiento y otros con un profundo simbolismo y significado espiritual. Muchas de las historias están originadas en la India, incluso provienen de los cuentos budistas conocidos como *Yitaka* o de la colección de narraciones moralistas hindúes denominadas *Hitopadesha*. Al ser traducidas al persa fueron conocidas como los "Mil Cuentos", en persa *Hezar Afsané*. Alrededor del siglo IX fueron vertidas al árabe, durante el apogeo cultural del califato abbasí en Bagdad, la ciudad con la que se las identifica. Más tarde, en los siglos XIII y XI fueron muy populares en el Egipto de los mamelucos donde, hacia el año 1400, tomaron su forma árabe con algunos ingredientes islámicos entremezclados como hemos señalado. Alí Babá y Simbad el marino son personajes musulmanes como la princesa Scherezade, del persa *shahrezad*, "nacida en la ciudad", y el sultán Schariar.

El componente árabe-islámico de "Las Mil y Una Noches" fue decisivo para que éstas se convirtieran en una joya de la literatura universal,

especialmente a partir de la traducción francesa del orientalista Antoine Galland que la popularizó en Europa a principios del siglo XVIII.

Podemos concluir que esta obra no puede ser catalogada de literatura propiamente islámica, pues su procedencia es oriental y previa al Islam. En el siglo XIX y principios del XX algunas traducciones y versiones europeas, como las de Richard Francis Burton y del francés Joseph Charles V. Mardrus, probaron su inocultable procedencia no islámica en lo que hace a gran parte de su contenido erótico y soez. Inclusive estudios como los de Hammer Purgstall y del citado Burton aseveran que esta obra poco tiene que ver con el Islam.

Los colonialistas europeos en su viejo afán de vender una imagen distorsionada del Islam pretendieron hacer pasar este libro como una muestra de la sensualidad y voluptuosidad de los musulmanes en contraste con la cultura victoriana y puritana prevaleciente en su tiempo.

Hoy, con idéntico espíritu, acusan al Islam de todo lo contrario, un exceso de castidad que lleva a *tapar opresivamente* a sus mujeres como contraste con la permisividad sexual imperante en Occidente. Obsérvese cómo la subjetividad euro centrista europea siempre está determinando la mirada del otro sin poder tener una mirada objetiva como debería ser para una mentalidad libre de prejuicios.

¿Los estudios musulmanes han podido determinar dónde estaba el paraíso terrenal?

No existe un conocimiento preciso. Algunos sabios basados en algunas tradiciones proféticas creen que habría sido en la región situada entre los ríos Tigris y el Eufrates. La diferencia de ese paraíso terrenal con el paraíso del otro mundo, es que en el primero, pudo entrar Satanás y probar al hombre y a la mujer, mientras que en el paraíso del otro mundo, los creyentes y las creyentes gozarán eternamente y Satanás no tendrá acceso en él.

El diluvio universal es un mito que está registrado en todas las

culturas. ¿Tiene explicación el Islam para este fenómeno?

El diluvio existió y no es ningún mito, ya que el mismo Sagrado Corán se refiere a él como algo que tuvo lugar efectivamente en la época del Profeta Noé (P). Pero, de acuerdo al Sagrado Corán, según algunos exegetas puede haber sido un diluvio regional que afectó al pueblo incrédulo de Noé y no un diluvio universal.

"Dimos a Moisés la escritura y asignamos con él a su hermano Aarón como consejero. Dijimos: ¡Id a las gentes que negaron nuestras señales! Los destruimos completamente. Cuando la gente de Noé rechazó los mensajeros los ahogamos y las pusimos como un ejemplo para la humanidad". (S. Corán 25:35 - 39)

¿Cuál es la explicación del Islam sobre el diluvio universal?

El diluvio está citado varias veces en el Corán, pero no hay ninguna referencia a que toda la tierra fuera anegada. Es obvio que cuando la Biblia habla de que *"tanto crecieron las aguas, que cubrieron los altos montes de debajo del cielo"* (Génesis 7,19), es un simbolismo para dar una idea de la magnitud del diluvio, pero no necesariamente de que la inundación abarcó toda la tierra. De todas maneras también hay exegetas islámicos que hablan de que el diluvio abarcó efectivamente toda la tierra, algo que no sería imposible en sí mismo y menos cuando el fenómeno tiene que ver con la intervención divina.

La corteza terrestre, según algunos científicos no evidencia semejante cosa y mucho menos si el diluvio tuvo lugar cinco generaciones antes de la construcción de la Torre de Babel, en tiempos de Paleq o Paleg, cuando *"se dividió la tierra"* (Génesis 10,25). Según el arqueólogo británico Leonard Woolley, hacia el año 3.200 antes de Cristo, se produjo un turbión en las montañas de Armenia el que hizo que se desbordaran el Tigris y el Eufrates cubriendo las aldeas sumerias en una extensión de más de cien mil kilómetros cuadrados con casi 30 metros de arcilla y cascotes. Sólo unas pocas ciudades situadas a gran altura de sus montículos y protegidas por murallas de ladrillos se salvaron de la destrucción. La tumba del Profeta Noé se haya en la actual

Irak.

Los investigadores han encontrado evidencias de numerosas inundaciones en distintos sectores de Irak, algunas de las cuales indican una destrucción intensiva. Por supuesto que a pesar de las extravagantes declaraciones y anuncios realizados por numerosos arqueólogos durante el siglo pasado, nadie ha descubierto evidencias de una inundación capaz de abarcar toda la superficie de la terrestre.

¿Qué hay en La Meca? ¿Es cierto que la piedra negra es sólo un meteorito que cayó allí?

La tradición islámica enseña que la piedra que está ubicada en el vértice de una esquina de la Kaaba, fue traída del paraíso por el Arcángel Gabriel al profeta Adán cuando Dios le ordenara construir la primera casa sobre la faz de la tierra. El tocar la piedra durante los rituales del Hayy simboliza la confirmación del pacto esencial de los seres humanos con Dios, de que no adoraremos y no nos someteremos sino a El. Dice una tradición profética que esta piedra en su origen era blanca y que por los pecados de los hombres se ennegreció. Lo cierto es que no es ningún meteorito y que no es objeto de adoración por parte de los musulmanes como suele decirse con mucha ignorancia y muchas veces con mala fe. Las siete circunvalaciones rituales en tomo a la Kaaba se enumeran a partir de la piedra negra que debe quedar a la izquierda del peregrino.

¿Qué importancia tienen los ángeles en la religión islámica?

"¡Alabado sea Dios, creador de los cielos y de la tierra, que de los ángeles ha hecho enviados de dos, tres o cuatro pares de alas! Añade a la creación lo que Él quiere. Dios es Omnipotente" (S. Corán 35: 1).

La teología islámica habla de dos tipos de seres de naturaleza intermedia entre Dios y el hombre: los ángeles y los genios.

Los ángeles poseen una naturaleza espiritual (son puro intelecto y no pecan ni desobedecen), le adoran en el cielo, sostienen su trono, administran los asuntos de la creación, los mundos celestiales y terrenales, son enviados como mensajeros a los Profetas para llevarles la palabra de Dios y anotan los actos, buenos y malos de todos los hombres y las mujeres. El día del juicio presentarán a cada ser humano la lista de sus actos, y esa lista servirá para juzgarlo.

Los ángeles más conocidos son Gabriel (*Gibril*), el Mensajero de la revelación divina que anunció a María (P) el nacimiento milagroso de Jesús (P) y entregó el Corán a Muhammad (B.P.D.); Miguel (*Mikail*); *Malik*, el encargado del infierno; *Izra'il* (*Azrail* o *Azrafil*), el ángel de la muerte, y *Nakir* y *Munkar*, los dos ángeles encargados de realizar el interrogatorio en el sepulcro después de la muerte. Bashir y Bushra, los ángeles que albrician a los creyentes con el paraíso.

Dice el Corán: *"Di: Si hay alguien enemigo de Gabriel - él es quien, autorizado por Dios-, lo reveló (el Corán) a tu corazón, en confirmación de los mensajes anteriores, dirección y buena nueva para los creyentes -, si hay alguien enemigo de Dios, de Sus ángeles, de Sus enviados, de Gabriel y de Miguel, Dios, a su vez, es enemigo de los infieles"* (Sura 2: 97-98).

¡Y cuando dijimos a los ángeles!: ¡prosternaos ante Adán! Todos se prosternaron excepto Iblis. Sé negó y fue arrogante: era de los infieles" (Sura .2: 34).

Sin embargo, el Sagrado Corán nos aclara que Satanás de nombre *Iblis* no era un ángel, sino que se encontraba entre ellos y en realidad es un genio, que a diferencia de los ángeles de intelecto puro, poseen libre albedrío y son de una naturaleza material más sutil que la corporal nuestra. Es importante destacar que Satanás actúa contra el hombre por libre albedrío, de modo que no es una criatura intrínsecamente mala, en cuyo caso el mal se relacionaría con el Creador, cosa que es imposible en la doctrina islámica. El mal entonces, se relaciona con la libre elección de Satanás, concedida por un plazo fijado. Además, Satanás no tiene poder sobre el hombre. Es el hombre quien acepta sus insinuaciones o las rechaza.

"El enviado (Muhammad) cree en cuanto le ha sido revelado por su Señor, y por los creyentes. Todos ellos creen en Dios, en sus ángeles, en sus Escrituras, y en sus Enviados" (Sura 2: aleya 285).

Los ángeles no son criaturas superiores a los seres humanos en tanto estos no se degraden. Si los hombres obedecen a la guía de Dios, alcanzan el máximo nivel de desarrollo de su ser y la máxima cercanía a Dios. Los Profetas están por encima de los ángeles. A propósito dice el Sagrado Corán: *"Y cuando tu Señor dijo a los ángeles: "Voy a establecer un sucesor en la tierra". Dijeron: "¿vas a poner en ella a quien corrompa en ella y derrame sangre, siendo así que nosotros celebramos tu alabanza y proclamamos Tu Santidad?". Dijo: "Yo sé lo que vosotros no sabéis". Enseñó a Adán los nombres de todos los seres y presentó estos a los ángeles, diciendo: "Informadme de los nombres de éstos, si es verdad lo que decís".*

Dijeron: "¡Gloria a ti! No sabemos más que lo que Tú nos has enseñado. Tú eres, ciertamente, el Omnisciente, el Sabio".

Dijo: ¡Adán! ¡Infórmales de sus nombres!" Cuando les informó de sus nombres: dijo: ¿No os he dicho que conozco lo oculto de los cielos y de la tierra y que sé lo que mostráis y lo que ocultáis?"

Y cuando dijimos a los ángeles: "¡prosternaos ante Adán!". Se prosternaron excepto Iblis. Sé negó y fue altivo, era de los infieles. (S. Corán 2:30-34)

¿Los ángeles, que importancia tienen en la religión islámica?

Los seres angélicos tienen mucha importancia, pues es una realidad metafísica, parte de lo oculto a los ojos sensibles, en los que el Sagrado Corán nos invita a creer: *"El enviado cree en cuanto le ha sido revelado por su Señor, y lo mismo los creyentes. Todos creen en Dios, en sus ángeles, en sus Escrituras y en sus Enviados. No hacemos distinción entre ninguno de sus Enviados..."*.

Dios Todopoderoso y Sapientísimo ha creado estos seres luminosos, de intelecto puro que están completamente al servicio de Dios sin apartarse de su alabanza y glorificación permanente. Los ángeles cumplen infinidad de funciones según lo dispuesto por Su Señor Altísimo, algunos se encargan solamente de glorificar a Dios, otro, como el arcángel Gabriel es el encargado de portar los mensajes de Dios a los profetas. Otros ángeles defienden a los creyentes y justos, otros franquean el paraíso o el infierno, otros transportan los vientos, otros escriben las acciones de los hombres. Otros piden el perdón para los creyentes y sirven a los hombres que Dios ama de múltiples maneras. Hay un ángel encargado de contar las gotas de lluvia, por ejemplo. La administración del universo es perfecta, nada escapa a Dios. Así como El dispuso de ángeles que registren nuestras acciones, todo en el universo está registrado y obedece a una sabiduría infinita y a un poder infinito que no descuida nada.

"¡Dice el Sagrado Corán: Alabado sea Dios, Creador de los cielos y de la tierra, Que de los ángeles ha hecho enviados de dos, tres, cuatro alas! Añade a la creación lo que El quiere. Dios es Omnipotente". (S. Corán 35:1)

El Sagrado Corán se refiere en numerosas ocasiones al tema de los ángeles. Es importante aclarar que la mención al número de alas responde a las diferentes categorías en que están clasificadas estas criaturas y deben interpretarse en forma alegórica no literal. Los ángeles no tienen alas a la manera de las aves.

Nosotros también decimos las alas del alma son la fe y el conocimiento en un sentido alegórico. Los sabios dicen que la materia de los ángeles en todo caso es sutil, no sensible, aún que pueden corporizarse en forma humana perfecta, como cuando se le apareció el Arcángel Gabriel a la Virgen María en la anunciación del nacimiento de su hijo Jesús. *"Le enviamos Nuestro Espíritu (el Arcángel Gabriel a la Virgen María) y éste se le presentó como un mortal perfecto". (S. Corán 19:17)*

Es importante destacar que Satanás no era un ángel sino un genio que es

otra criatura con libre albedrío y una materia sutil. El Corán lo dice expresamente, aunque por su adoración fingida a Dios llegó a estar entre los ángeles. Cuando Dios le ordenó prosternarse ante Su regente Adán, Satanás le desobedeció.

Mahoma realizó un extraño viaje acompañado por el arcángel Gabriel. ¿Qué significó este insólito periplo?

El Profeta recibió una noche la voz conocida del arcángel Gabriel, fiel transmisor del Mensaje Divino, que le dijo: *"Esta noche realizarás un viaje extraordinario y soy el encargado de acompañarte. Recorrerás los cielos en una montura extraordinaria llamada Buraq."*

El Profeta comenzó su viaje extraordinario desde la ciudad de La Meca (*Mákka*).

Arribó primero a *Baitul Muqaddas* (la Casa Sagrada, como se conoce a Jerusalén en Palestina), a la que también se conoce en el Corán como *Masyidul Aqsa* (la Mezquita Lejana). Descendió de su extraordinaria montura, recorrió la mezquita y visitó el lugar del nacimiento de Jesús (P) (*Baitul Lahm*). Recorrió también la casa donde vivieron algunos profetas, y en algunas de ellas rezó dos ciclos de oración (*raka'*). Luego comenzó la segunda parte de su viaje.

Se elevó al cielo, observó las estrellas y el universo elevado, conversó con las almas de los profetas y con los ángeles, conoció los lugares de la recompensa y el castigo, el Paraíso y el Infierno.

Pudo observar los distintos niveles paradisíacos e infernales. Tomó conciencia de la grandeza de la creación y conoció sus secretos, observando el infinito Poder de Dios. Continuó su ascensión hasta llegar a *Sidratul Muntaha* (el loto de la linde), al que encontró lleno de luz y majestad. Allí culminó su viaje. Regresó por el mismo camino descendió en la Mezquita de Jerusalén y desde allí fue transportado a La Meca. Finalmente, bajó a la hora del alba a su casa.

Ese mismo día el Profeta relató lo que le había ocurrido (la ascensión a los

cielos), que según sus detractores era imposible que hubiera sucedido. Su relato fue circulando de boca en boca. Creció la irritación de los líderes de La Meca quienes no dudaron, fieles a su enemidad, en desmentirlo: *"En la Meca viven personas que conocen Jerusalén y si eres veraz debes describirnos su aspecto"*, le dijeron al Profeta.

El Profeta a su regreso relató los detalles de su encuentro con una caravana de la tribu de Quraish en que había un camello marrón con una pata rota y que estaba en la localidad cercana de Tan'im y ahora debieran estar entrando a La Meca. No pasó mucho rato para que los mequinenses pudieran divisar la caravana que retornaba a la ciudad. Los caravaneros confirmaron todo lo relatado por el Profeta. El relato del Profeta abarcó detalles de Jerusalén que con minuciosidad le preguntaban algunos de sus enemigos, quienes habían estado allí. El Profeta para asombro de ellos contestaba con precisión.

Esta breve reseña sobre el *Mi' ray es* ciertamente muy poco comparado con lo que puede encontrarse en las exégesis coránicas y en las tradiciones proféticas. El episodio está detalladamente expuesto en otras obras, como la monumental exposición profética llamada *Biharul Anuar* de Allamah Maylesi, *"Los mares de las luces"*, 110 tomos de dichos proféticos y de sus sucesores.

El episodio del viaje nocturno y la ascensión a los cielos del Profeta está referido explícitamente en dos capítulos del Sagrado Corán. Expondré a continuación los pasajes que hacen al respecto una alusión clara y directa:

"Glorificado sea Dios, Quien durante la noche transportó a Su Siervo el mensajero desde la Sagrada Mezquita (de la Meca) hasta la Mezquita lejana (de Jerusalén), cuyo ámbito bendijimos para mostrarle algunos de nuestros milagros; porque Él es Omnioyente Videntísimo."(S. Corán 17:1)

De este pasaje podemos extraer diversas conclusiones: el Profeta no realizó este viaje por el poder humano, sino que fue el Poder Divino el que lo hizo posible en un tiempo tan escaso como el transcurso de una noche. Dios comienza este versículo diciendo: *"Glorificado sea Dios, quien..."*. Lo que significa que El está exento de cualquier defecto y debilidad, y que fue El mismo quien lo transportó. Lo expresa así para que la gente no imagine que el viaje pudo producirse por leyes o procesos naturales, sino que fue obra de la Voluntad Divina.

Este viaje se realizó durante la noche. Esto se desprende tanto de la palabra "lail" (noche), como del verbo "asra", que significa transportar y se utiliza exclusivamente para los viajes o transportes nocturnos.

El objetivo de Dios en este viaje extraordinario era mostrar al Profeta las maravillas del universo, y los diferentes estados de la existencia y los seres.

Otro de los pasajes coránicos que se refiere a este evento se encuentra en la sura *Al-Naym* (la estrella). Cuando Muhammad (B.P.D.) comunicó a los quraishitas, la tribu originaria del Profeta, que había visto al ángel mensajero con su aspecto real, todos comenzaron a discutir con él y a desmentirlo. El Sagrado Corán responde entonces así: *"¿Le impugnareís acaso sobre lo que vio? Realmente lo vio, en otro descenso, junto al loto de la linde. Junto al cual está el Jardín de la Morada Eterna. Cuando cubre al loto, lo que lo cubre del misterio inexplicable. No se desvió su vista ni se extralimitó. Por cierto que presenció las maravillas de Su Señor."* (S. Corán 53:12 a18)

Los modernos exegetas que tratan de reducir todo a una explicación natural que encaje en sus esquemas de la realidad, han tratado de desmentir este acontecimiento milagroso de la vida del Profeta (B.P.D.), objetando que las leyes que la ciencia ha descubierto en la actualidad no lo hacen posible. La ciencia actual sostiene que para alejarse de la tierra se debe vencer previamente su gravedad. Si tiramos una pelota hacia arriba ésta llega a cierta altura y luego vuelve a caer impulsada por la fuerza gravitatoria, no importa con la fuerza que la tiremos, salvo que lo hagamos a una velocidad de más de veinticinco mil millas por hora. El episodio que comentamos requiere que el Profeta del Islam haya vencido la gravedad terrestre, pero surge la pregunta: ¿Cómo hizo para traspasarla en tan poco tiempo y careciendo de medios de transporte?

El aire que respiramos sólo se prolonga unos pocos kilómetros sobre el nivel del mar. Más allá su enrarecimiento hace imposible que haya vida. ¿Cómo pudo vivir entonces el Profeta en las capas superiores de la atmósfera sin oxígeno?

Si tenemos en cuenta que la atmósfera constituye además un escudo o barrera que filtra los rayos solares haciéndolos benignos a la par que destruye

por fricción la mayor parte de los meteoritos que ingresan a ella, ¿qué protegía al Profeta de tales obstáculos fuera de la atmósfera?

Es de suponer que el Profeta viajó a una velocidad extraordinaria, superior a la luz que es de 300.000 kilómetros por segundo, para poder llegar a los límites del universo- físico y metafísico-, en una sola noche y volver. La ciencia actual asegura que ningún vehículo u objeto puede trasladarse a una velocidad superior a ésta, entonces, ¿cómo hizo el Mensajero de Dios para superada y retornar a salvo?

Mi respuesta a esos exegetas, es que si quisiéramos discutir este acontecimiento desde el punto de vista de las leyes naturales, el número de objeciones superaría todos los límites. Pero en respuesta a quienes plantean esas objeciones escudándose en la ciencia preguntamos: ¿qué fin persiguen pretendiendo negar este viaje extraordinario? ¿Quieren decir que el mismo es imposible de realizar? Afortunadamente los logros de la técnica y ciencia espacial de nuestros días no los apoya: Algunos países de Occidente y Oriente han convertido a los viajes espaciales en algo posible y hasta rutinario. Ya en 1957, cuando el primer cohete abandonó la órbita terrestre, quedó demostrado que es posible vencer a la fuerza de gravedad. En suma, este hecho se puede resolver con los medios científicos disponibles actualmente. El ser humano también resolvió el problema de los letales rayos solares a esas alturas y también la dificultad del aire irrespirable. La ciencia afirma que pronto será posible establecerse y vivir en otros planetas y viajar a ellos con facilidad.

Todos estos testimonios de la ciencia descartan de plano la imposibilidad del viaje del Profeta ya que se ha demostrado posible en los hechos. La objeción que queda pendiente es que el Profeta haya podido hacerlo sin disponer de los medios técnicos con que se cuenta actualmente.

La respuesta que damos es la misma que ya mencionamos con respecto al milagro ocurrido en la defensa de la Ka' aba, en los sucesos del año del elefante en que el ejército de Abraham fue destruido por unas piedritas arrojadas sobre ellos por un ejército de aves. Resulta evidente que lo que el hombre puede realizar a través de sus técnicas y aparatos, los Profetas y

Mensajeros Divinos también lo pueden efectuar con el Poder de Dios, sin medios visibles. Todos conocen, en occidente, los milagros de Jesús (P).

El Profeta realizó ese viaje por el Poder y Voluntad divinos. Dios creó al hombre, al universo y a sus maravillas. Quien ha creado las distintas capas de la atmósfera, es capaz, también en cualquier momento, de anular el efecto de sus creaciones. Quien creó las leyes naturales puede, en Su omnipotente voluntad, anularlas. ¿Qué podemos objetar de esto? ¿No es posible a Quién creó la gravedad y los rayos solares exceptuar y proteger a Su siervo de ellos, y proveerle del aire necesario para respirar, siendo que El creó la atmósfera?

Básicamente el problema radica en que el origen de los milagros y todo lo que a ellos se refiere no es comparable con la capacidad del ser humano y con las leyes naturales. No debemos comparar el Infinito Poder de Dios con nuestra ilimitada capacidad.

¿Hay santos en el Islam?

La santidad o *quddusia* es un atributo de Dios, el *Quddus*, el Santo, y Dios le confiere Su Santidad, a quien El quiere de acuerdo a Su Sabiduría y Bondad Supremas. El Sagrado Corán hace mención de ciertos elegidos que están particularmente "cercaños" a Dios, los *aulia* o amigos de Dios.

En la cima de estos Santos se ubican los Profetas, el Profeta Muhammad y su familia purificada, Fátima Az-Zahrá y los doce Imames o líderes de la Casa Profética, el primero de los cuales fue Ali ibn Talíb, quien vivió entre los años 600 al 661. Le siguen sus dos hijos, Al Hasan y al Husein y nueve de los descendientes de este último, luego muchos de sus descendientes y allegados entre los sabios y creyentes piadosos y virtuosos. La Paz sea con todos ellos.

En el mundo islámico en general algunos grandes místicos son más conocidos para los occidentales, como por ejemplo, personajes históricos mas famosos en Occidente, como Yalauddín ar-Rumi (1207-1273), enterrado en Konia (Turquía), Ni'mat Allah al-Walí (1331-1431), fallecido en Mahán

(Irán), Ibn Arabi de Murcia (1165-1240), cuyos restos están en Damasco. En Irán e Irak, como en otros países islámicos hay millares de grandes místicos y santos de tiempos pasados y contemporáneos, además de los familiares de los Imames, la paz sea con ellos ya citados anteriormente.

Puede haber también santos vivos que alcanzan el rango de *awliya'*, gracias a cierto rasgo poco común que de alguna manera haga suponer la intimidad con Dios. Vivos o muertos, los santos son objeto de las visitas de las gentes deseosas de beneficiarse de su influencia y recoger su *baraka* (bendición)

En las regiones del Magreb -poniente musulmán- la veneración de los santos históricamente adquirió desarrollo y perfiles particulares. Se veneró sobretudo a hombres que se levantaron contra la invasión castellana, cuando España quiso conquistar aquellas tierras tras ganar Granada, en el año 1492. Solían ser morabitos, esto es moradores en *ribat-s* o eremitorios fortificados que protegían las fronteras del Islam; posteriormente las tribus y familias morabíticas (*murabit* es morabito o *muley*, *sidi* son sinónimos de *walí* en el Magreb), esto es, que habían tenido entre sus miembros a un santo, como herederos de su *baraka* (bendición), constituyeron y constituyen todavía hoy una especie de nobleza, y sus influencias han sido grandes en la historia de Marruecos y países limítrofes como Argelia o Túnez.

Hay muchas mujeres musulmanas que han ingresado en la categoría de privilegiadas de *waliya* (santa). Entre ellas podemos mencionar a la hija del Profeta, Fátima Az-Zahrá, (la resplandeciente), nacida en el año 615; a su esposa Jadiya; a su nieta Zainab; a Fátima Ma' summa, muerta en el 816, hermana del octavo Imam Alí AR-Rida; Rukaia, la hija el Imam Husein martirizado en Karbala y nieto del Profeta, enterrado en Damasco, y tantas otras grandes mujeres allegadas a los Imames de la Casa Profética (Ahlul Bait); a la mística Rabi' a al-' Adawiyya de Basara, quien vivió en el siglo VIII de la era cristiana. La Paz sea con todas ellas.

En el Sagrado Corán el capítulo 19, lleva el nombre de María, la madre de Jesús. En él se revela la anunciación y la milagrosa concepción de Jesús por obra y gracia de Dios y de la Virgen María, también se habla de los padres de María. La Paz sea con ellos.

En el Corán se habla de los padres de María, la madre de Jesús, también hay textos que se refieren a su virginidad y su concepción milagrosa. ¿Qué significa la Virgen María para los fieles musulmanes?

María es en el Islam uno de los paradigmas de perfección de la mujer y su historia adquiere tanta relevancia que la revelación coránica le ha dedicado todo un capítulo, la sura 19 que lleva su nombre.

El Profeta afirmó en un dicho famoso que cuatro son las mujeres más destacadas ante Dios: Asia, la esposa del Faraón, que cuidó a Moisés, y que era un devota creyente pese a la opresión de su esposo y de la corrupción que la rodeaba; María, la Madre de Jesús; Jadiyah, la esposa del Profeta que lo apoyó en las épocas más difíciles de adversidad, invirtiendo toda su fortuna y su propia alma por la causa de Dios; y Fátima, su hija menor, esposa del Imam Ali (P), Y madre de sus nietos los Imames Hasan y Husein (P).

Parte del relato referido a la categoría espiritual de María, a su misión ya la de Jesús (P), puede encontrarse en la sura o capítulo tercero, llamado la Familia de Imrán (Joaquín), versículos 33 al 59. Dice el Sagrado Corán: *"He aquí que la esposa de Imrán" (Joaquín) dijo: "¡Señor mío, Te he ofrendado lo que hay en mi vientre, consagrándolo a Ti (a tu servicio y al del templo)! ¡Acéptalo de mí! ¡Por cierto que Tu eres Oyentísimo, Sapientísimo!"*

Y cuando la dio a la luz dijo: " ¡Señor mío! ¡He concebido una mujer! Pero bien sabe Dios lo que había concebido y que el varón no es lo mismo que la mujer. Heme aquí que la he llamado María y la amparo en Ti, a ella y a su descendencia de Satanás el maldito" (S. Corán 3: 35-36)

La exégesis de estos versículos del Sagrado Corán, basados en las tradiciones proféticas, nos dice que la esposa de Joaquín esperaba dar a luz a un hijo, pues había consagrado el fruto de su vientre a Dios y al servicio del templo desde antes del nacimiento. Al nacer una hija se mostró sorprendida, pues las mujeres no se dedicaban a esa función religiosa, no obstante, los signos que había recibido previamente se cumplirían, ya que María tendría la

envergadura espiritual de un profeta sin serlo.

Continúa el Sagrado Corán: *"Su Señor la aceptó complaciente y la confió a Zacarías (el Profeta). Cada vez que Zacarías la visitaba en el oratorio, la encontraba provista de alimentos. Y le decía: "¡María! ¿De donde te ha venido esto?". Ella respondía: "De Dios, porque Dios agrada sin medida a quienes Le place"* (S. Corán 3: 37).

No obstante ser mujer, María fue asignada al templo y quedó bajo la protección de Zacarías al cual se eligió entre varios de la familia mediante un procedimiento descrito en el versículo 44 del tercer capítulo: María era asistida por los ángeles en el templo y aparecían ante ellas frutos y comidas que no correspondían incluso a la estación en la que se encontraban. Esto provocaba el asombro de Zacarías, sacerdote y profeta, por la elevada posición de María ante Su Señor. Dice el Sagrado Corán a este respecto: *"Y cuando los ángeles dijeron:*

"¡María! Dios te ha escogido y purificado. Te ha elegido por sobre las mujeres del universo". (S. Corán 3: 42).

En la sur a de María se relata el episodio de la concepción y nacimiento de Jesús. Dice el Sagrado Corán: *"Y recuerda en la escritura a María cuando se retiró de su familia a su hogar oriental. Y tendió un velo para ocultarse de ellos. Le enviamos nuestro espíritu y este se le presentó en una forma humana perfecta. Dijo ella: "Me refugio de ti en el compasivo, si es que eres piadoso".*

"Dijo él: "Yo soy sólo el enviado de Tu Señor encargado de agraciarte con un hijo inmaculado". Ella le dijo: "¿Cómo puedo tener un hijo cuando ningún hombre me ha tocado ni soy una indecente?". Dijo: "Así será". Tu Señor dice: "Es cosa fácil para Mí a fin de hacer de él un signo para la gente y muestra de nuestra misericordia. Es cosa decidida". Más cuando le concibió, se retiró con él a un lugar apartado. Los dolores del parto la llevaron junto al tronco de una palmera. Dijo: "¡Ojalá hubiese muerto antes de esto, y que hubiese sido olvidada completamente!" Entonces, el niño le llamó debajo de ella diciéndole: "¡No te apenes porque tu Señor ha hecho correr un arroyo a tus pies! Y tira hacia ti el tronco de la palmera y ésta hará caer sobre ti dátiles maduros frescos. ¡Come, pues, bebe y consuélate! Y si ves a alguna persona,

di: "¡Por cierto que he hecho un voto de silencio al Graciablesimo, y hoy no hablaré con persona alguna!" Regresó a su pueblo cargándole. Y le dijeron: "¡Oh María! ¡Has hecho algo inaudito! ¡Oh hermana de Aarón! ¡Tu padre no era mala persona ni tu madre una indecente! Entonces les indicó que interrogaran al niño, y le dijeron: "¿Cómo hablaremos a un niño que aún está en la cuna?" Entonces (el niño) les dijo: "¡Por cierto que soy el siervo de Dios, quien me ha dado la Escritura y ha hecho de mí un Profeta! Me ha bendecido donde quiera que me encuentre y me ha ordenado la oración y el diezmo mientras viva. Y que sea piadoso con mi madre. No me ha hecho soberbio ni malvado. ¡La paz sea conmigo el día en que nací, lo será el día en que muera y el día en que sea resucitado!". Tal es Jesús, el hijo de María..." (S. Corán 19: 16 -34).

Hay quienes han relacionado a la Virgen de Fátima con el Islam ¿cuál es su opinión?

Como sabemos Fátima es un nombre árabe y es el nombre de la hija del Profeta Muhammad (B.P.D.), también apodada la Señora de las Mujeres del Universo. Sin embargo sobre el tema que me pregunta no tengo una opinión formada porque desconozco el tema. Una vez, estando en la ciudad de Córdoba, España, llegó a mis manos un libro del profesor Moisés Espirito Santo que se titula "Os mouros fatimidas e as aparicoes de Fátima", publicado por el Instituto de Sociología e Etnología das Religiones, de la Universidade Nova de Lisboa, publicado el año 1995. En sus 394 páginas revela, a través de la aportación de numerosos datos y referencias, como las apariciones de 1917 fueron una repetición de otras sucedidas a partir de la fundación de la urbe por los musulmanes andalusíes.

Según su pormenorizado estudio en la ciudad de Fátima, Portugal, no se produjo un milagro católico sino musulmán. Lo que se les apareció a los tres pastores en 1917 no fue como se dice, la Virgen María, sino la mismísima Fátima, la hija del profeta Muhammad (B.P.D.). Pero Dios sabe más quién fue en realidad.

Es necesario dejar bien en claro que la importancia de Fátima, la hija del

Profeta (P), y de Mariam, la madre de Jesús (P), no está en juego con esta cuestión de las apariciones, de modo que atribuyamos más o menos importancia a una de ellas según sea quién se haya aparecido en la ciudad portuguesa. Desde este punto de vista es irrelevante el fenómeno de la aparición a esas pastoras, por supuesto su importancia radica en otros aspectos.



Martirio

¿QUÉ OPINA UN MUSULMÁN CHILENO?

Inicialmente, nuestro propósito fue sólo entrevistar al *sheij* Abdul Karim Paz, en su calidad de autoridad religiosa islámica para América latina, pero ¿cómo saber que sucede con los musulmanes que viven en el territorio nacional? Por ello concurrimos hasta el Centro Islámico de Chile, cuya sede se ubica en la comuna de Las Condes. Allí conversamos con su presidente Fuad Musa Poblete, quien cumpliendo la tradición de muchos islámicos de esta parte del mundo viajó hasta el Medio Oriente para encontrar a su esposa.

Chile pareciera ser un lugar esquivo para el crecimiento del Islam....

Cuando se habla de religión se piensa que se trata de convertir al otro a una nueva fe, pero lo cierto es que en Chile se ha centrado el trabajo islámico en mostrar nuestra religión en el plano de la difusión y el encuentro entre culturas. Existen muchas áreas en que el Islam puede aportar en nuestra sociedad, dando respuestas a cuestiones como el divorcio, la moral, la educación sexual, etc. Si bien es claro que son muchas las personas que desean conocer nuestra doctrina y modo de acercarnos al Dios Único, también existen otras que no poseen una fe determinada y desean llegar a regirse por el camino de una religión monoteísta.

Es claro que el Islam puede parecer extraño para el chileno, pero no lo es ni en sus raíces culturales, debido a la presencia del factor islámico en la cultura de Hispanoamérica, ni en lo que hace a la armonía existente entre el mensaje revelado y la naturaleza humana. Desgraciadamente el sensacionalismo de los grandes medios deforman la realidad de nuestra fe en distorsionadas y grotescas imágenes muy ajenas al verdadero espíritu del Islam. Muchas personas se benefician de las leyes de Islam sin adoptarla necesariamente como religión propia.

¿Cuántos serían los integrantes de la comunidad musulmana de Chile?

Desgraciadamente, continúa diciéndonos el Sr. Fuad Musa, en nuestro país no existe aún un censo que nos pueda brindar esos datos, pero mientras esperamos una definición precisa en este sentido con el último censo de abril de este año, estimamos que debieran ser unas trescientas familias chilenas, las que se distribuyen en todo el país. Aunque las personas que poseen origen árabe-islámico alcanzarían las quince mil y aquellas de origen español-islámico es muy difícil de cuantificar, pues sus apellidos hispanos se confunden con el resto de la población del país.

Los musulmanes al llegar al país, conocidos por su tolerancia religiosa, se casaron con chilenas cristianas. Ellos vieron religiosidad en esas mujeres, ya que en esa época la moral y la piedad eran muy elevadas. El respeto con el que trata nuestra fe a Jesús y a María, la Paz sea con ellos, unido la educación religiosa católica que brindaron a sus hijos frente a unos padres más enfrascados en la dura tarea de obtener el sustento diario en una cultura a la que se iban incorporando paulatinamente, hizo que la integración y en parte disolución de la cultura musulmana en nuestro medio sea muy considerable. Hoy esos hijos de musulmanes profesan diferentes religiones y filosofías. Sin embargo, hoy, como un eco de lo que sucede en el mundo islámico, nuestras comunidades viven un renovado interés por rescatar sus propias raíces culturales y las de sus padres y abuelos.

¿Cómo y por qué llegaron los primeros musulmanes a tierra chilena?

Los primeros se remontan a la misma historia de Chile en que llegaron con los conquistadores españoles dejando su huella en múltiples edificios, patios, balcones, tejados y piletas de agua donde se efectuaba la ablución ritual antes de rezar y lo más importante, la influencia que dejaron, según los historiadores chilenos, incluso en la cueca, tal como lo señala Pablo Garrido en su libro "Historial de la cueca" y en algunos textos del académico Samuel Claro Valdés.

En la época contemporánea, los primeros musulmanes llegaron a tierras chilenas en 1854 huyendo del Imperio Otomano, la persecución que sufrieron los cristianos y en especial los musulmanes shiítas de manos de los otomanos fue terrible, especialmente en Siria y el Líbano. Esa es la razón por la cual en toda América y en Chile en particular, la mayoría de los inmigrantes musulmanes son de origen shiita.

Aunque son pocos parecería que hay diversas tendencias entre los fieles chilenos...

Si bien los musulmanes somos una pequeña comunidad en el país, representamos aquí a una de las religiones monoteístas más grandes de la humanidad y la que más rápidamente se está expandiendo en el mundo actualmente. En Chile se encuentran representadas las escuelas sunnitas y shiita.

En otros tiempos la comunidad islámica nacional pareciera que era una sola pero hubo un quiebre, ¿qué ocurrió?

En parte eso es real, sin embargo, las relaciones con representantes de la comunidad sunnita son buenas y respetuosas. Con nuestros hermanos de fe siempre habrá espacio para orar y dialogar y trabajar juntos. En el mundo islámico gracias a Dios existe un creciente acercamiento entre los sabios de nuestras escuelas islámicas y no está lejos el día en que todos volveremos al tronco común que en nuestro caso es muy vasto y compartido. Para dar un ejemplo, todos los musulmanes tenemos el mismo libro sagrado y el mismo centro espiritual en el mundo en el que nos congregamos por millones todos los años, me refiero a la Meca y a Medina.

Es difícil ser musulmán en el Chile actual...

Es tan difícil o complicado como para cualquier cristiano en esta sociedad. El

trabajo y las actividades cotidianas dificultan el cumplimiento de las cinco oraciones diarias y la televisión complica la vida religiosa en donde se muestra un mundo consumista.

Hoy, el Islam llega fuerte a los jóvenes, por el tema de la globalización, impotentes ante la cantidad de equívocos que plantean diferentes líderes de opinión pública que deforman con o sin intención nuestra fe.

Occidente busca un enemigo para poder justificarse y éste no debe ser el Islam, yo les digo: conozcan el Islam, conozcan la paz.

Este libro es un trabajo serio para el entendimiento entre las civilizaciones. El francés Gustav Le Bon señaló: *"Los árabes dominaron en Oriente y parte de Occidente imprimiendo un sello imborrable. Otros pueblos dominaron el mundo, asirios, persas, egipcios, griegos y romanos, todos han desaparecido con el polvo de los siglos; y sus religiones, lenguas y artes no han quedado sino como recuerdos; pero si bien los árabes, a su vez hayan desaparecido también, los elementos más esenciales de su civilización, la religión, las artes y su lengua, viven y están en aumento hoy"*.

Este es nuestro orgullo y deseamos tener un mundo pleno de paz y respeto entre civilizaciones, *inshaalá*, si Dios quiere.



Nacimiento en La Kaaba

UNA REVISIÓN DEL ISLAM

El 28 de octubre de 1965 fue un día muy significativo en el desarrollo de la historia del diálogo interreligioso. Ese día el Papa Pablo VI, en el marco del Concilio Vaticano II, promulgó la Declaración sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas.

Allí se señaló: *"En nuestra época, en que el género humano se une cada vez más estrechamente y aumentan los vínculos entre los diversos pueblos, la Iglesia considera con mayor atención en qué consiste su relación con respecto a las religiones no cristianas. En cumplimiento de su misión de fundamentar la Unidad y la Caridad entre los hombres y, aún más, entre los pueblos, considera aquí, ante todo, aquello que es común a los hombres y que conduce a la mutua solidaridad. Todos los pueblos forman una comunidad, tienen un mismo origen, puesto que Dios hizo habitar a todo el género humano sobre la faz de la tierra, y tienen también un fin último, que es Dios, cuya providencia, manifestación de bondad y designios de salvación se extienden a todos, hasta que se unan los elegidos en la ciudad santa, que será iluminada por el resplandor de Dios yen la que los pueblos caminarán bajo su luz".*

"Los hombres esperan de las diversas religiones la respuesta a los enigmas recónditos de la condición humana, que hoy como ayer, agitan el corazón de los hombres: ¿Qué es el hombre, cuál es el sentido y el fin de nuestra vida, el bien y el pecado, el origen y el fin del dolor, el camino para conseguir la verdadera felicidad, la muerte, el juicio, la sanción después de la muerte? ¿Cuál es, finalmente, aquel último e inefable misterio que envuelve nuestra existencia, del cual procedemos y hacia donde nos dirigimos?".

Un párrafo destinado al Islam indicó: *"La Iglesia mira también con aprecio a los musulmanes que adoran al único Dios, viviente y subsistente, misericordioso y todo poderoso, Creador del cielo y de la tierra, que habló a los hombres, a cuyos ocultos designios procuran someterse con toda el alma como se sometió a Dios Abraham, a quien la fe islámica mira con complacencia. Veneran a Jesús como profeta, aunque no lo reconocen como Dios;*

honran a María, su Madre virginal, y a todos los hombres resucitados. por tanto, aprecian además el día del juicio, cuando Dios remunerará a todos los hombres resucitados. Por tanto, aprecian la vida moral, y honran a Dios sobre todo con la oración, las limosnas y el ayuno".

"Si en el transcurso de los siglos surgieron no pocas desavenencias y enemistades entre cristianos y musulmanes, el Sagrado Concilio exhorta a todos a que, olvidando lo pasado, procuren y promuevan unidos la justicia social, los bienes morales, la paz y la libertad para todos los hombres".

El 15 de mayo de 1999, en la catequesis de la audiencia general de los días miércoles, Juan Pablo II se refirió al diálogo con los musulmanes subrayando que *"adoran con nosotros al Dios único y misericordioso"*, Agregando: *"La Iglesia los mira con aprecio, convencida de que su fe en Dios trascendente contribuye a la construcción de una nueva familia humana, fundada en las más altas aspiraciones del corazón humano"*.

"Como los judíos y los cristianos, también los musulmanes contemplan la figura de Abraham como un modelo de sumisión incondicional a los designios de Dios. Siguiendo el ejemplo de Abraham, los fieles se esfuerzan por reconocer en su vida el lugar que corresponde a Dios, origen, maestro, guía y fin último de todos los seres. Esta disponibilidad y apertura humana a la voluntad de Dios se traduce en una actitud de oración que expresa la situación existencial de toda persona ante el Creador. En la trayectoria de la sumisión de Abraham a la voluntad divina se encuentra su descendiente la Virgen María, Madre de Jesús que, especialmente en la piedad popular, es invocada con devoción también por los musulmanes".

"Con alegría los cristianos reconocemos los valores religiosos que tenemos en común con el Islam. Quisiera hoy repetir lo que dije hace algunos años a los jóvenes musulmanes en Casablanca: "Creemos en el mismo Dios, el Dios único, el Dios vivo, el Dios que creó el mundo y que lleva a todas las criaturas a su propia perfección» (19 de agosto de 1985). El patrimonio de textos revelados de la Biblia afirma de modo unánime la unicidad de Dios. *Jesús* mismo la reafirma, haciendo suya la profesión de Israel: «El Señor, nuestro

Dios, es el único Señor".

Juan Pablo II concluyó su alocución, afirmando: "Las tradiciones cristiana y musulmana tienen una larga historia de estudio, reflexión filosófica y teológica, arte, literatura y ciencia, que ha dejado huellas en las culturas occidentales y orientales. La adoración del único Dios, Creador de todos, nos impulsa a intensificar en el futuro nuestro conocimiento recíproco. En el mundo de hoy, marcado trágicamente por el olvido de Dios, cristianos y musulmanes están llamados a defender y promover siempre, con espíritu de amor, la dignidad humana, los valores morales y la libertad. La peregrinación común hacia la eternidad debe expresarse mediante la oración, el ayuno y la caridad, pero también con un compromiso solidario en favor de la paz y la justicia, la promoción humana y la protección del ambiente. Avanzando juntos por el camino de la reconciliación y renunciando, con humilde sumisión a la voluntad divina, a toda forma de violencia como medio para resolver las divergencias, las dos religiones podrán dar un signo de esperanza, haciendo que resplandezca en el mundo la sabiduría y la misericordia del único Dios, que creó y gobierna la familia humana".

Hoy, en los foros internacionales son cada vez más frecuentes las concordancias entre la Santa Sede y las naciones islámicas, especialmente en temas como la defensa de la familia.

En su visita a Tierra Santa, en marzo del año 2000, Juan Pablo II en Wadi al-Jarrar, Jordania, en la orilla del río Jordán, lugar donde fue el bautismo de Jesús, en su oración señaló: "San Juan Bautista proteja al Islam...".

Con el Concilio Vaticano II cambió la actitud de la Iglesia con el Islam. Retornando el diálogo con el Sheij Abdul Karim Paz le preguntamos: ¿Cómo se apreció esta nueva visión de la Santa Sede?

Prefiero contestar transcribiendo un artículo que escribí sobre el tema: "El Concilio Vaticano II abrió un camino esperanzador hacia el acercamiento y entendimiento con el Islam. Con la apertura del Concilio comenzaba una nueva era donde, sin dudas y sin temores, podían los cristianos católicos

comenzar ahora, con pleno respaldo oficial, a aceptar al Islam como una religión con afinidades profundas e importantes y sentir por ella el afecto y la simpatía necesaria como para transitar un camino de mayor comunión.

Dios así lo quería y la Iglesia recibía esta inspiración.

Vale la pena repetir el hermoso mensaje conciliar cuando afirma que: "La Iglesia mira también con aprecio a los musulmanes que adoran al Dios Uno, Vivo y Subsistente, Misericordioso y Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, que habló a los hombres. Intentan someterse con todo su espíritu a los decretos de Dios, aunque sean ocultos, lo mismo que Abraham se sometió a Dios, a quien se refiere con agrado la fe islámica...

Si, a lo largo de los siglos, se han manifestado numerosas disensiones y enemistades entre los cristianos y los musulmanes, el Concilio los exhorta a todos a olvidarse del pasado y a esforzarse sinceramente en la comprensión mutua, así como a proteger y promover juntos, para todos los hombres, la justicia social, los valores morales, la paz y la libertad...

La propuesta de la salvación alcanza también a los que reconocen al Creador, y en primer lugar a los musulmanes que, profesando la fe de Abraham, adoran con nosotros al Dios Único, Misericordioso, que juzgará a los hombres el último día".

Hasta aquí la letra del Concilio y el camino nuevo que abría. Sin duda, el Papa Juan Pablo II comenzó a transitarlo y ha dejado para siempre un registro privilegiado: ha sido el primer Papa que ha entrado descalzo a una mezquita. Pocas veces un gesto tan sencillo y humilde puede conllevar tan inmensas connotaciones. ¿Acaso, si en otros tiempos, a algún Papa se le hubiese ocurrido pretender interpretar la voluntad de Jesús (La Paz sea con él) llevando a cabo semejante gesto no hubiese sido menos que execrado por sus correligionarios? ¡Cuánto cambio para bien!, gracias a Dios y al Papa Juan Pablo II que, con una acción en apariencia tan pequeña, ha derribado barreras gigantes de soberbia forjadas en siglos de oscura ignorancia, allanando el camino a las generaciones presentes y futuras.

Dice el Sagrado Corán: "Dios es la luz de los cielos y de la tierra. Dicen,

entonces los sabios: la oscuridad no es sino la ausencia de la luz. Por eso, siempre la llama de una humilde vela bastará para alumbrar tinieblas".

Pero es cierto que el camino apenas ha comenzado a transitarse, aún aguarda los compromisos comunes en aras de la justicia social, los valores morales, la paz verdadera, es decir con justicia, y la libertad. Las religiones si son auténticas tienen la obligación de defender a los oprimidos de las garras de los opresores que convierten su vida en un mar de privaciones y abusos como vemos hoy en día.

Los musulmanes han recibido con los brazos abiertos las visitas del Papa Juan Pablo II, al Líbano, a Egipto, a Jordania, esta última a Siria y a la gran mezquita de Damasco. Allí, el Papa ha dejado su íntimo anhelo testamentario para la relación de los cristianos católicos y los musulmanes cuando confesó: "Es mi ardiente deseo y esperanza que los líderes y maestros musulmanes y cristianos presenten a nuestras dos grandes comunidades religiosas como comunidades en respetuoso diálogo, nunca más como comunidades en conflicto".

El Papa además ha escuchado con atención la recitación del Sagrado Corán en la Universidad del Azhar en el Cairo. Lo mismo ha hecho en el Vaticano, en un encuentro con unas mujeres iraníes y en esta última oportunidad en Damasco.

Por parte de los musulmanes ha tenido gran trascendencia la visita al Papa Juan Pablo II en el Vaticano del presidente de la República Islámica de Irán, el Seied Jatami, cuando ocupaba la presidencia de la Organización de Países Islámicos que representa a más de cincuenta países musulmanes, en marzo del año 1999. Esta organización y el Vaticano han constituido un comité de enlace para profundizar el diálogo y acercamiento. Desde entonces el diálogo es cada vez más fluido entre los expertos de ambas partes y los resultados se van comunicando a las masas de las comunidades por diferentes canales.

Además por debajo de estos canales oficiales se desarrolla un diálogo sin tantos formalismos pero muy rico que va generando una plataforma nueva de entendimiento y en muchos casos de acciones conjuntas.

El corazón islámico es amplio, cálido, no guarda rencores, palpita al

futuro, está sediento de justicia... "Bienaventurado los que tienen sed de justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos". "Bienaventurados los que son perseguidos en mi nombre... Es en el nombre de Dios que los musulmanes esperan ansiosos con sus hermanos cristianos poder construir juntos, con la ayuda del Altísimo, el Reino de Dios en la tierra sobre las ruinas definitivas del imperio del Cesar. Gracias a Dios existen muchos cristianos que comparten esta idea y sentimiento. Musulmanes y Cristianos tenemos que estar alertas contra las mentes estrechas que puedan existir en ambas filas y que no están ni a la altura del espíritu profético de la auténtica religiosidad, ni a la altura de la urgente demanda de los tiempos. Juntos debemos rescatar a la religiosidad en el mundo desacralizado de hoy en día. La religiosidad que enseñaron los profetas donde la búsqueda de la justicia y el rechazo de los Cesares es esencial, lo demás viene por añadidura. En este sentido los musulmanes que estamos siendo tan injustamente y cruelmente atacados en sus territorios por los gobiernos imperiales esperamos un compromiso mayor de los cristianos acorde con lo que Dios y Jesús piden de ellos.

"Ciertamente encontraréis (...) que los más amigos de los creyentes son los que dicen: somos cristianos. Es que hay entre ellos sacerdotes y monjes que no son altivos". (S. Corán: 5: 82).

Es interesante en medio del dolor la comunión que están experimentando hoy musulmanes y cristianos en la Palestina ocupada. Hoy leo en los diarios que los sacerdotes de la Iglesia de la Natividad se negaron a recibir la comida israelí en protesta porque es sólo para ellos y no para los palestinos. "O *para todos* o *para nadie*", dijeron. Vivieron durante el asedio sin luz, sin agua, abasteciéndose de una cisterna medieval. El Vaticano les ha otorgado asilo político a los más de 240 palestinos que se refugiaron allí, incluido el gobernador de Belén llamado Al Madani, y dijo que no permitirá que se los entreguen a las autoridades israelíes que rodean el santuario con francotiradores y tanques. Estos son gestos concretos muy positivos.

También en el campo de la defensa de los derechos de la familia y los valores religiosos se ha dado y se está dando una creciente comunión entre cristianos y musulmanes pero, pareciera que no se ha avanzado mucho.

Yo creo que en estos últimos años se ha avanzado más que en los últimos diez siglos, pero coincido, como dije antes, que falta un accionar conjunto más activo frente a los grandes males espirituales y morales que aquejan al mundo de hoy y contra los abusos del imperialismo que los cultiva.

¿Cómo percibe el futuro de las relaciones entre el cristianismo y el Islam?

El futuro es, por una parte de conocimiento recíproco y acercamiento en las posiciones comunes que se irán acrecentando en la medida en que se vayan tendiendo estos puentes de diálogo. Por otra parte, habrá que estar prevenidos contra los enemigos de que la religión adopte un papel más activo en la problemática social y de que estas dos grandes religiones aúnen fuerzas. Habrá quienes pretendan retrotraer a los seguidores del cristianismo y el Islam a posturas de conflicto, a posiciones extremas e irreconciliables y a defender intereses que no son los de Dios y los de la mayoría de los pueblos. Contra eso habrá que estar prevenidos. A medida que los hombres de fe cristiana e islámica vayan uniéndose, Satanás y sus secuaces que no quieren sino la destrucción de los seres humanos idearán nuevas y viejas formas para enfrentar a unos con otros.

Por el catolicismo, el Papa ha sido muy claro cuando dijo: *"Nunca más comunidades en conflicto"*.

Por parte del Islam hay gestos de acercamiento muy concretos como los expuestos y la permanente buena predisposición de sus autoridades más representativas y de sus sociedades.

El reformador Martín Lutero señaló respecto a las fuerzas musulmanas que amenazaban a la cristiandad, que no estaban formadas por seres de carne y hueso, sino que eran *un gran ejército de diablos*.

Los historiadores dicen que Martín Lutero posee varias miradas sobre el

Islam, según se tomen distintos períodos de sus escritos. En los escritos tempranos, Lutero tiene del Islam una visión más tolerante y ve al avance de los turcos en Europa del este, como una expresión bien merecida de la ira de Dios por los abusos y pecados de los cruzados en sus matanzas por las tierras de los musulmanes.

Luego, ante la caída de Belgrado, el año 1521 y luego de Hungría, en el 1526, ante el Sultán Suleiman II, comenzó a estudiar la religión de los turcos para esclarecer a la opinión pública cristiana de Alemania. Es en este período que escribió un prefacio a una traducción latina del Corán.

Lutero era consciente que mucha de la información heredada y que circulaba en la época sobre el Islam, no era más que mentira y falsedad. Además Lutero no contaba, entonces, con fuentes autorizadas para estudiar el Islam en profundidad. No contaba con información biográfica del Profeta Muhammad, sino que, más bien, miraba a lo islámico a través de lo que podía conocer de la moral de los turcos y por supuesto a través del prisma de su comprensión del cristianismo. Pero Lutero no tuvo un contacto directo con los musulmanes, ni siquiera con los turcos.

Lutero sabía que los vicios que podían verse en los musulmanes no dejaban de afectar también a los cristianos y en algunas oportunidades elogiaba las virtudes de los musulmanes, tales como su vida disciplinada, su gobierno ordenado, su piedad, el amor que se tenían entre sí los musulmanes y su moderación con respecto a la comida, la vestimenta y el consumo de alcohol (del cual, en realidad, se abstienen por completo).

Con relación a su descripción de los turcos como *el instrumento de Satanás*, es una lamentable verdad, pero Lutero estuvo condicionado por los prejuicios de su época y la ignorancia reinante con respecto al Islam y estos condicionamientos ya no existen hoy. A eso se debe que la mirada de muchos protestantes haya cambiado con respecto al Islam. También es bueno recordar que Lutero se manifestó contrario a librar una guerra contra el Islam, o como él lo llamaba: "*la religión de los turcos*", igualmente se opuso a cualquier pretensión de destruirlo y estuvo en contra de las cruzadas. "*Incitar a la gente*

a ir a la guerra contra los turcos es contrario a la doctrina de Jesús", decía el teólogo reformista. La fuente consultada en esta respuesta es "Lutero y el desafío del Islam", de J. Paul Rajashebar, extraído del Seminario Teológico Luterano de Filadelfia, en septiembre del año 2001.

El autor de este artículo concluye que si bien Lutero recogió muchos de los preconceptos heredados sobre el Islam de su entorno cultural y si bien sus apreciaciones pueden resultar crueles y ofensivas para nuestro espíritu moderno, son mucho menos virulentas que sus opiniones vertidas sobre el papado, los judíos y los anabaptistas, movimiento religioso disidente del protestantismo, nacido en 1520 por obra de Thomas Münzer, pastor luterano de Sajonia.

Además, agrega que si Lutero hubiese contado con una información más precisa sobre el Islam, sin dudas hubiese favorecido un diálogo entre estas dos grandes religiones. Los herederos del pensamiento de Lutero no pueden repetir lo que él dijo sin efectuar un análisis crítico. Las posibilidades para un estudio más objetivo de las diversas culturas son hoy mucho más factibles que en aquel entonces y la pluralidad de ideas y visiones religiosas debe ser respetada para bien de todos.

¿Se puede decir que las naciones hoy regidas por el Islam son religiosas?

Sus pueblos son eminentemente religiosos y ello hace que los gobiernos tengan necesariamente que tener muy en cuenta el factor religioso, ya sea que lo quieran poner en práctica en todas sus dimensiones o no. Desgraciadamente la mayoría de los países llamados islámicos poseen una estructura política, económica y cultural muy dependiente de los poderes centrales de Estados Unidos y de Europa y no quieren renunciar a algunos privilegios egoístas de esta dependencia en detrimento de una verdadera y efectiva democracia y de una profundización del modelo islámico de gobierno.

Sería mucho más enriquecedor que presentasen su legado cultural antes de

tratar de imitar mal a occidente.

El crecimiento del factor islámico está provocando una transformación de las estructuras- hoy todavía muy dependientes- y, seguramente en el futuro, la voluntad de los pueblos se verá más plasmada en una religiosidad más auténtica.

¿Existen sacramentos en el Islam?

En el Islam hay acciones rituales originadas en la revelación de Dios y en las enseñanzas del Profeta, como por ejemplo, la forma de rezar individual y colectivamente, la forma de ayunar, de peregrinar, y en general toda la normativa que rige la vida individual y social tiene su fuente en la revelación y las enseñanzas del Profeta.

Si se entiende por sacramental a aquella liturgia que es instituida directamente por Dios, entonces en este sentido podemos decir que todas son sacramentales. Lo que no existe es una Iglesia mediadora entre Dios y los musulmanes. Pero que no exista una Iglesia no significa que no exista una autoridad y una organización en el Islam, de modo que quede excluida la anarquía.

Si éste fuese el caso, el Islam sería una religión incompleta y la consecuencia sería un caos inevitable. Existe una *Umma*, o nación islámica, con sus autoridades que están constituidas por orden de Dios en base a su supremacía en la piedad, el conocimiento, el liderazgo, su justicia, su valentía, su desapego del mundo, etcétera.

No existe la eucaristía, ni el bautismo con sus significados en el cristianismo.

En el Islam el hombre nace en estado de pureza, no en pecado original, y es a posteriori que se puede corromper por factores diversos y enajenarse con respecto a esa naturaleza innata en que Dios lo creó.

¿Todas las tendencias musulmanas son partidarias de la circuncisión y

cómo actúan respecto a la ablación femenina?

Con respecto a la circuncisión todas las escuelas de pensamiento y jurisprudencia en el Islam coinciden sobre su práctica y obligatoriedad.

La Academia Nacional de Pediatría Norteamericana hace unos años confirmaba que la práctica que hasta hoy mantienen los judíos y los musulmanes es más higiénica y evita enfermedades infecciosas. Tanto judíos como musulmanes continúan las recomendaciones proféticas sobre este punto, desde el Padre Abraham (P).

En el diario "Clarín", de Buenos Aires, del día 15 de abril del 2002, se publicó una información que daba cuenta de las últimas investigaciones realizadas en Estados Unidos en torno a la circuncisión y a cómo actúa previendo enfermedades. En él se leía: *"La circuncisión es un procedimiento de rutina en los recién nacidos, más allá de las cuestiones religiosas"*. En la Argentina admiten que puede ser beneficiosa desde lo higiénico. Nuevos trabajos señalan que la prevalencia de infección por HIV puede ser hasta ocho veces mayor en hombres que no están circuncidados. Pero, advierten que igualmente los circuncidados deben cuidarse.

El médico Robert Bailey, de la Universidad de Illinois, en Chicago, sostiene que la circuncisión puede reducir el contagio en zonas donde el SIDA es devastador. Agregó que aunque no se haga masivamente tendría un efecto de prevención significativo. En Estados Unidos, señala Bailey, el 75 por ciento de los hombres está circuncidado. Reduce el riesgo de infecciones urinarias en la infancia y de enfermedades de transmisión sexual, explicó. Un estudio recién publicado en el New England Journal of Medicine, agrega que la circuncisión ayudaría a bajar los casos de cáncer de cuello de útero vinculados al virus del papiloma humano (HIV), de transmisión sexual.

En nuestros países, la circuncisión está más ligada a la religión. La doctora Charlotte Russ, del Comité de Infectología de la Sociedad Argentina de Pediatría opinó: *"Facilita la higiene y puede reducir la incidencia de enfermedades. Pero está indicado sólo para los que tienen problemas para orinar"*,

Horacio Mingrone, jefe de consultorios externos del Hospital Muñiz, en Buenos Aires, coincidió en que *"la circuncisión disminuiría la posibilidad de infección porque el prepucio - la piel que se extrae en esta práctica- tiene más riesgo de infección"*.

Con respecto a la ablación femenina no es una práctica islámica, sino animista que proviene desde hace siglos de alguna parte de África y se ha difundido entre los estratos de más baja cultura, como en Egipto y Sudán, faltos de buena orientación y educación han adoptado esta costumbre en detrimento de sus mujeres y comunidades. La inmensa mayoría de las musulmanas no practican esto por lo que no se puede imputar estas prácticas marginales al Islam.

Este es uno de los temas que los enemigos del Islam toman para difundir falsedades respecto a la condición de la mujer, estos jamás avalan sus imputaciones con fuentes dignas de crédito, ellos pretenden asociar en los grandes foros mundiales al Islam y a los musulmanes con la "ablación femenina", a la que se quiere presentar" como una circuncisión femenina". La elaboración de esta mentira es muy grave, ya que, para que cualquiera que conozca el mundo islámico sabe que toparse con este tipo de prácticas extremadamente raro y marginal. Además contradice el principio islámico que rechaza el perjuicio y el daño y todo aquello que lo provoque.

Cabe señalar que esta ablación no es ningún misterio para los antropólogos y etnólogos que saben que esta práctica tiene una antigüedad superior a los tres mil años y ha sido ejercida en sociedades y tribus no islámicas, de regiones y latitudes tan opuestas como Etiopía y Escandinavia.

Cuántas prácticas son llevadas a cabo por personas de religión cristiana en Asia, África o en otras partes, como la autoflagelación en Filipinas, cuando se crucifican algunos creyentes el día Viernes Santo o algunas otras mortificaciones sin que en la doctrina cristiana o en las Iglesias sean avaladas.

Estos enemigos del Islam que difunden información engañosa, eluden que la mujer fue la principal beneficiada por el Islam desde sus inicios. Donde estaba esclavizada fue redimida y liberada, donde no tenía voz obtuvo plenos

derechos y obligaciones, como la igualdad ante la ley, sufragio, poder pedir su divorcio, mucho antes que el más adelantado país occidental. El mismo Profeta exaltó en muchas ocasiones la misión de la mujer en la sociedad y exaltó a su hija Fátima (P), como paradigma de virtudes y modelo para los creyentes.

Los sabios musulmanes rechazan estas falsas acusaciones sobre la ablación y en materia de amor entre el hombre y la mujer, el Islam posee una concepción positiva del placer sexual, pero enmarcado en el matrimonio. El matrimonio es considerado una bendición divina y la relación entre los esposos un sublime acto de adoración a Dios.

Con relación a la respuesta anterior, podría ser más concreto respecto a cuándo la mujer obtuvo derecho a voto o la posibilidad de divorciarse.

Los árabes tenían por costumbre realizar un pacto de obediencia con sus jefes políticos que hacía las veces de votación pero con un ingrediente mucho más comprometido puesto que la persona que cerraba un pacto de obediencia político, en árabe *baia'*, se comprometía a obedecer y a defender con sus bienes y con su vida a esa autoridad. De dicho pacto político que los musulmanes también efectuaron con el profeta y sus seguidores, participaban también las mujeres.

Con respecto al divorcio, el Islam le permite a la mujer solicitar el divorcio ante un juez. Estos derechos le fueron reconocidos desde el comienzo del Islam.

¿Qué peligros amenazan al Islam?

La cultura neoliberal o capitalista salvaje es una verdadera amenaza para todos los hombres de fe porque degrada al ser humano y lo aliena con respecto a su realidad espiritual. Por supuesto, existen algunos factores muy positivos con respecto al desarrollo de la tecnología en tantas áreas, pero el ser humano

como tal, sin duda, se está degradando.

Sin embargo, es muy esperanzador apreciar una creciente reacción y una búsqueda de una espiritualidad más profunda y más auténticamente profética en algunos grupos e individuos que saben aprovechar los conocimientos de las fuentes de sabiduría, del conocimiento de la historia, de la experiencia de los mayores, y pueden generar las reacciones necesarias.

El Islam tiene una mirada positiva sobre la naturaleza humana y el hombre reaccionará para superar los errores y seguir su avance hacia Dios con Su ayuda.

Nosotros vemos con esperanza el camino que se da en el seno del mundo islámico donde se aprecia una búsqueda de su propia identidad y ha logrado generar un movimiento con una firme presencia en el escenario mundial, político, económico, cultural. También está operando un cambio positivo en algunos sectores de la cristiandad ortodoxa y católica. Conozco menos el mundo protestante, pero no me extrañaría que también entre ellos se esté dando una mayor apertura y búsqueda de comprensión hacia al otro.

¿Cuáles son los retos del Islam?

Los desafíos del Islam son la purificación, la búsqueda del conocimiento, como medio para el perfeccionamiento de nuestra religiosidad. La organización y la unidad de los musulmanes en el mundo.

Por más enemistad que enfrenten los musulmanes de parte de algunas potencias, el principal desafío lo tiene el Islam dentro de sus propias filas y consiste en continuar estrechando su cohesión. Los países islámicos tienen que fortalecer su organización mundial. Estos cincuenta países deben poder participar en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y no permitir el antidemocrático derecho a veto de los más poderosos que tanto paraliza a esta organización para poder implementar un orden más justo y democrático en el mundo.

Por otra parte el Islam es un sistema de vida y esto significa que posee su propio proyecto de gobierno, de organización política, social, cultural, y

económica. Los movimientos islámicos deben ganar su libertad e independencia y las cúpulas militares y las castas más occidentales deben aprender a respetar la voluntad popular en lugar de reprimida para salvaguardar sus mezquinos e ilegales intereses.

Las monarquías que gobiernan en algunos países islámicos deben dar lugar a sistemas más libres y democráticos de verdadera participación popular. Las potencias occidentales si fueran sinceras en su pretendida defensa de la democracia y los derechos humanos, deberían facilitar estas transformaciones para bien de los pueblos y de la humanidad y no conspirar para frenarlas como desgraciadamente lo hacen.

De todas maneras los musulmanes ya han despertado de un largo letargo. Como musulmán occidental quiero dejar en claro que este despertar del mundo islámico es el preludio de una gran esperanza espiritual y moral para contrarrestar la dimensión más decadente de nuestra cultura moderna. Un diálogo entre iguales redundará en el beneficio para todos.

¿Qué ocurrió con el pensamiento musulmán que fue brillante en tiempos medievales y progresivamente fue apagándose?

Las sucesivas invasiones mongolas, que lograron arrasar el territorio islámico desde la India hasta el norte de Palestina, cegando decenas de miles de vidas y un acervo cultural irrecuperable, dejó al Oriente musulmán en un estado de indefensión y catástrofe, situación que había comenzado a fines del siglo XI con la llegada de otros poderosos invasores, los cruzados de Occidente que devastaron todo a su paso, desde Constantinopla hasta Jerusalén. Estos dos factores externos precipitaron la desaparición de una de las civilizaciones más tolerantes y pluralistas de la historia humana.

Sin embargo, la causa de la decadencia de la civilización islámica no se debió a la pérdida de soberanía política sino más bien a cuestiones internas. Desde fines del siglo XII, ciertos teólogos y juristas aprovechando las lógicas contradicciones sociales y desestabilizaciones institucionales producidas por

las múltiples y feroces incursiones de cruzados y mongoles, cerraron las puertas a la investigación y el desarrollo, y al derecho del *iytiḥad*, que es el esfuerzo categórico para transformar y adaptar la jurisprudencia islámica al devenir de los tiempos, una postura absolutamente arbitraria y contraria al Corán y la Tradición (*Sunna*) del Profeta.

Este abandono del *iytiḥad* también tiene que ver con el alejamiento de la fuente de la guía islámica con posterioridad al profeta que se personalizaba en las figuras de los Imames de la Casa Profética. La persecución a la que fueron sometidos y el aislamiento con respecto a la libertad para ejercer su enseñanza y guía y rescatar a los musulmanes de los múltiples desvíos, provocó que los musulmanes perdieran la esencia del mensaje que le otorgaba todo ese dinamismo en permanente evolución.

De esta manera, prácticamente, fueron coartados y desestimados, en una gran parte del mundo islámico de entonces, los estudios artísticos, científicos y filosóficos. Y así, en muy poco tiempo, los al-Kindi, los al-Farabi, los Mas'udi, los Avicena, los Ibn Hazm, los Averroes y tantos otros científicos y pensadores, brillaron por su ausencia en el horizonte del Islam en general. Además, estos personeros de la ignorancia y la cerrazón cometieron una falta mucho más grave al tratar de argumentar sus juicios y disquisiciones con interpretaciones coránicas y legalistas antojadizas e injustificables.

La Comunidad (*Umma*) musulmana recibió en una parte importante de sí misma un golpe muy severo que produciría un estancamiento espiritual e intelectual que dura hasta nuestros días.

Mientras tanto, Europa, que supo usufructuar y llevar a la práctica los preclaros conceptos y descubrimientos de la Edad del gran desarrollo del Islam, disponía de los medios políticos, comerciales, materiales y militares que le habían de permitir imponerse en el mundo y colonizar y expoliar a los pueblos musulmanes.

Evidentemente, no resulta fácil responder a la pregunta sobre la decadencia del Islam. Pero podemos por lo menos avanzar algunos elementos de reflexión. Está claro que el Islam no ha conocido, como el Cristianismo, la

Reforma y que no ha tenido que rendir cuentas ni ante una profunda conmoción endógena de su sociedad, como es el ejemplo de Europa desde el siglo XVI, ni ante un cuestionamiento filosófico incesante y desestabilizador. En la civilización que se desarrolla desde el Renacimiento en Occidente, y que se extiende hasta nuestros días a todo el planeta, el Islam es menos un protagonista que una víctima potencial. No es que sufriera de esclerosis congénita en su sustancia, todo lo contrario: constituyó, como es sabido, una de las mayores civilizaciones que la humanidad haya engendrado

Como escribió, en el libro "El Islam y la Ciencia", el profesor Pervez Amirali Hoodbhoy, doctor en Física nuclear de la Universidad Quaide Azam, de Islamabad, Pakistán: *"Un marciano que hubiera visitado la Tierra en el año 1100 d.C. habría llegado a la conclusión de que la civilización árabe (islámica) era, con mucho, la más avanzada"*.

En la floreciente civilización islámica de los primeros cinco siglos de la Hégira, a pesar de sus distorsiones en la versión más oficial, la religión no fue un factor de inmovilismo, sino todo lo contrario. Actuó como motor de arranque, estimulando la búsqueda del saber y la superación humana en todos los sentidos, integrando y no segregando, sumando y no restando, pues el Islam es para todos y no para algunos privilegiados.

Pero resulta evidente que la onda de la revolución cultural islámica, por razones complejas y múltiples, se agotó casi totalmente a partir del siglo XIV.

Los califas abbasíes de Bagdad, los omeyas de Córdoba o los fatimíes de Egipto enviaron emisarios a todas partes para buscar manuscritos sobre las diversas materias de las ciencias teóricas, la filosofía y las ciencias empíricas. Este movimiento estaba inspirado en las fuentes islámicas y su fuerte prédica a favor del desarrollo del conocimiento. Al respecto, escribió el profesor Pervez Amirali Hoodbhoy: *"Sin embargo, al final la noción de que sólo el conocimiento práctico es conocimiento útil, y la inevitable marginación del conocimiento teórico, acabaron impregnando a toda la sociedad islámica. Paralelamente, aumentó la rigidez del dogma y se cerraron las puertas a la investigación teológica"*.

Ello no impidió que en esa época surgiese del mundo árabo-musulmán uno de los espíritus más destacados de todos los tiempos, Ibn Jaldún (1332-1406), precursor de Maquiavelo, Vico y Marx aunque, al igual que Aristóteles, Dante o Cervantes, fuese más un espíritu que echaba una visión lúcida sobre el final de una época que un pensador entusiasta de la conquista y del futuro. Precisamente, leyendo al famoso historiador y sociólogo tunecino Ibn Jaldún, encontramos dos citas que reflejan los que aseveramos: *"La medicina es un arte indispensable para las ciudades, a causa de su utilidad bien reconocida. Ella conserva la fortaleza a los sanos y cura las enfermedades al someterlas al tratamiento adecuado"* y agrega: *"Sin embargo, en las poblaciones musulmanas actuales, el arte de la medicina parece declinar, al igual que la demografía y la civilización"...*

La decadencia del Islam correspondió a la de las propias sociedades arabo-musulmanas y si el Islam pudo, al menos en el espacio mediterráneo, perdurar fue esencialmente gracias a la formidable estructura de poder que constituyó el Imperio Otomano. Sabemos que la disgregación y, más tarde la destrucción de este imperio se produjo en diferentes etapas. De la derrota de Lepanto, el año 1571, hasta la revolución de Mustafá Kemal y la abolición del califato, en 1924, transcurren varios siglos durante los cuales se desarrolla una lenta agonía, jalonada por relaciones alternativamente simbióticas y conflictivas con Europa.

Pero, gracias a Dios, no todo ha decaído en el mundo del Islam. El desarrollo de la filosofía, la teología, la jurisprudencia islámica, la mística, continuó progresando sin pausa hasta nuestros días en el oriente del mundo musulmán, aunque en círculos muy reducidos y marginados del poder reinante, más precisamente en Persia y en ciertas áreas adyacentes desde Irak hasta la India, tal como nos lo explica el Seyyed Hossein Nasr, Fue en oriente donde fructificó el pensamiento místico de Ibn Arabi, de Murcia, donde brilló el iluminismo espiritual de Sohrevardi, donde la filosofía adquirió un nuevo impulso con el filósofo Mir Damad y la escuela de Isfahan. Con el gran pensador metafísico Mulá Sadrá y su teosofía o filosofía trascendental, con la gran revolución intelectual en la jurisprudencia islámica con el triunfo de los usulin sobre los ajbaries, es decir entre los defensores del

rol de la razón en materia de esfuerzo intelectual por inferir las leyes nuevas e interpretar las fuentes islámicas, sobre los defensores de posturas más dogmáticas o apegadas únicamente a los *hadices*, dichos proféticos existentes. En nuestra época el Seyyed Hossein Nasr destaca a un gran pensador y filósofo islámico como Allamah Tabatabai. También fue decisivo en el campo del desarrollo del pensamiento islámico el Ayatullah Jomeini, más conocido por su faceta política, aunque su imagen esté totalmente distorsionada por intereses políticos muy mezquinos de parte de algunas potencias occidentales, que por su aporte intelectual que no fue en nada menor en el campo de la filosofía, sobre todo la filosofía política, la mística, la moral y la jurisprudencia. Además fue el encargado de llevar todos los adelantos teóricos al campo de la práctica y la realidad social concreta.

Existe un importante movimiento en Occidente que impulsaron el profesor Henry Corbin (en el siglo pasado) y el Seyyed Hossein Nasr y muchos otros hoy en día, para que se conozca y se beneficie de este desarrollo islámico en Europa y América y sea valorado correctamente su aporte al pensamiento universal. Las generaciones futuras en occidente integrarán, sin duda, estos avances del pensamiento para contrarrestar el asfixiante ambiente que ha generado el positivismo materialista de nuestros días.

El musulmán es caracterizado como fanático y violento...

Es una caricaturización falsa y tendenciosa. Aquellos que conocen a musulmanes pueden dar cuenta que en su mayoría son gente de bien, cordiales, hospitalarios y con un alto grado de convicción en sus creencias. La supuesta violencia de los musulmanes es el calificativo que, muchas veces, los grandes poderes les dan a los musulmanes por defender la justicia y sus legítimos derechos de libertad y respeto.

¿Históricamente la relación del mundo islámico con Europa fue traumática?

Desde un punto de vista histórico podemos decir que el Islam influyó en Europa a través de cuatro zonas principales de contacto que: una fue España, otra Sicilia, la tercera el Oriente Próximo, donde los Santos Lugares constituyeron por espacio de casi 300 años los objetivos de las cruzadas y la cuarta la influencia Otomana. La tercera de Oriente Próximo fue desbaratada por los otomanos en la batalla de Nicópolis, en el año 1396. Hacia el este, convirtió a millones de pobladores de habla turca que vagaban entre el Caucazo y la gran muralla china. A través de ellos se modificó el destino de tierras tan distantes entre sí como la India y los Balcanes.

En África, las caravanas de musulmanes se adentraron lo bastante en el continente negro para establecer una universidad musulmana en la ciudad de Thimbu tú, el siglo XV. Mientras tanto, los musulmanes dedicados al comercio marítimo llevaron las costumbres islámicas a través del Océano Índico hasta Java y Malasia y aún hasta las Filipinas.

De manera semejante, los ejércitos del Islam convirtieron una rápida incursión militar de auxilio a judíos y cristianos arrianos en España en una conquista cultural que transformó la historia de ese país entre los años 711 y 1492.

Después de afirmar su posición en la península, los musulmanes escalaron los Pirineos y entraron en Francia. En el año 732, entre Tours y Poitiers, dos mil kilómetros al norte de Gibraltar, y a 450 kilómetros de Londres y a menos de 200 de París, fue el punto más septentrional que alcanzaron. En el 737 llegaron a Aviñón, el valle del Ródano y a la ciudad de Lyon. Y aunque en el año 759 se retiraron del Mediodía francés, sus cuarenta años de circulación por aquella tierra contribuyeron, en el Languedoc, a la insólita tolerancia de diversas creencias, la pintoresca alegría y el amor romántico y caballeresco, la música de los trovadores, que entonces caracterizaron a los lugareños.

Pero, ¿por qué se retiraron?, muy simple: en primer lugar el ejército musulmán español era reducido y apenas alcanzaba para asegurar el espacio vital Andalús. Por otra parte, la puja política entre omeyas y abbasíes había desarticulado el califato y no permitía acciones de conjunto como en los

primeros tiempos del Islam durante el siglo XII.

La principal razón no fue ni militar ni política sino climática y de adaptación. El clima frío y desabrido del norte de España y Francia representaba una hostilidad para los árabes y beréberes musulmanes, mucho mayor que el peligro que podía provenir de sus habitantes carolingios y gallegos. Incluso en España, la indefinida frontera en la época de mayor expansión musulmana nunca superó las riberas septentrionales del Duero y el Ebro, más allá de las esporádicas expediciones de represalia lanzadas contra Barcelona o Santiago de Compostela.

Por otra parte, tanto las sociedades musulmanas andalusí y siciliana, luego de consolidarse, se dedicaron a estudiar, a desarrollar las artes, las ciencias y el pensamiento, convirtiéndose en entidades culturales más que militares como serían las de sus antagonistas castellanos, aragoneses y franco-normandos.

y así como alcanzaron las más altas cumbres de la estética como la Alhambra, la filosofía con Averroes, la ciencia con Al-Idrisi y la mística con Ibn Arabi, así también quedaron desarmados y desprotegidos.

El doctor Felipe Mailló Salgado, titular de las cátedras de árabe e Islam de la Universidad de Salamanca, sintetiza estos contrastes: *"A fines del siglo IX los andalusíes eran en términos generales más ricos y cultos, y el Islam como conjunto mucho más poderoso que los países del occidente europeos... Los antiguos éxitos de los musulimes habrían dado lugar también a que despreciaran otros usos que no fueran los suyos, satisfechos con la síntesis cultural alcanzada, y eso les llevaría poco a poco al aislamiento y al ensimismamiento cultural, iniciado claramente en el siglo XII. Los andalusíes orgullosos de su superioridad despreciaban a los bárbaros infieles de las tierras fría y triste de la meseta del norte y de la orla montañosa cantábrico-pirineica. Seguros de su bienestar, no sólo los conocían muy mal, sino que les pasaron inadvertidas sus avances. Así, cuando aquellos crearon instrumentos bélicos y sociales que los elevaron por encima de los logros alcanzados por los propios musulmanes, estos no se dieron cuenta más que cuando los cristianos, se les metieron en casa y se vieron obligados a enfrentarse a su*

supremacía guerrera. Todo ello en medio de una gran frustración, puesto que en esa época no tenían dudas de que su sociedad era la mejor de las posibles en el mundo y que los musulmanes eran superiores por su cultura y su religión... ",

La historia recuerda que cuando las fuerzas musulmanas, en el año 640 de nuestra era, conquistaron Egipto, se encontraron con la biblioteca de Alejandría, que contenía miles de libros. El comandante consultó al califa Ornar qué hacer con los textos. Este pragmáticamente respondió: *"Si los libros contienen la misma doctrina del Corán, no sirven para nada porque repiten; si los libros no están de acuerdo a la doctrina del Corán, no tiene caso conservarlos".*

Este es otro mito que ya ha sido ampliamente rechazado por los historiadores e investigadores modernos.

La biblioteca había sido creada en el 295 antes de Cristo, en la ciudad fundada por Alejandro el Grande, que llevaría su nombre, y fue la primera de las sesenta ciudades que fundara en su conquista hasta Oriente, en el Indo. Esa biblioteca estaba inspirada en la biblioteca ateniense de Aristóteles.

La biblioteca de Alejandría llegó a ser la primera biblioteca universal de la historia. Hacia mediados del siglo primero antes de Cristo tenía cerca de 800.000 ejemplares. En el año 282 a.C., se realizó la traducción del griego del Antiguo Testamento de la Biblia, la compilación conocida en hebreo como Torah o Tanaj, tarea que fue encomendada a sesenta *jajamin* (sabios judíos), de Egipto, es la versión que conocemos con el nombre de Septuaginta o traducción de los setenta.

Este hecho es sumamente significativo, pues esclarece sobre el profundo conocimiento que poseían los griegos sobre los textos monoteístas de los israelitas antes del nacimiento de Jesús, el hijo de María. La Paz sea con ellos.

De los judíos de Alejandría va a nacer el famoso filósofo Filón de Alejandría, muerto en el año 50 después de Cristo, que comentaría la obra de Plotino en relación con la tradición monoteísta de Abraham y Moisés, La Paz sea con ellos.

La primera destrucción fue producida por los romanos en el año 47 antes

de Cristo, en tiempos de Julio Cesar, quien para liberarse del asedio de los alejandrinos mandó a quemar sus 72 naves ancladas en el puerto y el fuego se extendió hasta destruir parte de los libros en ella almacenados.

La segunda destrucción se produjo en el año 415 después de Cristo por obra de un decreto del emperador romano Teodosio I. Ante un pedido del obispo de Alejandría, Teófilo quien odiaba a la biblioteca por considerada un reducto del saber pagano. Encima de sus ruinas edificó una iglesia. La desaparición de la biblioteca significó la pérdida del 80 por ciento las ciencias y la cultura helénicas, además de legados importantísimos de las civilizaciones asiáticas y africanas, lo cual se tradujo en el estancamiento del progreso científico durante más de cuatrocientos años.

Podemos concluir que para cuando llegaron los musulmanes a Egipto y más precisamente a la ciudad de Alejandría en el año 640, la biblioteca hacía más de 200 años que ya había desaparecido. Durante 500 años los cronistas cristianos no hablaron de ninguna destrucción de la biblioteca por parte de los musulmanes.

Recién en el siglo XII, en el contexto de las cruzadas, va a surgir esta falsificación de la historia sobre una supuesta destrucción por parte de los musulmanes. Muchos investigadores europeos han demostrado esta falsedad de la que se hacen ecos algunos enemigos del Islam interesados en acrecentar estos prejuicios.

Qué hay sobre la influencia del Islam en Dante...

El siglo XIII será decisivo para el futuro de Occidente. La escuela de traductores de Toledo bajo el ejemplar mecenazgo de Alfonso X el Sabio (1271-1295) inundaron a Europa de conocimientos vitales provenientes del Oriente, entre ellos las ciencias islámicas, que posibilitarían el Renacimiento, el descubrimiento de América y, paradójicamente, la conquista y la colonización progresiva de los territorios musulmanes, desde Marruecos a

Indonesia, por los portugueses ingleses y holandeses.

En Italia, Sicilia se había convertido en una isla musulmana aparentemente gobernada por un soberano cristiano. En medio de huertos de naranjos, Palermo es aún hoy día una hermosa ciudad de perfiles islámicos engalanada con alcazabas y castillos moriscos: allí brillaba el emperador Federico **11**, en medio de sus guardias negros musulmanes, sus médicos judíos, sus troveros provenzales y sus sabios y poetas andalusíes.

Para tener una idea de la celeridad asombrosa con la que se divulgaban las obras del Islam, tenemos la opinión del orientalista francés Ernest Renan, quien vivió en el siglo XIX: *"Una obra compuesta en Marruecos o en el Cairo era conocida en París o en Colonia en menos tiempo del que hoy precisa una obra capital de Alemania para trasponer el Rhin. La historia literaria de la Edad Media no quedará completa sino cuando se levante la estadística de los trabajos árabes que eran leídos por los doctores de los siglos XIII Y XIV"*.

Dante conocía gran cantidad de estas tradiciones musulmanas. Tres obras provenientes de España habían llegado a Roma y Florencia a fines del siglo XIII. Una de ellas es un texto histórico denominado *Aruba*, "Historia de los árabes", escrita por el arzobispo de Toledo, Rodríguez Jiménez de Rada, que utiliza fuentes musulmanas e inserta la relación de *Mi'ray*, la ascensión a los cielos del Profeta, tomada de las colecciones *Al-sihah Al-Sittah*, seis compilaciones de hadices o tradiciones auténticas de la escuela sunni, particularmente de las dos más famosas: las de los recopiladores persas Ibn Ismail Al Bujari y Muslim Ibn al Hayyay al- Nishaburi, ambos del siglo IX.

Otro es el "Libro de la escuela de Mahoma". Esta es la antigua versión andalusí del viaje nocturno (*Isra'*) y la ascensión árabe por Abraham de Toledo, uno de los cinco más relevantes traductores judíos de Alfonso X el Sabio, entre los años 1260 y 1280.

"Impugnación de la secta mahometana", obra del fraile mercedario, San Pedro Pascual, escrita durante su cautiverio en el reino de nazari de Granada, entre los años 1297 y 1300. San Pedro Pascual nació en Valencia. Él poseía un vastísimo conocimiento del Islam y argumentaba sus historias citando con

precisión el Corán y los hadices o tradiciones del Profeta. También fue el primer arabista español en destacar la figura de Ali, desconocida para sus contemporáneos. No podemos saber si ese manuscrito o una copia fueron asequibles para Dante. Pero si sabemos que San Pedro Pascual residió en Roma, después del año 1288 y antes de 1292, fecha que cierra el pontificado de Nicolás IV, de cuya curia el fraile gestionaba apoyo a la naciente Orden de la Merced. A su regreso a la península pasó por París, en cuya universidad cobró fama por sus conocimientos teológicos. No es de extrañar que la erudición islámica de San Pedro Pascual haya sido aprovechada por distintos teólogos y eruditos del Vaticano y por el propio Dante en 1301, un año después de la muerte del fraile mercedario, se presentaba en la corte del Papa Bonifacio VIII, como embajador de Florencia.

Ese mismo año regresaba a Italia el misionero dominico de origen florentino Rinaldo da Montecroce, profundo conocedor del Islam y autor de la obra *Improbatio Alcorani*, que hablaba fluidamente el árabe y había viajado mucho por Palestina, Siria, Turquía, Irán e Irak, donde predicó y polemizó con los teólogos musulmanes.

Ahora bien, incluso si para los dantófilos y escépticos estas relaciones no fueran suficientes o no probaran nada, hay que razonar y pensar que el gran poeta florentino de algún lado obtuvo tantos y tan perfectos conocimientos del Islam.

Veamos ahora las analogías que hace el sacerdote español Miguel Asín Palacios, fallecido el año 1944, en su libro "La escatología musulmana en la Divina Comedia", de editorial Hiperión, Madrid, señala las relaciones entre Dante y la Divina Comedia y las obras de místicos y poetas musulmanes: *"Uno de los más famosos y antiguos maestros de la mística musulmana, Abu Yazid al-Bistami, que vivió en el siglo IX de nuestra era se atribuyó una real ascensión, aunque sólo en espíritu, hasta el Trono Divino a través de las mismas etapas que Mahoma recorrió en su mi'ray los modelos más interesantes de la leyenda, en esta última etapa de sus varias adaptaciones son obras del príncipe de la mística hispanomusulmana del murciano Muhyi al-Din Ibn'Arabi, que murió en la primera mitad del siglo XIII de nuestra era, veinticinco años antes de que viniese al mundo el poeta florentino. En una de*

ellas, toma con base el texto del mi'ray (...), y bajo su letra pretende descubrir un significado alegórico moral, es decir una enseñanza esotérica de las graduales estáticas, en su rapto hacia Dios". Esta obra de Ibn' Arabi, que desgraciadamente aún esta inédita se titula "Libro del nocturno viaje hacia la Majestad del Más Generoso", en árabe: Kitáb al-Isra ila maqám al asra.

Agregando: "Dante, pues, como los sufíes musulmanes en general, y más concretamente como el murciano Ibn' Arabi, aprovechó la acción supuesta, real e histórica de la ascensión de un hombre a los cielos, para simbolizar con ella el místico de la regeneración moral de las almas por la fe y las virtudes teológicas. A las múltiples analogías de fondo que entre si guardan la Divina Comedia y el mi'ray de, hay que agregar, sin duda... el magistral voluminoso libro de Ibn' Arabi, titulado al-futuh al- makkiyya, es decir "las revelaciones de la Meca"...

"Seiscientos años, por lo menos antes que Dante Alighieri ideara su maravilloso poema existía ya en el Islam una leyenda religiosa en la cual se narraba el viaje de Mahoma, fundador de esa religión, a través de las mansiones de ultra tumba". (Hay que aclarar que la referencia al viaje nocturno y su carácter milagroso está señalada en el Sagrado Corán y en las narraciones proféticas). "Con el transcurrir de los siglos, desde el VIII al XIII de nuestra era, los tradicionalistas musulmanes, los teólogos, los exegetas, los místicos, los filósofos y los poetas tramaron lentamente sobre la urdimbre fundamental de esa leyenda un gran número de relatos aplicados, de adaptaciones alegóricas y de imitaciones literarias."

"Tomadas en conjunto todas estas relaciones, varias de la leyenda islámica y cotejadas con la Divina Comedia, nos ofrecen una multitud de coincidencias, de semejanzas y aun de identidad, así en la arquitectura general del infierno y del paraíso, como en su estructura moral, en la descripción de las penas y de los premios en las grandes líneas de la acción dramática en los episodios y peripecias del viaje en su significado alegórico, en los papeles asignados al viaje dantesco".

Toda la arquitectura del poema de Dante, desde la estructura de su viaje

infernol hasta la montaña del purgatorio y la sucesión de las esferas concéntricas y los silos en que moran las almas de paraíso, toda la correspondencia entre los tres mundos, a todo este sistema, este ordenamiento esta jerarquización de los mundos de ultratumbas se encuentra íntegramente expuesto por la tradición, los místicos, filósofos y los poetas del Islam.

Dante no ha impuesto a esta magnífica máquina ningún sello personal. La encontró montada. Esto, por supuesto, no disminuye un ápice su sublime inspiración y genio poético. Al contrario, confirma su erudición multifacética y su cosmovisión pluralista. Para este tema recomendamos la lectura del libro "Dante y el Islam", del profesor. R.H. Shamsuddin Elía, publicado por editorial Mezquita At- Tauhid, en 1998, en la ciudad de Buenos Aires.

Sin embargo, el poeta coloca en su obra a Mahoma en la novena fosa del octavo círculo del infierno, en el lugar destinado a los cismáticos. Al respecto escribió: "*Lo vi rajado desde la barba hasta la parte inferior del vientre. Sus intestinos le colgaban por las piernas, se veía el corazón en movimiento...*". No es una visión muy edificante.

Los diversos especialistas y comentaristas han observado frecuentemente la parquedad de Dante respecto al suplicio de (BPD) y de Ali (P) en el octavo círculo. Se aparta de ellos con pocas palabras que más son una despedida que algún tipo de condena o rencor.

Veamos lo que dice el sacerdote jesuita e historiador Miguel Asín Palacios en su obra "La escatología musulmana en la Divina Comedia": *II...Dante pone en el limbo a dos sabios musulmanes, Avicena y Averroes, y coloca en el infierno al fundador de la religión que estos dos sabios profesaban, es decir Mahoma. Pero aun a éste, al profeta del Islam, no lo condena como tal, como reo de infidelidad, como fundador de una religión positiva o una herejía nueva, sino simplemente como sembrador de cismas o discordias, al lado de otros autores de insignificantes escisiones religiosas o civiles... Esta lenidad o indulgencia en el castigo del fundador del islamismo es todo un síntoma revelador de aquella misma simpatía hacia la cultura del pueblo musulmán..."*

".. .pero si la efigie dantesca es manca y deficiente, no adolece, en cambio,

de las fábulas absurdas que casi todos los historiadores cristianos de su siglo tejieron en derredor de la histórica figura del fundador del Islam, atribuyéndole a porfía las más extravagantes y contradictorias cualidades, haciendo de él, ya un pagano, ya un cristiano; llamándole Odin, Pelagio, Nicolás o Mahoma; suponiéndole iletrado, o mago o escolar de Bolonia; Fingiéndole árabe o español, o romano y hasta de la familia de los Colonna, confundiéndolo con su mentor Bahira, el monje nestoriano, y haciendo de él, como de éste, un diácono o un cardenal de la Iglesia católica, aspirante al papado, y que con tales fines marcha a la Arabia desde Constantinopla, Antioquia, Esmirna u otras regiones de la cristiandad. Ante tamañas enormidades que denuncian la supina ignorancia y credulidad de los historiadores, la sobria efigie dantesca se nos revela como un discreto mentís, dado a sus contemporáneos con el silencio; diríase que Dante se limita a pintar a Mahoma como conquistador, no porque ignore los rasgos restantes de veraz efigie, sino porque estos serían inadaptables a la imagen absurda que los lectores del poema dantesco tendrían estereotipada en su mente por obra de las leyendas y fábulas que sobre él circulaban durante el siglo XIII".

Sin duda que en esa época reinaba en Italia una hostilidad muy grande con respecto al Islam que obligaba a Dante, no sólo a callar sobre las fuentes islámicas de su obra, sino a hacer ciertas concesiones a las posturas oficiales de enemistad cargadas de prejuicios contra el Islam y los musulmanes. Pero por debajo de estas posturas *obligadas*, tal como también se puede apreciar en la obra del Quijote de Cervantes, se ve en estos grandes autores clásicos, una gran admiración por la cultura universal, incluyendo muy especialmente a la islámica, y una actitud abierta, humanista y pluralista, en abierta oposición a la cerrazón imperante en los círculos oficiales del poder.

¿Hay algún texto del Corán que lo haya marcado?

El Sagrado Corán es la palabra de Dios y representa un milagro vivo entre

nosotros los musulmanes. Tenemos la costumbre de consultarlo ante cuestiones importantes, para extraer de él la guía divina. Cuando escogí a quien es hoy mi esposa para casarme hice unas oraciones y preparé mi corazón para consultar la guía del Corán al respecto. Luego de alabar a Dios y bendecir al Profeta y a su Familia Purificada abrí como es costumbre el Corán en una parte al azar y leía como corresponde en estos casos el primer versículo de la parte superior de la hoja derecha.

Allí el Sagrado Corán decía: *"y entre Sus signos está el haberos creado de vosotros mismos parejas para que os sirvan de quietud, y el haber suscitado entre vosotros el amor y la misericordia. Ciertamente, hay en ellos signos para gente que reflexiona"* (S. Corán 30:21).

Más allá de esta anécdota todo el Sagrado Corán es un vínculo inquebrantable y milagroso con el Supremo Señor. Su recitación y su práctica constituyen el medio por excelencia para conocer y acercarse a Dios.

¿Quién es Jesús?

El Sagrado Corán habla en diversos capítulos sobre Jesús (P), por ejemplo en la sura 4, versículo 171: *"...El Ungido, Jesús, hijo de María, es solamente el enviado de Dios y Su Palabra, que El ha comunicado a María un espíritu que procede de El ¡Creed, pues, en Dios y Sus enviados!"*. En este versículo y otros, vemos que Jesús guarda un lugar elevadísimo ya que fue creado en el vientre virgen de María (P), de un modo milagroso y como muestra de la Misericordia de Dios para la humanidad. Además, fue creado de la Palabra de Dios y de Su Espíritu, de modo que el Sagrado Corán lo denomina *Ruhullah* o Espíritu de Dios.

En el texto coránico en el capítulo denominado María, que lleva el número 19, menciona las primeras palabras pronunciadas milagrosamente por Jesús (P), desde la cuna cuando era un niño como prueba de su condición de Enviado de Dios y para defender a su Santa Madre de las acusaciones infames. *"Ella (María) señaló al niño que estaba en la cuna y ellos dijeron: ¿Cómo vamos a hablara uno que aún está en la cuna, a un niño? Dijo él (Jesús): "Soy el siervo de Dios. El me ha dado la Escritura y ha hecho de mi un Profeta". Me ha*

bendecido dondequiera que me encuentre y me ha ordenado la oración y la caridad mientras viva, Y que sea piadoso con mi madre. No me ha hecho violento, desgraciado. La paz sobre mí el día que nací, el día que muera y el día que sea resucitado a la vida. Tal es Jesús hijo de María..." (S. Corán 19:29-34).

No decimos que sea el hijo de Dios, porque como nos enseña el Sagrado Corán: *"Para Dios, Jesús es semejante a Adán, a quien creó de tierra y a quien dijo: "¡Sé!" y fue"* (S. Corán 3: 59).

La tradición islámica muestra a Jesús dueño de una extraordinaria sapiencia mediante la cual definía la profunda realidad del mundo y exhortaba con su conducta y su palabra al ascetismo y desapego. El mismo no tenía casa, ni montura, ni esposa e hijos y con respecto al mundo decía: *"¿Quién construye una casa sobre las olas del mar? ¡Oh gente, el mundo es como un mar agitado!, ¿Por qué lo tomáis como un lugar de residencia estable y permanente?"*.

Quizás una de las razones por las cuales Jesús enfatizaba el desapego a lo mundano residía en el hecho de que en aquel entonces los judíos se habían inclinado en exceso a las ilusiones materiales de este mundo tras un período, luego del fallecimiento del Profeta Moisés, en el cual habían alcanzado el poder en sucesivos gobiernos. Del mismo modo que Ali Ibn Abi Talib (P) continuamente advertía a la comunidad islámica acerca de los peligros del materialismo y el goce de los placeres mundanales en exceso.

Es una tradición de Ali (P), el sucesor del Profeta Muhammad (B.P.D.), leemos que mientras se refería al valor de lo mundano señalaba al Profeta Jesús (P) y decía: *"tomaba a la piedra como almohada, vestía ropas rústicas, comía vegetales silvestres, estaba la mayor parte del tiempo hambriento, su lámpara de noche era la luna y en el invierno, su único refugio eran los horizontes del oriente y el occidente. Sus frutas y verduras eran las mismas que la tierra hacía brotar para los animales. No tenía una esposa que lo distraiga, ni hijos que lo aflijan, ni riqueza que ocupe su atención. No tenía codicia alguna que lo rebaje, su transporte eran sus pies y sus sirvientes sus*

manos".

En otra tradición del Imam Ali (P) sobre la extraordinaria personalidad de Jesús (P) nos recuerda las palabras de éste último cuando decía: *"Por las noches al dormirme nada poseo y lo mismo durante el día, sin embargo no hay hombre más rico que yo sobre la faz de la tierra".*

En otra tradición islámica leemos y constatamos que Jesús (P) estaba en el desierto cuando se precipitó una intensa lluvia. Jesús (P) no tenía donde refugiarse hasta que divisó una tienda a lo lejos. Se dirigió hacia allí, pero al llegar vio a una mujer que se encontraba sola por lo que no entró en ella sino que se volvió en busca de otro refugio. Jesús (P) era un Profeta joven pero extremadamente piadoso a quién Satanás jamás pudo doblegar.

La tradición islámica cita, entre otra de las cualidades de Jesús, la de ser un permanente triunfador en la continua lucha interior por la purificación de la propia alma y en la lucha por la defensa de los oprimidos y desposeídos, a quienes siempre se esforzó por hacerles llegar el mensaje de la verdad y la justicia. Les enseñaba que ellos no eran pobres por un designio divino, sobre todo si eran gente de trabajo de sol a sol, sino que sus privaciones estaban relacionadas con el abuso de las minorías poderosas.

Con respecto a la humildad de Jesús es conocido el episodio en que lavara los pies de los apóstoles. Ellos, en principio se negaron pero Jesús les dijo: *"Debo hacerlo a fin de que vosotros aprendáis la humildad que siempre debéis guardar frente a vuestros discípulos".*

Esta actitud se suma al modo de vida simple y su permanente compañía junto a los pobres, débiles y enfermos.

La tradición también da cuenta de cómo el profeta Jesús se enfrentó en numerosas ocasiones a Satanás y de cómo éste fue doblegado una y otra vez hasta llegar a reconocer que jamás pudo someterle.

Jesús (P) fue un maestro y un guía para la gente, especialmente para los hijos de Israel, es decir, el Profeta Jacob. Para ejercer su misión tuvo que enfrentarse a los desvíos de algunos religiosos y algunos sectores de la comunidad judía que habían alejado a ésta del espíritu y letra de la Torah (el

Pentateuco).

Esta permanente tensión y enfrentamiento de Jesús (P) con los falsarios que se negaban a reconocer su profecía condujo finalmente a éstos a tramar en su contra. La personalidad excepcional de los profetas y de sus seguidores es multidimensional y reúne aspectos aparentemente contradictorios, como alegría y tristeza, adoración y compromiso social, retiro y presencia en la sociedad, política y ascetismo, etc. Jesús (P) reunía todos estos aspectos en su personalidad.

Le fue dicho: "*¿Quién te ha educado?*". Respondió: "*No me ha educado nadie, he visto la vileza de la ignorancia y me he apartado de ella*".

Jesús (P) durante sus treinta años de vida, permanentemente estaba junto a los desposeídos y a los pobres, por supuesto sin descuidar sus obligaciones de guiar a los ricos y recordarles sus deberes y obligaciones que satisfacen a Dios, como el justo trato con la gente y evitar el despilfarro en banalidades cuando otros sufren. Se ocupaba de los problemas de la gente y curaba a los enfermos. Narra Ibn Abbas, tío del Profeta Muhammad (B.P.D.): "*Jesús acostumbraba a recorrer a la gente de Bani Israel (Hijos de Israel) y si encontraba a alguien necesitado, le ayudaba*".

Cuando era niño, su madre lo llevó donde un maestro para que le enseñase. Él comenzó a impartirle la primera lección y luego del Bismil-lah (invocar el nombre de Dios para comenzar cualquier acción), le dijo:

"Di el alfabeto y su correspondencia numérica". Jesús preguntó: "¿Qué es el alfabeto?" El maestro, que desconocía su interpretación, lo autorizó a que Jesús responda, y Jesús se lo interpretó hasta el final. Entonces, el maestro le dijo a María: "Llévalo, tu hijo no necesita ningún maestro",

Cuando Jesús (P) enfermaba en su niñez, el mismo le daba a su madre las instrucciones para preparar los remedios. Tenía menos de diez años cuando le fue revelado el Evangelio.

Para el Islam entonces, Jesús es un representante de Dios. Su palabra es la palabra divina y su orden es la orden de Dios. Su ejemplo es el camino. El Profeta Muhammad (B.P.D.) ha ampliado ese ejemplo a todos los órdenes de

la vida individual y social. No hay diferencias entre estos dos grandes mensajeros de Dios.

Me parece muy importante aclarar a nuestros hermanos cristianos que coincidimos, como puede apreciarse en algo muy esencial con ellos y es que ambos tenemos a Jesús y a su Madre, la paz sea con ambos, como modelos a seguir y que en nuestra sociedad actual, donde Dios y los profetas tienen poca o ninguna incidencia en los ámbitos de tomas de decisiones importantes, deberíamos colaborar más estrechamente para, como marcan nuestros líderes, acrecentar la conciencia de Dios y la suprema felicidad y realización humana que consiste en conocerlo, amarlo y consecuentemente obedecerlo, axial como a Sus representantes.

¿Qué diferencias sustanciales hay entre el judaísmo y el Islam?

Los musulmanes creemos en el profeta Abraham, sus hijos Ismael, Isaac, y los profetas que han descendido de ellos, los llamados Profetas de Israel. Todos ellos están mencionados en el Sagrado Corán así como las revelaciones que recibieron. Pero los judíos no creyeron en Jesús, en María y en el Profeta, la bendición y paz sea con ellos...

El envío de un Profeta a una comunidad es una distinción para ésta pero también una gran responsabilidad ante Dios y ante el resto de la gente. Si se obedece a los profetas, entonces Dios realza su reputación en este mundo y en el otro. El pueblo elegido para recibir un mensaje no necesariamente será el pueblo elegido por Dios en el sentido de los más reconocidos y amados por Dios. Lo mismo ocurre con los árabes o con cualquier otro pueblo que recibe la revelación del Altísimo y a Sus maestros y a Sus guías.

Dios no distingue a los seres humanos sino por su piedad y virtud, no por otra cosa. Dice el Sagrado Corán: *"¡Hombres! Os hemos creado de un varón y una mujer y hemos hecho de vosotros pueblos y tribus para que os conozcáis y os tratéis con benevolencia los unos a los otros. Para Dios el más noble de entre vosotros es el más piadoso. Dios es Omnisciente, está bien informado"*. (S. Corán 49: 13)

Quiero aclarar que la supuesta pelea de siglos entre los judíos y los musulmanes o los árabes no es tal. Por el contrario siempre han convivido uno al lado del otro. Los judíos tuvieron una época de esplendor cultural en la España musulmana y muchas veces se refugiaron en el mundo islámico cuando fueron perseguidos en otras partes.

El conflicto comienza con la creación del Estado de Israel en territorio palestino y a costa de este pueblo. La tesis de "*un pueblo (el judío) sin tierra para una tierra (Palestina) sin pueblo*", se ha evidenciado falsa, pues hoy la mayoría de los judíos que apoyan al estado de Israel dicen estar dispuestos a aceptar la creación de un estado palestino para este mismo pueblo al que en un principio negaban y al que han sometido a todo tipo de abusos, aberraciones y humillaciones por sesenta años para tratar de borrarlo del mapa. Por lo tanto, el pueblo existía y existe, y lo que hicieron los sionistas fue expulsarlo de sus casas, de su tierra, matarlos y torturarlos. Hay más de cuatro millones de palestinos fuera de su territorio viviendo como refugiados por el mundo. Creyeron que sería fácil librarse de este pueblo valiente y lleno de fe, pero fracasaron y hoy el pueblo palestino está de pie luchando por su existencia y clamando al mundo por sus legítimos derechos.

Pero, el llamado conflicto "árabe-israelí", no es un conflicto de los árabes o los musulmanes con el judaísmo o con los judíos, sino con la interpretación sionista del judaísmo a la que algunos hebreos también se opusieron y se oponen en nombre de los valores esenciales y proféticos del judaísmo. No comulgan con el sionismo y la creación del Estado de Israel porque solo lo consideran posible y adecuado mediante el propio Mesías esperado para que sea un Estado de Justicia, no como el actual estado secularista sionista que destruye al pueblo palestino trayendo judíos de todas partes del mundo a costa de los propios habitantes del lugar. Existe por ejemplo en el mundo el movimiento judío de Neturei Karta muy activo y muy crítico del Estado de Israel al que cataloga de enemigo del judaísmo, de los judíos y de los palestinos. Para los rabinos de este movimiento y otros opuestos al régimen sionista, un verdadero Estado de Israel debería ser aliado de los profetas, no

del imperialismo anglo-sajón.

El líder de la India, Mahatma Ghandi dijo *que mi simpatía por los judíos no puede llevarme a aceptar un Estado que se impuso mediante las bayonetas de los ingleses.*

Desde el punto de vista de la ley y las normas, existen algunas semejanzas llamativas entre el judaísmo y el Islam, como ser algunas normas alimentarias, la circuncisión, cierta observancia del pudor entre las mujeres, la no promiscuidad entre los sexos, el casamiento de los religiosos, etc. Hay muchas creencias y normas en común y a lo largo de la historia se han producido importantes encuentros como en Andalucía.

¿Qué hay en el Islam que no existe en la doctrina cristiana?

El Islam es en esencia la misma revelación hecha a Jesús (P), pero extendida a todos los órdenes de vida la individual y social porque el Islam representa el anhelo profético de la implementación del Reino de Dios sobre la tierra, no por la fuerza coercitiva sino por la fuerza del amor, la sabiduría el convencimiento.

¿Quiénes son los enemigos del Islam?

Los mismos enemigos de Dios y de los seres humanos. Aquellos que se benefician de la explotación de los hombres invocando distintas deidades falsas para su propio provecho en lugar de adorar humildemente al Misericordioso. Israel y el gobierno de Estados Unidos en tanto apoye a Israel en contra del legítimo derecho del pueblo palestino.

La Nueva Era (New Age) ha afectado al cristianismo, ¿qué ocurre con el Islam?

La Nueva Era es la religiosidad *light* del sistema imperante. Hay intereses creados que desean ese tipo de religiosidad que no perturbe sus beneficios. El mundo islámico también tiene que estar atento a contrarrestar este tipo de influencia que algunos occidentalistas querrían ver implementada en sus sociedades.

¿Qué futuro tienen las religiones?

La humanidad no puede escapar a su naturaleza profunda, no puede escapar de Su Creador y Señor. Volverá a la religión pero seguramente, salvo excepciones desviadas, volverá de una manera más sabia, más piadosa, más profética y no en forma autoritaria y dogmática.

Tengo entendido que en la mayoría de las naciones islámicas está prohibida la masonería, ¿por qué?

La masonería en tanto que promueva el secularismo y aleje a la sociedad del espíritu de la revelación divina no va a tener influencia en el mundo islámico. Históricamente, si bien en un principio puede haber tenido un carácter revolucionario para escapar a dogmatismos y fanatismos religiosos, muchas veces ha estado ligada a los poderes extranjeros y ha sido promovida artificialmente por éstos en contra de los intereses de los pueblos. Calculo que debe ser por esta razón.

El ayatollah Khomeini declaró: "aun cuando Salman Rushdie se arrepintiese y sea el hombre más pío de todos los tiempos, cada musulmán tiene la obligación de usar todo lo que tenga a disposición, esto significa su vida y su riqueza, para enviarlo al infierno", se pueden conciliar estas palabras con la enseñanza de Jesús que decía que había que amar al enemigo.

Como occidental quiero señalar ciertas cuestiones necesarias para que el episodio de Salman Rushdie y su condena unánime en el mundo islámico pueda ser mejor comprendida. En primer lugar para toda persona que conozca algo de la mentalidad de los pueblos del cercano y lejano oriente, sabrá que las personas en estas culturas son muy celosas de sus creencias sagradas y, como tales, muy ajenas a soportar un insulto a las mismas. A menudo me llamó la atención la ausencia en el lenguaje cotidiano de estos pueblos de insultos tan hirientes, sobre todo los que conllevan alusiones sexuales muy obscenas, muchas veces dirigidas a la madre o a la hermana, tan comunes en nuestras expresiones diarias en el seno de nuestras culturas occidentales.

El celo de los pueblos orientales en este sentido es tan grande que los ingleses cuando se retiraron de la India y Bangladesh dejaron tras de sí sendas leyes que castigaban severamente al insulto a las creencias y valores sagrados de las distintas comunidades, tipificado como delito, pues sabían muy bien que ello era un disparador de un seguro baño de sangre muy difícil de detener. Ni los ingleses ni Rushdie, para colmo descendiente de una familia de musulmanes de la India, podían desconocer esta realidad, muy por el contrario, era debido a que la conocían que emprendieron semejante ofensiva cultural contra el Islam.

La Real Academia de Letras de Inglaterra prestó todo su apoyo a uno de sus miembros, Rushdie, para que se publicara semejante libro y rápidamente se le otorgue el premio al mejor libro del año y se programaran traducciones del mismo a varios idiomas y la filmación de novelas para llevar semejante "obra" a la pantalla televisiva. El resultado fue el previsible, en Pakistán murieron 17 personas en una manifestación de protesta contra la embajada inglesa en Islamabad. El libro que definía a la revelación al Profeta como los "versículos satánicos" y al Profeta como un lascivo propietario de un burdel donde se ofrecían sus esposas como prostitutas a sus compañeros más destacados en la historia del Islam, provocó un terremoto en el mundo islámico. Un mundo donde el peor insulto que se profesan dos personas cuando se pelean es "*burro*".

Y no sólo en el mundo islámico, porque también los musulmanes de todo

el mundo se indignaron ante tamaña ofensa que contaba con todo el apoyo oficial inglés, cuándo no sembrando odio en sus colonias. ¿Cómo podía ser que la Real Academia inglesa pene con el delito de cárcel a quien insulte a la reina en su país y se permita apoyar y fomentar semejante insulto a la fe de más de mil quinientos millones de personas en todo el mundo? Pues bien, así fue el doble discurso de los gentlemen ingleses. Los sabios musulmanes no tardaron en condenar tamaña agresión y los cancilleres de todos los países musulmanes condenaron al unísono la blasfemia. Habría que recordar que las penas para las blasfemias en la Biblia son severísimas, incluyendo la muerte.

En mi opinión, si las potencias occidentales no se hubiesen alineado en defensa de un inexistente derecho a la libertad de expresión de un blasfemo, los sabios musulmanes, podrían haber tenido una actitud más contemplativa, pero una vez más no les dejaron opción. Desgraciadamente cuando son agredidos los musulmanes siempre se encuentran buenas excusas para mantener la impunidad de los agresores y presentar a los musulmanes como incivilizados.

Jesús no dudó en usar el látigo cuando expulsó a los mercaderes del templo, ni maldecir a ciudades con un castigo infernal mayor que el de Sodoma y Gomorra por su rechazo de la predica y los milagros que les mostrara. Rushdie es mucho más que un mercader del templo, y sin duda no solo negó los milagros de los profetas sino que los insulto y blasfemo. Es un mercenario al servicio de la corona inglesa contra los valores sagrados de la humanidad y la dignidad de los pueblos que luchan por sacarse el lastre del colonialismo y el imperialismo. Fue en su carácter de miembro de la Real Academia de Inglaterra que cometió un gran crimen contra la humanidad al insultar fuertemente los valores sagrados de más de un quinto de la población mundial. No puede defenderse el delito cometido por Rushdie argumentando a favor de la libertad de expresión, pues ésta no contempla al insulto dentro de sus fronteras que sí admiten el disenso, pero suponen una elemental cuota de respeto. Pero Rushdie llevó a cabo un certero y brutal ataque mediante el insulto descarnado al núcleo más sagrado de la fe del Islam, esto es la revelación coránica y la personalidad del Profeta Muhammad (BPD).

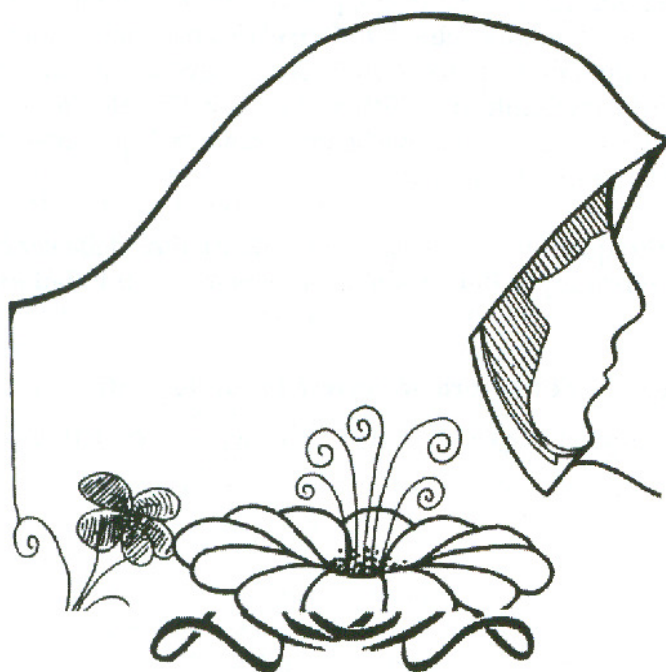
A raíz de este aberrante ataque por parte del miembro de la Real Académica

inglesa murieron decenas de personas en Pakistán al ser reprimidas cuando protestaban contra la embajada de Inglaterra.

El insulto que lleva a amargos enfrentamientos debe ser cortado de raíz y en su lugar deben reinar el respeto y la bondad entre los pueblos.

¿Tras escribir este libro no correré la suerte de dicho escritor...?

No, porque, gracias a Dios, usted está lejos de pretender insultar al Islam.



EPÍLOGO

No hay duda que para muchos cristianos, entre los que me encontraba, hablar de Mahoma y el Islam era referirse al sepulcro de Jesús, conquistado por los sarracenos; las cruzadas; las guerras religiosas; los esclavos cautivos; la poligamia y los harems, con bellas odaliscas que cumplían rigurosamente con los mandatos de su amo. No lejos de esta visión estaba la España cautiva por los moros durante siete siglos y que fuera reconquistada con el sacrificio póstumo de Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid, cuya película fue un éxito de taquilla, en los inicios de la década de los años '60.

Particularmente, la imagen negativa que tenía del Islam se acrecentó cuando ingresé al colegio San Pedro Nolasco, de la Orden Mercedaria, creada por dicho santo catalán con el objeto de rescatar cristianos de los mercaderes árabes. Posteriormente asistí a la parroquia Jesús Nazareno, situada en la comuna de Providencia, dirigida por los padres trinitarios, quienes como los mercedarios habían sido fundados con ese objeto. Finalmente me impresionó un rosetón situado en la parroquia San Ramón de Providencia, quien fue religioso mercedario, se destacó por su elocuencia pero como cayó en poder de los sarracenos, éstos a modo de tortura le colocaron un candado que atravesó su boca.

En aquel tiempo los religiosos de ambas órdenes se identificaban por sus blancos trajes talaros que rememoraban aquellos lejanos tiempos que su vocación estaba dedicada a esa arriesgada tarea entre los islámicos. Un padre trinitario, en Argel, el año 1580, precisamente logró la libertad con muchas dificultades del cautivo Miguel de Cervantes y Saavedra, quizás sin su intervención la historia de la literatura universal hubiera sido distinta.

La visión del Islam ha variado. Hay nuevos fenómenos históricos que han modificado la visión que en Occidente tenemos de los musulmanes. Pero, hay imágenes que no han variado. Cómo subrayar la importancia que tuvo para la humanidad la llegada de los musulmanes a la península ibérica a principios del siglo VIII, crearon una cultura que es equiparable en riqueza y profundidad, a lo mejor que cualquier pueblo haya podido producir en cualquier época.

En los siglos de hegemonía en España, las actividades culturales, artísticas y comerciales de los invasores árabes hicieron de ese país el más culto de Europa. Aun se habla con admiración de Córdoba, capital del califato omeya, que se convirtió en un magnífico centro cultural con sus lagos y parques, palacios rutilantes y mezquitas. La corte atrajo y ejerció su mecenazgo sobre poetas y filósofos, hombres de letras y ciencias.

Hoy, existe la impresión generalizada que el Islam es violento, fanático, cruel. No se puede negar que hay grupos y tendencias con esas características. Pero, la mayoría de quienes habitan en la *Umma* son fieles y devotos creyentes, que como los cristianos esperan el día del juicio, que determinará su destino final conforme a sus obras.

GLOSARIO

Ayatollah: alta autoridad del clero shiita.

(BPD): la Bendición de Dios y la Paz sean sobre él. (El Profeta y su descendencia).

Baraka: bendición de Dios a una persona santa. Ruego con la que los musulmanes acompañan la mención del Profeta Mahoma.

Califa: representante de Dios en la Tierra. También sucesores de Mahoma.

Corán: libro sagrado del Islam, que según la tradición fue dictado por el arcángel Gabriel al profeta Mahoma.

Dayyal: Anticristo.

Derviche: místico islámico; literalmente «el que está situado entre este mundo y el más allá».

Emir: señor dotado de poder, jefe político o militar; líder de un grupo islámico.

Fana: muerte del ego, primer nivel de iluminación.

Fatwa: veredicto basado en los textos sagrados; juicio o respuesta de un ulema (sabio) a una consulta jurídica.

Fedayin: combatiente.

Hadiz: comentarios de Mahoma recogidos por testigos, que se transmitieron oralmente y más tarde se compilaron por escrito.

Hégira: emigración del Profeta a Medina y comienzo de la era musulmana.

Imam: jefe de la comunidad, el que dirige la oración.

Jeque: líder espiritual.

Yinn: genio, ser sobrenatural.

Mahdi: «el que es guiado»; sucesor del Profeta profetizado por Mahoma para el fin de los tiempos.

Madrasa: escuela islámica.

Mulá: Sabio. Título honorífico, musulmán que dirige el ritual.

Musulmán: «sumiso a la voluntad de Dios».

Muyahidin: combatiente musulmán. Esforzado en la causa de Dios o combatiente en defensa del Islam

(P): La Paz sea con él. Fórmula que acompaña a la mención de cualquiera de los profetas o los Imames.

Salafista: adepto del Islam de los orígenes, extremadamente rigorista.

Sharia: ley basada en los textos sagrados del Islam y en la conducta del Profeta

Shia: corriente que acepta a Ali el primo y yerno del Profeta como el primer sucesor instaurado por Dios y el Profeta y a once sucesores más de la descendencia de Ali y Fátima, hija del Profeta.

Sheij: líder espiritual, religioso musulmán.

Sufi: místico musulmán.

Sunna: praxis del profeta Mahoma, base del Islam y los hadices comentarios del Profeta).

Sunnies: corriente islámica mayoritaria, aceptan la elección del califa por parte de la comunidad de musulmanes como una tradición islámica auténtica. A diferencia de los shiítas creen que Dios y el Profeta no se pronunciaron sobre la sucesión del Profeta.

Sura: cada uno de los capítulos del Corán.

Tarika: vía que designa la enseñanza de un maestro.

Talibán: estudiante de religión. En sentido más específico se designa al movimiento político que tomó el poder por la fuerza en Afganistán.

Ulema: teólogo, sabio, juez.

Umma: comunidad de los musulmanes organizada política, cultural y económicamente.

Wahabismo: doctrina de los discípulos de Ibn abd el Wahhab (1703-1792), predicador rigorista. Corriente fundamentalista que predomina en el Islam de Arabia Saudita.

Yihad: literalmente «esfuerzo en la causa de Dios». Lucha contra el propio egoísmo; guerra defensiva.

Zakat: impuesto islámico dado a los pobres.

* Hemos utilizado la fórmula usual en la literatura islámica para

referirse a los Profetas:

-BPD: la bendición de Dios y la Paz sean sobre él. El profeta y su Descendencia.

-P: la paz sea con él. Fórmula que acompañan a la mención de cualquiera de los profetas o los Imames.